



Literatura, Estudios Culturales
Artes Visuales, Sociología
Historiografía, Economía
Filosofía, Sociolingüística

Imprenta:
Prof. Dr. Vittoria Borsò
Prof. Dr. Frank Leinen
Prof. Dr. Guido Rings
Dr. Yasmin Temelli

año XIII
n° 25

iMex
México Interdisciplinario
Publicación en línea

2024/1

**Literatura y filosofía en autoras
españolas exiliadas en México**

Matei Chihai / Guillermo Ferrer Ortega / Marion Röwekamp (eds.)





EDICIÓN XXV

LITERATURA Y FILOSOFÍA EN AUTORAS ESPAÑOLAS

EXILIADAS EN MÉXICO

Matei Chihaiia, Guillermo Ferrer Ortega y Marion Röwekamp
(eds.)

Literatura y filosofía en autoras españolas exiliadas en México
Matei Chihaia, Guillermo Ferrer Ortega y Marion Röwekamp (eds.)
iMex. Mexico Interdisciplinario / Interdisciplinary Mexico, 2024/1, año 13, n° 25, 136 pp.
DOI: 10.23692/iMex.25
Website: <https://www.imex-revista.com/xxv-literatura-y-filosofia-en-autoras-espanolas-exiliadas-en-mexico/>

iMex. Mexico Interdisciplinario / Interdisciplinary Mexico

www.imex-revista.com

ISSN: 2193-9756

Yasmin Temelli: Editora en jefe / chief editor
Vittoria Borsò: Editora
Frank Leinen: Editor
Guido Rings: Editor
Hans Bouchard: Editor asociado / associate editor

Título / Title: Literatura y filosofía en autoras españolas exiliadas en México
Editores: Matei Chihaia, Guillermo Ferrer Ortega y Marion Röwekamp
Edición / Issue: 25
Año / Year: 2024/1
DOI: 10.23692/iMex.25
Páginas / Pages: 136

Corrección / Copy-editing: Ana Cecilia Santos, Hans Bouchard, Emiliano Garcilazo,
Stephen Trinder

Diseño / Design: Hans Bouchard



 **creative commons**

 **OPEN ACCESS**

Esta publicación y sus artículos están licenciados bajo la "Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional" (CC BY-SA 4.0).

This publication and articles are licensed by the "Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0 International License" (CC SA-BY 4.0).



México Interdisciplinario / Interdisciplinary Mexico

LITERATURA Y FILOSOFÍA EN AUTORAS ESPAÑOLAS

EXILIADAS EN MÉXICO

MATEI CHIIHAIA, GUILLERMO FERRER ORTEGA Y MARION RÖWEKAMP (EDS.)

DOI: 10.23692/iMex.25

Año XIII (2024/1)

Nº 25

Prólogo

M. CHIIHAIA, G. FERRER ORTEGA Y M. RÖWEKAMP 8
Prólogo: Literatura y filosofía en autoras españolas exiliadas en México

Artículos

MIRJAM LEUZINGER..... 18
La maternidad en contextos de migración: Silvia Mistral y el exilio republicano español en México

MARION RÖWEKAMP 36
Isabel de Palencia. Advocating Feminism and the Spanish Second Republic in the League of Nations and the International Labor Organization

GONZALO NAVAJAS 58
El hogar intelectual de Luis Cernuda y María Zambrano

CATARINA VON WEDEMEYER..... 77
María Zambrano y Octavio Paz – Dos obras en diálogo

RAQUEL FERNÁNDEZ MENÉNDEZ	95
Concha Zardoya y <i>Cuadernos Americanos</i> : la emigración y el exilio como lugares de lectura de la poesía española contemporánea	
FRANZISKA TEUBERT	110
Quetzalcōātl pocket-sized y la multiplicación de voces proletarias femeninas. Los (cuentos-)reportajes del exilio mexicano de Luisa Carnés	

IMEX XXV

PRÓLOGO

PROLOGUE

Prólogo: Literatura y filosofía en autoras españolas exiliadas en México

Matei Chihai (Bergische Universität Wuppertal)

Jesús Guillermo Ferrer Ortega (Bergische Universität Wuppertal)

Marion Röwekamp (El Colegio de México)

Este dossier surge del trabajo común de la red internacional de investigación "El legado literario y filosófico del exilio español en México" (DFG nro. 451021342). Durante cuatro años un grupo interdisciplinario de investigadoras e investigadores de España, México, Estados Unidos, Francia y Alemania se han reunido para debatir temas en torno a la cultura del exilio español en México. El trabajo se ha centrado en la literatura y la filosofía, pero intentando incluir también otras disciplinas como la ciencia política, la antropología y la historia. El dossier forma parte de una serie en la que se publican los resultados de las conferencias anuales de la red.

El título "Literatura y filosofía en autoras españolas exiliadas en México" manifiesta el reconocimiento común de que las mujeres todavía no encuentran la misma representación que los hombres en la investigación sobre el exilio español en México. Enfocarse en las mujeres, especialmente en el caso del exilio republicano español, es tan importante porque fue en la Segunda República donde las mujeres obtuvieron por primera vez derechos en España, entraron en la esfera pública y en las profesiones, y ampliaron también su presencia en las actividades literarias y filosóficas, pudiendo estudiar y trabajar libremente en estas áreas.¹

La investigación sobre la mujer sigue claramente ritmos diferentes en diferentes disciplinas. El comienzo ha sido realizado por historiadoras de España y México, que iniciaron sus investigaciones sobre las mujeres en el exilio republicano español más o menos al mismo tiempo en que la historia de las mujeres como nuevo campo de investigación se retomaba en América Latina y España. Desde mediados de los años noventa un reducido número de mujeres como Pilar Domínguez Prats, Blanca Bravo, Antonia Rodrigo y Enriqueta Tuñón, todas ellas procedentes del exilio republicano, comenzaron a publicar trabajos sobre las mujeres de la generación de sus padres.² Se centraron, por un lado, en hacer conocidas a estas mujeres, pero también intentaron escribir una obra de índole colectiva sobre el grupo de mujeres, en la que anticipaban un enfoque más colectivo en la escritura de la historia del exilio que la *HIStory* aún no había conseguido. Se centraron exclusivamente en el exilio en México. Pero varias de estas mujeres, Concepción Ruiz Funes, Enriqueta Tuñón, Elena Aub, María Luisa Capella, entre

¹ Véanse Martínez (2007); Röwekamp (en este dossier).

² Véanse Bravo (1993); Domínguez Prats (1994, 2009); Rodrigo (2002, 2003); Tuñón (2011, 2019, 2024).

otras, iniciaron otro famoso proyecto, el "Archivo de historia oral sobre Refugiados españoles en México", más conocido como el "Archivo de la Palabra", iniciado en 1977 y coordinado por Dolores Pla. Entre las 120 entrevistas que realizaron, 33 fueron hechas a mujeres. A pesar de algunas críticas al proyecto, fue reconocido como "Memoria del Mundo de México" por la UNESCO en 2022. A partir de este material se realizaron una serie de artículos y de libros, como por ejemplo una serie de entrevistas realizadas por mujeres y editada por Enriqueta Tuñón, titulada *Varias voces, una historia... el otro exilio*, cuyo primer y segundo volumen ya están publicados, mientras que el tercero está a punto de salir.³

Enriqueta Tuñón ha participado en nuestra conferencia de la red en El Colegio de México en noviembre de 2022. Al recibir la noticia de su fallecimiento repentino en enero de 2024, en Chiapas, le quisimos dedicar este número especial por su trabajo pionero sobre los estudios de las mujeres en el exilio republicano español y la historia de las mujeres en México. Tuñón nació el 6 de noviembre de 1945 en Ciudad de México como una de las tres hijas de una familia exiliada republicana. Todas las hijas, Julia, Esperanza y Enriqueta, se formaron como historiadoras y se centraron en la historia del exilio republicano y/o en los estudios sobre las mujeres. Enriqueta Tuñón estudió Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, donde también realizó su doctorado sobre "El otorgamiento del sufragio femenino en México" en 1997. Sobre este tema ha publicado diversos artículos y libros que abordan la presencia y transparencia de la mujer en la historia de México, la revolución de las mujeres, el sufragio femenino en México entre 1935-1953. Fue investigadora del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) desde 1969 e ingresó a la Dirección de Estudios Históricos del INAH en 1982. Además de pionera en estos campos, Enriqueta Tuñón era una persona amable, modesta y generosa que siguió con mucho interés los trabajos e intentos de las generaciones de investigadoras que le sucedieron.

El trabajo de este conjunto de historiadoras del que Enriqueta Tuñón formó parte está marcado por un enfoque de género y de historia social. Así, las primeras historiadoras sobre el exilio de las mujeres republicanas no cayeron en la trampa de escribir solamente la historia de mujeres famosas, como las intelectuales exiliadas muy reconocidas y galardonadas, sino que buscaron visibilizar una historia colectiva. Parte de este problema del enfoque exclusivo en los personajes célebres provenía de la creciente atención que recibió el área en disciplinas distintas de la historia, especialmente de los estudios literarios y, en mayor medida, de la filosofía. Aquí la investigación científica suele centrarse en las mujeres que devienen autoras o cuyas ideas son consideradas en debates filosóficos. La comunicación de la historia con estas disciplinas tiene

³ Véanse Capella (1995); Tuñón (2011, 2019, 2024).

sus ventajas, pero también sus inconvenientes. En el caso del tema que tratamos, hay una fuerte sobrerrepresentación de la investigación biográfica, y la concentración en las y los intelectuales que ha marcado –tal vez erróneamente– la narrativa del exilio español en México continúa con buenos resultados, mientras que la historia de los exiliados "comunes" sigue pendiente, o se produce en un contexto menos visible. En el trabajo interdisciplinario de nuestra red se muestra claramente esta disyuntiva metodológica.

Los artículos de este dossier que representan más claramente una continuidad con el trabajo de Tuñón y las primeras historiadoras del exilio femenino son los de Mirjam LEUZINGER Y Marion RÖWEKAMP.

En el análisis de *Madréporas* (1944), de Silvia Mistral, Leuzinger elige una obra que ha suscitado mucho interés en los últimos años. Por un enfoque interdisciplinar, destaca la importancia de rescatar un imaginario femenino relacionado con la maternidad, descartado o marginado no solamente por la propia tradición patriarcal que reivindica el valor de tener hijos, sino también por las corrientes del feminismo que se oponen a ello. El artículo relaciona la obra literaria de la autora con los feminismos que se ocupan del gran tema de la maternidad migrante en el contexto de la guerra y del exilio. Los trabajos de Mistral (y el propio trabajo de Leuzinger) pertenecen al tipo de obra feminista que tiene el potencial de trastocar los discursos masculinos hegemónicos, no sólo porque el tema de la maternidad es en sí mismo raramente abordado por los hombres, sino porque ambas afirman que tiene la misma importancia que los discursos masculinos y no debería ser relegado a lo privado y, por tanto, menos importante. Leuzinger sugiere que obras sobre la maternidad como las de Silvia Mistral o Isabel de Palencia y otras autoras deberían conducir a un replanteamiento de la maternidad en el exilio. Este tipo de trabajo podría oponerse a la celebración de la maternidad en la España franquista y en la comunidad exiliada o contextualizarse dentro del tratamiento de la maternidad y la conciencia femenina, por ejemplo, en la revista *Mujeres Antifascistas Españolas*, que también sugería un papel especial de la maternidad.

Más allá del tema de la maternidad se deben investigar las oportunidades para una actividad política y autoría femenina que permita vivir sus ideas, ponerlas en papel, publicar y defenderlas en una discusión pública. La historiadora Marion RÖWEKAMP examina, en el caso destacado de Isabel de Palencia, exiliada a México en 1939, la participación de mujeres en las negociaciones multilaterales en torno a la República, durante la Guerra Civil y desde el exilio. Conviene preguntar si la existencia de un movimiento sufragista transnacional propició solidaridades en el ámbito del pensamiento y de la literatura. El hecho de que haya habido una demora en la indagación de esta pregunta se debe a la falta de asiduidad con que se han investigado, hasta

ahora, las contribuciones de mujeres españolas a las organizaciones de diplomacia multilateral. Mientras que la autobiografía de Isabel de Palencia, *I must have liberty* (1940) ha despertado mucho interés, han pasado inadvertidos los documentos de su actividad diplomática y las cartas con otras diplomáticas, en las que se perfila lo que Röwekamp llama la "*story of a 'budding feminine diplomacy'*". En la historia de la literatura, las conexiones se pueden apoyar sobre prácticas culturales más consolidadas, cuyo interés para nuestro dossier resulta del hecho de que no solamente son transnacionales, sino también transdisciplinarias.

Mientras que los trabajos históricos sobre la mujer están desgraciadamente en declive, los trabajos sobre la mujer en los estudios literarios han experimentado un fuerte auge en los últimos 30 años. Alicia Alted Vigil ha trabajado desde la década de 1990 sobre las autoras en el exilio; ella y Josebe Martínez han escrito sobre la patriarcalización de los estudios sobre la literatura del exilio, que en su mayoría se han centrado en los hombres y su producción literaria. Jennifer Cadman, Giuliana di Febo, Valeriya Fedonkina Fritz, Maria Nikki Labbato, Marta Pessarrodona, Francisca Vilches-de Frutos, Claudia Nickel y otras han continuado con los estudios de autoras republicanas en el exilio concentrándose sobre todo en las experiencias individuales y en la invisibilización de las autoras, así como en su capacidad de reescribir las narrativas masculinas hegemónicas en la historia.⁴ Hay trabajos de investigación extremadamente fructíferos como el de Nuria Capdevila-Argüelles, que descubrió obras inéditas de Elena Fortún, reeditó la obra de Lucía Sánchez Saornil o tradujo al español las memorias de Isabel de Palencia.⁵

Este trabajo de autoras individuales fue acompañado por organizaciones y redes de investigación dedicadas a la investigación de la literatura del exilio republicano, como el Grupo de Estudios Exilio Literario (GEXEL), fundado a comienzos de los años 1990. Eugenia Houvenaghel publicó en 2016 un volumen editado como resultado de una conferencia celebrada en Gante en 2014 sobre 'Género e Identidad Femenina en el Exilio Republicano: Las Escritoras Españolas en México' (Houvenaghel / Serlet 2016). Hace hincapié en el hecho de que:

[d]esde un punto de vista específicamente femenino, el cuestionamiento de la identidad de las escritoras exiliadas se hace patente en la presencia recurrente de la temática de los roles de género. En su obra, las escritoras españolas en el exilio cuestionan la desigualdad entre hombres y mujeres, tematizan la polaridad entre lo masculino y lo femenino, reivindican el papel activo de la mujer en la sociedad (Houvenaghel/Serlet 2016: 11).

Frente a una representación colectiva de las mujeres en exilio, los estudios literarios tienden a privilegiar el análisis de obras literarias individuales. Este enfoque en la mujer exiliada como

⁴ Véanse Alted Vigil (1997); di Febo (2003); Fedonkina Fritz (2016); Martínez (2007); Nickel (2019); Pessarrodona (2010); Vilches-de Frutos et al. (2014).

⁵ Véase Capdevila-Argüelles (2009, 2010).

autora es potenciado cuando se debe considerar su pensamiento en el contexto de una historia de las ideas en el exilio. Especialmente interesante es la fusión de literatura y filosofía en la figura de María Zambrano, quien no solo fue filósofa, sino que también es tratada como poeta por derecho propio. La figura de Zambrano es ejemplar porque hace visible la identidad femenina al mismo tiempo que el cruce entre literatura y filosofía desde la idea de una "razón poética". La representación de María Zambrano en *El canto del peregrino* por Muñiz-Huberman, publicado por primera vez en 1991,⁶ apartado 'María Zambrano: castillo de razones y sueño de la inocencia', evoca a la autora fallecida poco después de que se le otorgaran el doctorado honoris causa por la Universidad de Málaga y el Premio Cervantes. Desde el comienzo, este texto intenta conciliar las lecturas filosófica y literaria de su obra, bajo la categoría abierta de "sabiduría": "Dos imágenes de María Zambrano: 'castillo de razones' y 'sueño de la inocencia', hacen crecer las dos ramas de su árbol de la sabiduría: pensamiento y poética" (Muñiz-Huberman 1999: 115). Para Muñiz-Huberman, la estancia en México fue decisiva para Zambrano, ya que le abrió esta "experiencia que propicia la meditación y el análisis" (1999: 116). La pensadora española publica ahí, en 1939, *Pensamiento y poesía en la vida española*, ensayo clave para el tema general de nuestra red de investigación. El análisis de la doble vertiente de la obra zambraniana parte del tópico de la diferencia cultural entre España y el resto de Europa:

La gran diferencia entre España y el resto de Europa radica en la especial forma de desarrollo de pensamiento y poesía. Si bien los grandes sistemas filosóficos están ausentes en la cultura española porque su método conceptual es otro, en cambio el discurso literario, ya sea narrativo o poético, suple esa carencia y propone una visión del mundo más fresca y original, con sus exclusivos patrones y perspectivas (Muñiz-Huberman 1999: 117).

En esta situación, la sed de conocimiento se debe abastecer por "otras formas genéricas, tales como la novela y la poesía" (Muñiz-Huberman 1999: 117), ajenas a cualquier método, dogma o sistema. "Y al sentir el filósofo que se le escapaba, la confinó", escribe Zambrano. "Vagabunda, errante, la poesía pasó largos siglos. Y hoy mismo, apena y angustia el contemplar su limitada fecundidad, porque la poesía nació para ser la sal de la tierra" (Zambrano 1939: 25, cit. en Muñiz-Huberman 1999: 123). Aquí se ve claramente que la poesía exiliada es una alegoría de género femenino, manifestando así la relevancia del género para los estudios sobre literatura y filosofía del exilio.

A raíz del amplio trabajo sobre Zambrano de los últimos años, dos artículos de este dossier proponen una lectura cruzada de la filósofa malagueña, uno con la obra de Cernuda y el otro con la de Octavio Paz.

⁶ Véase Houvenaghel (2015: 95).

Gonzalo NAVAJAS elige la comparación entre exilios proponiendo una lectura comparada de textos de Cernuda y de Zambrano a la luz de conceptos de Emanuel Levinas, como el de "*Heimat*". Encontrar un hogar intelectual en el exilio, desde la poesía y el pensamiento, resulta una inquietud que une a la autora y al autor, aunque sus enfoques difieran notablemente. A partir de temas transversales de dimensiones antropológicas (la maternidad) u ontológicas (el hogar intelectual), se impone la necesidad de un acercamiento tanto literario como filosófico como un nuevo *Heimat* –algo que no podía imaginarse en México y menos aún en España–, y se plantea la pregunta de en qué medida las antropologías u ontologías del exilio toman en cuenta la diferencia de género.

Catarina von WEDEMEYER, en su análisis del diálogo entre María Zambrano y Octavio Paz, escoge una lectura comparativa de la autora española con un autor mexicano, no solo representando dos estilos diferentes, sino generaciones y, por supuesto, sexos. Wedemeyer hace hincapié en el hecho de que el exilio no solo aportó una contribución a las ciencias y humanidades de México, sino que la colaboración fue mutua y recíproca. Así, ella participa en el enfoque de ver la circulación de ideas, conceptos y ciencia más allá de la comunidad republicana. La autora subraya que la colaboración comenzó ya en 1937 en España y se trasladó con el exilio de Zambrano primero a Francia y luego a México en una "práctica del exilio". Muestra claramente cómo Zambrano ha influido en el trabajo del joven Paz, pero también cómo ambos autores utilizaron analogías, metáforas y temas similares, como la búsqueda de una unidad perdida, un tema que también recupera en el artículo de Navajas. Con su artículo, Wedemeyer da otro paso adelante, muestra la influencia del trabajo de una mujer en la obra de un hombre famoso, posiblemente uno de los más grandes escritores mexicanos, cuando generalmente se describe a las mujeres solo como ayudantes en el trasfondo o guardianas de la familia y los valores republicanos.

En una sección final, se plantea la función de medios y formatos de comunicación en la apertura de la literatura y la filosofía hacia unas voces femeninas.

Raquel FERNÁNDEZ MENÉNDEZ analiza de cerca un artículo de Concha Zardoya, 'El poeta político (en torno a España)' (1976), publicado en la revista *Cuadernos Americanos*. El perfil específico de esta revista del exilio español en México propició que Zardoya examinara de cerca las relaciones entre literatura y filosofía. Con el concepto de "lugar de lectura", Fernández Menéndez define el exilio como "un estado de conciencia privilegiado para la escritura poética como por una deriva interdisciplinar", algo que explica cierto alejamiento del enfoque que había caracterizado el trabajo académico de Zardoya en las décadas previas. Ella sigue aquí la idea del exilio como una noción casi romántica, como se ha criticado últimamente en la

investigación. El exilio podría contribuir a una etapa de escritura en algunos; otros, de quienes hasta ahora nadie ha escrito, se quedaron sin voz en el exilio. El exilio no es una forma de devenir "transterrado", como lo llama Gaos; para la mayoría de los exiliados es una experiencia devastadora que lo cambia todo, una expulsión, una pérdida, no solo un traslado a otro país. En los poetas republicanos, el exilio a menudo se convierte en una forma de trabajo repetitivo y nostalgia de la que no podían escapar. Si bien crea creatividad, la limita al mismo tiempo. De forma complementaria, se plantea la pregunta por la integración institucional de las mujeres exiliadas en las revistas y editoriales del exilio, así como por los formatos en que pueden mediatizar su escritura y sus ideas.

Franziska TEUBERT elige a una autora cuyo trabajo ha sido hasta ahora marginalizado en la investigación: Luisa Carnés. Carnés es un caso interesante porque no creció como una mujer de clase media o alta, como todas las demás autoras en este número especial; dejó la escuela a los 11 años y se convirtió en aprendiz de sombrerera. Fue autodidacta literaria, trabajó como camarera, lo que inspiró su obra *Tea Rooms. Mujeres obreras* a la que el artículo se refiere a menudo. Los textos de la autora, que se desempeñaba como periodista, también fueron publicados en revistas. Esto quizás también explica su estilo y forma de escritura "híbridos", según Teubert. El artículo aporta una explicación específica sobre la autoría de Luisa Carnés y numerosos textos periodísticos y literarios de la escritora, publicados entre 1947 y 1963 bajo varios seudónimos, analizando el estilo y género literario de esta escritura, y de la frontera que separa periodismo y literatura. Es muy llamativa la auto-autorización femenina que combina formas breves literarias y medios de comunicación masiva; de esta forma, su escritura cumple un rol similar al de otras mujeres autoras, pero tomando una forma muy diferente. La pregunta formulada por ella, "¿qué ocurre cuando el reportaje migra como una forma >hecha pequeña/menor< hacia >novela-reportajes< y >cuentos-reportajes<?" se puede aplicar también a los géneros específicos de la literatura y la filosofía. ¿Cómo expresar la feminidad exiliada, entre un discurso narrativo y un discurso teórico? La marginación de Carnés podría deberse a la forma que eligió para escribir y los temas que parecían alejados de la imagen del exilio intelectual de los republicanos, que no tenía mucho espacio para una escritora "proletaria" – adjetivo recurrente en la característica de Carnés, que quizás deberíamos superar. Tal vez es hora de hacer espacio en el Parnaso literario, en esta imagen propia adoptada también académicamente del "exilio intelectual", no solo para las autoras femeninas en general, sino también para escritoras de clases diversas y que practican formas de escritura múltiples.

Lo que queda claro en este dossier sobre las autoras republicanas es que muchas de ellas son más que "solo" escritoras. Son madres, profesoras y diplomáticas, es decir, ejercen actividades

remuneradas y no remuneradas fuera del ámbito literario, a menudo son poetisas y filósofas que cruzan las fronteras de las disciplinas, así como las de los países de su exilio. Proviene de diferentes orígenes, escriben en diferentes estilos obras tan complejas como los autores de sexo masculino. Merecen la misma atención. Más allá de las diferencias, también tienen mucho en común: el idioma, una cultura y pertenencia. Contribuyen de la misma forma no solo a la producción literaria, sino también a la forja de un proyecto de comunidad en el exilio. Pero al hacer esto, también encuentran problemas específicos por ser mujeres en redes de exilio mayoritariamente masculinas, en espacios dominados por hombres, donde las mujeres son automáticamente relegadas a una posición marginal. Esta marginación obligó a las mujeres en el exilio a que formaran sus propias redes. El ejemplo de Isabel de Palencia sugiere que existían redes femeninas, no solo en el movimiento de mujeres, sino también como proyectos de escritura. La actividad de Enriqueta Tuñón, a la que dedicamos este dossier, hereda este espíritu. Sería interesante investigar mejor estas redes de mujeres, como lo han sugerido Diego Santos Sánchez y Claudia Nickel (2022). Lo que podríamos aprender de esta indagación sobre las republicanas exiliadas es que las autoras, incluso más que sus colegas masculinos, sabían cruzar fronteras, entre disciplinas, entre estilos literarios, en cuanto a su temática y en su vida general. Trabajar de manera transdisciplinaria nos parece la única forma de poder captar todas las facetas de la vida y obra de estas mujeres.

Bibliografía

- ALTED VIGIL, Alicia (1997): 'El exilio republicano español de 1939 desde la perspectiva de las mujeres. En: *Arenal: Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 4, 2, 223-238.
- BRAVO, Blanca (ed.) (1993): *Nuevas raíces. Testimonios de mujeres españolas en el exilio*. Ciudad de México: J. Mortiz.
- CADMAN, Jennifer (2013): *The Displaced I: a poetics of exile in Spanish autobiographical writing by women*. Tesis de doctorado, University of St. Andrews.
- CAPDEVILA-ARGUÉLLES, Nuria (2009): *Autoras inciertas. Voces olvidadas de nuestro feminismo*. Madrid: Horas y Horas.
- CAPDEVILA-ARGUÉLLES, Nuria (traductora) / OYARZÁBAL PALENCIA, Isabel (2010): *He de tener libertad*. Madrid: Horas y Horas.
- CAPELLA, María Luisa (1995): 'Identidad y arraigo de los exiliados españoles. (Un ejemplo: Mujeres valencianas exiliadas)'. En: Girona Albuixech, A. / Mancebo Alonso, M.-F. (eds.): *El exilio valenciano en América: Obra y memoria*. Valencia: Universitat de València, 53-68.
- DI FEBO, Giuliana (2003): 'Memoria e identidad política en los escritos autobiográficos femeninos del exilio'. En: Alted Vigil, A. / Llusia, M. (eds.): *La cultura del exilio republicano español de 1939*. Madrid: UNED, 305-318.
- DOMÍNGUEZ PRATS, Pilar (1994): *Voces del exilio. Mujeres españolas en México, 1939-1950*. Madrid: Dirección General de la Mujer.

- DOMÍNGUEZ PRATS, Pilar (2009): *De ciudadanas a exiliadas: Un estudio sobre las republicanas españolas en México*. Madrid: Ediciones Cinca.
- FEDONKINA FRITZ, Valeriya (2016): *The Family, Hybridity, and the Atlantic: Spanish women's narrative of exile*. Tesis de doctorado, Indiana University.
- HOUVENAGHEL, Helena (2016): 'Tres aproximaciones al discurso identitario de las escritoras españolas en el exilio mexicano'. En: Houvenaghel, H. / Serlet, F. (eds.): *Escritoras españolas en el exilio mexicano: estrategias para la construcción de una identidad femenina*. Ghent/México: Universiteit Ghent/Porrúa, 7-16.
- HOUVENAGHEL, Helena (2015): 'Cruzando fronteras: espacio e identidad en el ensayo de Angelina Muñiz'. En: *Anales de Literatura Hispanoamericana*, vol. 44, 87-99.
- HOUVENAGHEL, Helena / Florian SERLET (eds.) (2016): *Escritoras españolas en el exilio mexicano: estrategias para la construcción de una identidad femenina*. Ghent/México: Universiteit Ghent/Porrúa.
- LABBATO, Maria Nikki (2014): *Spanish Civil War Exiles in Mexico City: intellectual refuge from a gendered perspective, 1939-1960*. Tesis de doctorado, University of North Carolina.
- MARTÍNEZ, Josebe (2007): *Exiliadas: escritoras, Guerra Civil y memoria*. Barcelona: Montesinos.
- MUÑIZ-HUBERMAN, Angelina (1999): *El canto del peregrino. Hacia una poética del exilio*. Sant Cugat del Vallès: Associació d'Idees/Gexel.
- NICKEL, Claudia (2019): *Los exiliados republicanos en los campos de internamiento franceses: Espacios – textos – perspectivas*. Sevilla: Renacimiento.
- NICKEL, Claudia / SANTOS SÁNCHEZ, Diego (2022): 'Weaving New Networks: women in/and the 1939 Republican exile'. En: *Journal of Spanish Cultural Studies*, 23/1, 1-11.
- PESSARRODONA, Marta (2010): *L'exili violeta: Escripores y artistes catalanes exiliades al 1939*. Barcelona: Meteora.
- RODRIGO, Antonia (2003): *Mujer y exilio, 1939*. Barcelona: Flor del Viento.
- RODRIGO, Antonia (2002): *Mujeres para la historia: La España silenciada del siglo XX*. Barcelona: Carena.
- TUÑÓN, Enriqueta (2011, 2019, 2024): *Varias voces, una historia... el otro exilio*. Ciudad de México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- VILCHES-DE FRUTOS, Francisca et al. (eds.) (2014): *Género y exilio teatral republicano: entre la tradición y la vanguardia*. Amsterdam: Rodopi.
- ZAMBRANO, María (1939): *Pensamiento y poesía en la vida española*. México: La Casa de España en México.

IMEX XXV

ARTÍCULOS

ARTICLES

La maternidad en contextos de migración: Silvia Mistral y el exilio republicano español en México

Mirjam Leuzinger

(Universität Münster)

Con el nuevo milenio se ha visto crecer y asentar en los estudios literarios sobre el exilio republicano español una perspectiva de género que se propone recuperar las voces de las mujeres.¹ Debido a la reciente reedición de sus obras más destacadas por la editorial española Cuadernos del Vigía y la creciente atención crítica que suscita su legado, la escritora y periodista Silvia Mistral (1914-2004), alias literario de Hortensia Blanch Pita,² puede considerarse, sin duda, una de estas voces recuperadas.

1. Silvia Mistral (1914-2004): en torno a una vida y una obra recuperadas

De padre catalán y madre cubano-gallega, Hortensia Blanch Pita nace el 1 de diciembre de 1914 en La Habana.³ Su familia regresa a España dos veces: entre 1920 y 1926 y, de forma definitiva, en 1931. La primera vez, los cinco miembros de la familia se instalan en el municipio lucense de Villalba con la esperanza de encontrar una cura a los problemas de salud de Raúl, el hijo mediano que fallece, finalmente, en tierras gallegas. En plena dictadura de Primo de Rivera, las represalias contra anarquistas como el padre de la autora no tardan en persuadir a la familia a volver a Cuba. La segunda vez, se establece en Barcelona, ciudad natal del padre, siguiendo una convocatoria de repatriación de la recién proclamada República, pero sobre todo huyendo de la persecución política de extranjeros bajo la dictadura de Gerardo Machado y de la crisis provocada por el *crac* de 1929 que también había alcanzado la industria azucarera en Cuba, para la cual trabajaban los padres.⁴

¹ A título de ejemplo pueden mencionarse los estudios de López González de Orduño (2012) y Vicens Vega (2021), así como, en su conjunto, los volúmenes de Josebe Martínez (2007), de Mónica Jato, Sharon Keefe Ugalde y Janet Pérez (2009) o de Eugenia Houvenaghel (2016). En el contexto de esta labor de rescate, no ha de olvidarse que los estudios literarios se suman al esfuerzo de la historiografía que, desde la década de los ochenta con pioneras como Neus Catalá, había comenzado a coleccionar y examinar los testimonios femeninos del exilio republicano. De esta labor historiográfica dan prueba, verbigracia, Domínguez Prats (1992) y Tuñón Pablos (2011), para mencionar solo dos referencias aquí consultadas.

² Su seudónimo conjuga el apellido del poeta francés Frédéric Mistral con el nombre que da título a la oda 'A Silvia' (1883), de Giacomo Leopardi, poeta italiano del Romanticismo (véase Colmeiro 2009: 265). Con referencia al nombre Silvia, que Mistral lega a su hija, véase también el comentario en *Madréporas* (Mistral 2019: 72).

³ La siguiente semblanza biobibliográfica se sustenta en los estudios de León Vegas et al. (2016: 335-344), Samblancat Miranda (2016: 326-329), Barrera Velasco (2021: 160-168), Hernández-Fernández (2021: 65-72) y Vicens Vega (2021: 31-102). Los datos recogidos se han contrastado, además, con la entrevista realizada por Tuñón Pablos (2011: 137-176).

⁴ Cuarenta años después, en 1971, Mistral relatará este segundo regreso a bordo del buque *Vera* en su artículo 'Yo fui pasajera en "El barco de los tontos"', publicado en el periódico mexicano *Excelsior* (una copia del relato

Blanch Pita crece, por lo tanto, entre dos mundos y en una familia de clase obrera. Había dejado la escuela a los catorce años y, de regreso a Barcelona, empieza a trabajar en *Smoking*, una fábrica de papel de fumar. No obstante, su fascinación por el séptimo arte la lleva pronto a escribir críticas cinematográficas, de manera tan exitosa que, poco a poco, logra establecerse paralelamente en el sector periodístico con colaboraciones en diarios como *Las Noticias* y *El Día Gráfico*, así como en los semanarios barceloneses *Popular Film*, *Films Selectos* y *Proyector*, entonces de amplia difusión en el mundo del cine. Antes del golpe de estado de 1936, la escritora, que había empezado a firmar con el seudónimo con el que hoy se la conoce, llega así a prepararse para ocupar la dirección de publicidad en la compañía cinematográfica Paramount, como sucesora de María Luz Morales Godoy, para la cual había escrito gacetillas literarias sobre las películas de próximo estreno en España. Según afirman Milagros León Vegas, Remedios García Muñoz y Sergio Blanco Fajardo, "su nombre aparece entre los más destacados adaptadores de películas extranjeras en la primera mitad del siglo XX" (León Vegas et al. 2016: 339).

De ideas más bien liberales y republicanas, la autodidacta Silvia Mistral nunca se había considerado una persona muy politizada. Esto cambia al estallar la guerra: la veinteañera se inscribe en la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) y envía textos a órganos de expresión anarquistas como *Solidaridad Obrera* y *Umbral*, donde aparece el 3 de diciembre de 1938 lo que quizás sea su primer relato ficcional: 'La vida tras la máscara. Grand Hotel'. Como Mistral recordará décadas más tarde, ese mismo año, en una de las reuniones periódicas de los "amigos de *Umbral*" en el bar Turia conoce a su futuro marido, el anarquista Ricardo Mestre, entonces director de la revista *Catalunya* (vinculada a la CNT) y comisario cultural en el frente (Tuñón Pablos 2011: 151).

A juzgar por las distintas funciones que la joven trabajadora y periodista ocupa en aquellos tiempos convulsos, todo apunta a que la misma supo aprovechar las oportunidades laborales que la guerra brindaba a las mujeres. No solo colabora con la organización anarco-feminista Mujeres Libres, sino también trabaja para la Radio Oficial Republicana. A la vez, se hace cargo de la secretaría de *Nuevo Cinema*, efímera revista de orientación comunista, y funge de corresponsal de guerra para *La Vanguardia*, diario entonces incautado por el bando republicano, para el cual visita el Frente de Aragón donde, a principios de 1938, cae Ramón, el benjamín de la familia.

se encuentra en Hernández-Fernández 2022: 303-307). Como revela Tabea Alexa Linhard en su análisis del texto, el título hace referencia y debe leerse como una respuesta crítica al *best seller Ship of Fools* (1962), de la escritora estadounidense Katherine Anne Porter, pasajera de primera clase de la misma travesía transatlántica (Linhard 2023: 96s.).

Estas actividades en la esfera pública explican por qué, el 24 de enero de 1939, Mistral, la única superviviente de los tres hermanos, decide abandonar a sus padres y huir a Francia con "parte del Comité Nacional de la CNT", al cual también pertenece Ricardo Mestre (Domínguez Prats 2012: 812). En pleno éxodo, los dos contraen matrimonio, lo que no impide, sin embargo, que las autoridades francesas los separen, obedeciendo a la práctica común de entonces. Mientras que Mestre es enviado al campo de concentración de Argelès-sur-Mer, Mistral encuentra refugio en Les Mages, un pueblo rural en el sureste francés, desde donde consigue localizar a su pareja. Gracias al alto cargo de Mestre dentro del movimiento libertario, los dos logran embarcar, finalmente, en el vapor *Ipanema*. Junto con casi mil refugiados más,⁵ salen de Burdeos, el 12 de junio de 1939, en dirección a Veracruz, a cuyo puerto llegan el 7 de julio, antes de establecerse, definitivamente, en la ciudad de México. Mistral volverá a viajar a España solo en tres ocasiones y fallece el 26 de julio de 2004, a los 89 años, en Lomas de Bellavista, en la zona metropolitana del Valle de México.

Por lo expuesto, Mistral forma parte de un "grupo minoritario" (Ramos 2021: 50) de mujeres política e ideológicamente comprometidas dentro del exilio femenino en México. De este compromiso también da fe su primer libro *Éxodo: Diario de una refugiada española* que, firmado con el seudónimo Silvia M. Robledo e ilustrado por el artista exiliado Francisco Carmona (otro integrante de la llamada "Peña del Turia"), aparece en 1939, en su tierra de acogida. Según recordará la autora años después, la publicación por entregas en la revista mexicana *Hoy* supone el primer dinero que el matrimonio Mistral-Mestre gana en el exilio (Tuñón Pablos 2011: 162). Un año más tarde, la editorial Minerva, recién fundada por el propio Mestre y los compatriotas Miguel Ángel Marín Luna y Ramón Pla Armengol, sacará una versión en formato libro, cuidadosamente revisada y prologada por el poeta León Felipe.⁶ Este diario es, con diferencia, la obra más aclamada y estudiada por la crítica.⁷ Al día de hoy se considera "uno de los primeros testimonios literarios" (Colmeiro 2009: 250) del exilio en México, anticipándose a los relatos autobiográficos de otras exiliadas como *Smouldering Freedom: The Story of the Spanish Republicans in Exile* (1945), de Isabel de Palencia (firma de Isabel Oyarzábal Smith); *Una mujer en la guerra de España* (1964) y *Los muertos también*

⁵ Para la dimensión numérica del exilio republicano español a México, véase Pla Brugat (1999: 162).

⁶ El contexto de publicación de *Éxodo* se detalla en López González de Orduño (2012: 128-141) y López (2012: 327-335).

⁷ Reeditado en 2009 por la editorial española Icaria, en 2011 por Diario Público, en 2013 en una versión ilustrada por el estudio de creación visual Pepitographics (radicado en Suiza) y, en 2021, por Cuadernos del Vigía, este diario es objeto de análisis de la publicación pionera de Samblancat Miranda (2000), así como de los estudios de Colmeiro (2009), Domínguez Prats (2012), López González de Orduño (2012), López (2012), León Vegas et al. (2016), Plaza Agudo (2016), Simón (2020), Hernández-Fernández (2020 y 2022), Vicens Vega (2021), Linhard (2023) y Paletta (2024).

hablan (1973), de Carlota O'Neill; *Un barco cargado de...* (1972), de Cecilia G. de Guilarte; *Los diablos sueltos* (1975), de Mada Carreño; *Memorias habladas, memorias armadas* (1990), de Concha Méndez; *Cartas de doña Nadie a don Nadie* (1998), de Matilde Cantos o *El eslabón perdido* (2002) y *De Barcelona a la Bretaña francesa* (2014), de Luisa Carnés.⁸

En lo que a la trayectoria literaria y periodística de Mistral en México se refiere, es importante señalar que las necesidades económicas y la condición de mujer y –a partir de 1942– de madre dejan huellas evidentes. Al igual que otras exiliadas como Cecilia G. Guilarte o María Luisa Algarra,⁹ la escritora incursa, en los años cuarenta, en el género de la novela rosa con títulos de cierto éxito comercial, como *La dicha está aquí* y *Rosas Imperiales*. Asimismo, publica cuentos para niños –otro género "cultivado especialmente por las mujeres exiliadas" (Simón 2020: 121)–, primero, en la revista infantil *Aventura* y, después, en la editorial Trillas, donde aparecen *La cola de la sirena* (1983), *Mingo, el niño de la banda* (1985), *La cenicienta china* (1986) y *La bruja vestida de rosa* (1988). Al mismo tiempo, no deja de redactar, siempre bajo distintos seudónimos, artículos y críticas literarias y cinematográficas para órganos de expresión anarquista como *Solidaridad Obrera*, *Estudios Sociales* y *Comunidad Ibérica*, así como para distintas publicaciones periódicas dentro y fuera de México, entre las cuales podrían mencionarse, por un lado, *Arte y Plata*, *El Exhibidor*, *El Regional de Hermosillo*, el *Diario de la Nación* y *Excelsior*, y, por otro, *Babel*, *Estudios*, *España Libre de Nueva York*, *Libre Pensamiento* y *El Noi*.¹⁰

Madréporas se titula el segundo y último libro para adultos que se conserva de Silvia Mistral. Publicado por la editorial Minerva cuatro años después de su diario *Éxodo*, con dibujos del pintor exiliado Ramón Gaya, este opúsculo de apenas setenta páginas y de difícil categorización genérica ha tenido, hasta hoy, muy poca circulación y escasa recepción crítica, a pesar de haber sido considerado, en el momento de su aparición, "entre los doce mejores libros del año en México" (Samblancat Miranda 2016: 327) y haber sido reeditado tres veces: dos veces en México (en 1967 por Finisterre, y en 1985 por Leega Editorial), y, en 2019, en España por los ya mencionados Cuadernos del Vigía.¹¹ En estas prosas líricas, la escritora rememora su embarazo y el nacimiento de su hija Silvia en el año 1942. La metáfora de la *madrépora* que se

⁸ En esta nómina, merece mención aparte María Zambrano, cuyas vivencias se ven reflejadas en numerosos y variopintos escritos de carácter autobiográfico reunidos en las obras completas, publicadas por Galaxia Gutenberg.

⁹ Véase Domínguez Prats (2012: 296).

¹⁰ Un recuento más exhaustivo del periodismo mistraliano en el exilio se encuentra en Hernández-Fernández (2022: 87-94).

¹¹ En cuanto a la recepción crítica de *Madréporas*, se cuenta de momento con el estudio introductorio a la edición de Cuadernos del Vigía (Jato 2019) y, a raíz del mismo, con los análisis de Hernández-Fernández (2020 y 2022) y Vicens Vega (2021).

halla en el título apunta, así, hacia una "subjetividad maternal" que, como ya destaca Mónica Jato en la reciente reedición del texto, "resulta del todo original en el ámbito de la literatura española del exilio" (Jato 2019: 15).

Merced a su originalidad temática, *Madréporas* puede considerarse de particular interés para la literatura del exilio republicano español en México. En concreto, merecen destacarse tres acercamientos teórico-analíticos a los que su lectura invita: en primer lugar, la obra brinda un punto de partida excepcional para indagar en la transcendencia del exilio literario para los estudios sobre la maternidad, una línea de investigación liderada por la teoría feminista y, en contextos de desplazamiento, por los estudios de migración.¹² En segundo lugar, la narrativa subjetiva permite plantear la pregunta de cómo y hasta qué punto *Madréporas* logra poner en tela de juicio la objetivación literaria de la figura materna y, con ello, dicotomías de género muy difundidas en el pensamiento occidental, como la que opone la mujer pasiva al hombre activo, el espacio privado al público, la *procreación* (i. e. la maternidad) a la *creación* literaria, o la madre mala, ausente o silenciosa a la madre ideal o idealizada.¹³ En el marco del exilio republicano español, tal dualidad se extiende, por supuesto, al imaginario de España-madre o madrastra y Franco-padre que, siguiendo a María Carmen Molina Romero, se encuentra en la obra de otros exiliados como Jorge Semprún y Michel del Castillo.¹⁴ El hecho de que el yo maternal no solo se dirige a su hija, sino también a su propia madre, abre, en tercer y último lugar, vías de reflexión sobre la maternidad en el exilio como un espacio transgeneracional.

2. La maternidad en contextos de migración: Algunos apuntes teóricos

En los estudios literarios, el tema de la maternidad empieza a cobrar relevancia en los años ochenta, impulsado por las teorías feministas que intelectuales europeas y estadounidenses de la talla de Luce Irigaray, Hélène Cixous, Julia Kristeva, Adrienne Rich, Nancy Chodorow o Sara Ruddick habían formulado una década antes.¹⁵ El principal objetivo de la crítica literaria ha sido recuperar para la literatura una figura (la madre) y un momento vital (el nacimiento), ocultos o incluso deliberadamente silenciados en Occidente por una cultura patriarcal que se fundamenta, siguiendo a Luce Irigaray y a Marianne Hirsch, en el "matricide" simbólico y la

¹² Véase Arendell (2000: 1192).

¹³ Véanse Hirsch (1989: 14), Daly / Reddy (1991: 8) y Freixas (2012: 12).

¹⁴ Véase Molina Romero (2004: 176).

¹⁵ Hasta la fecha, la filología anglosajona domina claramente el campo, lo que se refleja también en la bibliografía consultada. Para el contexto español, merecen destacarse la labor pionera de Laura Freixas, compiladora de la conocida antología *Madres e hijas* (1996), y el estudio de Arkininstall (2002). Un repaso de los antecedentes teóricos se ofrece en Ingman (2022: 16-24) y Giorgio (2002b: 25-27).

"matrophobia".¹⁶ Con ello, se comienza a rebatir la fantasía del "masculine self-birth" (Gedalof 2009: 90) y la predominancia literaria de la muerte, a menudo celebrada como un acto heroico.¹⁷

Al mismo tiempo, la búsqueda de huellas literarias desemboca en la constatación de que la figura de la madre acostumbra a relacionarse con el hijo varón. Para compensarlo, el vínculo entre madre e hija y, dentro del mismo, la perspectiva de la hija se transforma en el centro de la atención investigativa hasta el punto de que teóricas como las anglistas Brenda O. Daly y Maureen T. Reddy deploran, a principios de los años noventa, una "daughter-centricity" (Daly / Reddy 1991: 2) que no solo se refleja en los estudios literarios sobre la maternidad, sino supuestamente también en la propia literatura.¹⁸

Aun cuando, dos décadas más tarde, Elizabeth Podnieks y Andrea O'Reilly dejan de admitir en parte el argumento de la falta de "matrifocal narratives", es decir, de relatos escritos por y desde la perspectiva de la madre,¹⁹ es posible afirmar que *Madréporas* descubre un punto de vista maternal poco común en la literatura de su época. En efecto, Mistral, en su doble rol de madre y autora, confiere al acto de *dar a luz* un significado más profundo al conciliar la *creación* de una obra literaria (el *dar a luz* metafórico, entonces de dominio claramente masculino) con la *procreación* (reservada a las mujeres).²⁰

El hecho de que, desde un yo-madre, dé cuenta del embarazo y del parto es rompedor y hasta precursor en la literatura en lengua española.²¹ El relato mistraliano ofrece, además, una de las contadas fuentes primarias en formato libro sobre la maternidad en contextos de migración, una línea de investigación que, con el nuevo milenio, se ha destacado como una de las más innovadoras y desafiantes dentro de los estudios literarios sobre la maternidad.²² En efecto, la italianista Adalgisa Giorgio atribuye al carácter marginal y minoritario de esta maternidad un potencial contestatario frente a prácticas y teorías hegemónicas.²³

¹⁶ En la cultura occidental, el rechazo de la madre, tal y como lo destacan Irigaray (1981: 15) e Hirsch (1989: 26), se encuentra en todas las capas sociales, también entre las mujeres. Con respecto a su huella en la teoría feminista, Heather Ingman explica: "In the 1960s and early 70s, feminism tended to be dismissive of mothers, seeing them as having capitulated to the patriarchy's construct of femininity. In order for a daughter to achieve selfhood, they proclaimed, she had to cut herself off from her mother. The emphasis was on sisterhood rather than motherhood or daughterhood" (Ingman 2022: 16).

¹⁷ Véase Gedalof (2009: 90s.).

¹⁸ En la relación hija-madre se centran, por ejemplo, Hirsch (1989), Giorgio (2002a y 2002b) e Ingman (2022).

¹⁹ Véanse Podnieks / O'Reilly (2010: 2) y Podnieks (2023: 19).

²⁰ En cuanto a este significado doble, véase Daly / Reddy (1991: 5).

²¹ Para la falta de representación literaria del embarazo y del parto, véase Freixas (2012: 13).

²² Véanse Giorgio (2002a: 3) y Podnieks / O'Reilly (2010: 10s.).

²³ Giorgio ve los principales motivos de este vacío investigativo en cierta falta de sensibilidad temática por parte de los estudios literarios, pero también en la escasez de fuentes, provocada por la dificultad que escritoras migrantes experimentan a la hora de intentar acceder al mercado literario y la posible marginalidad del tema tanto para las propias autoras como para el público lector en el país de origen o de acogida (véase Giorgio 2002a: 3 y 6s.).

Mientras que en el ámbito literario la investigación aún se encuentra en sus inicios, la maternidad migrante es un fenómeno social conocido y reconocido por los estudios sociológicos que han prestado especial atención a la maternidad transnacional, al rol de las progenitoras en las llamadas "cadenas globales de cuidado", a su particular ciudadanía, así como a la dimensión interseccional del fenómeno.²⁴ Nociones como "m/others" (Lentin 2004) o "mothering on the margins" (Craig / O'Dell 2011) subrayan la vulnerabilidad y la exclusión social que la mayoría de estos trabajos atribuyen a la madre migrante.²⁵

En un estudio piloto, realizado en 2005 en Londres, la feminista Irene Gedalof, una de las especialistas más reconocidas en el campo, destaca un aspecto que parece enormemente revelador para el propósito de nuestro análisis. A raíz de las conversaciones con un grupo focal de cuatro madres procedentes de Sierra Leona, Gedalof reconoce la importancia que para estas madres revisten tanto el movimiento, el viaje, el desarraigo y lo nuevo como la reubicación, la repetición y lo estable. Apoyándose en la distinción entre el trabajo productivo y el reproductivo (el de los padres), advierte, así, del estrecho entrelazamiento de la "productive dislocation" y la "reproductive relocation" en estas maternidades (Gedalof 2009: 92). Este "entanglement of repetition and change" (Gedalof 2009: 97) permite determinar, por consiguiente, una imagen de la madre migrante que desafía directamente el discurso patriarcal, el cual atribuye al hombre el papel activo y productivo (el del aventurero, del viajero), mientras que reduce a la mujer al rol pasivo y reproductivo de quien se ocupa del hogar a la espera del regreso del varón. Con recurso a la mitología griega, estos roles se han visto reflejados en las figuras opuestas de Odiseo y Penélope.²⁶ Como mostraremos a continuación, esta ruptura con la visión dicotómica también se aprecia en el relato de la exiliada Silvia Mistral.

3. *Madréporas* (1944), un relato excepcional de la maternidad migrante

Silvia Mistral empieza a escribir *Madréporas* durante su primer embarazo y termina la última parte del libro poco después del nacimiento de su hija Silvia en 1942.²⁷ Al igual que en *Éxodo: Diario de una refugiada española*, nos encontramos ante una escritura inmediata, muy próxima a la experiencia vivida y, al mismo tiempo, integrada en una red de referencias culturales que le otorga a la obra un carácter de reelaboración cuidadosa.²⁸ Como *Éxodo*, *Madréporas* es,

²⁴ Al respecto, pueden consultarse Arendell (2000: 1199), Lentin (2004), Gedalof (2009: 89), Erel (2011), Christou et al. (2015: 49s.) y Reynolds et al. (2018).

²⁵ Véase también Christou et al. (2015: 49s.).

²⁶ Véase Gedalof (2009: 90).

²⁷ Véase Tuñón Pablos (2011: 166).

²⁸ Esta red de referencias se extiende desde la Antigüedad griega hasta la literatura del canon occidental, así como desde obras españolas de la primera mitad del siglo XX hasta el cine, la cultura popular y las leyendas indígenas.

además, un "texto lleno de lagunas" (Colmeiro 2009: 254). Las circunstancias vitales de Mistral, siendo entonces "madre sin ayuda personal ninguna" (Domínguez Prats 1992: 298), apenas quedan aludidas en los catorce capitulitos. El lenguaje metafórico y la falta casi completa de indicaciones concretas al propio exilio y, por lo general, a fechas y personas cercanas crean un relato que es íntimo, tal y como lo destaca Sara Hernández-Fernández,²⁹ pero también hermético en lo que a su alcance autobiográfico se refiere.

A título ilustrativo, puede mencionarse que tanto el padre de la recién nacida Silvia, que aparece en dos de los capítulos, como la madre de la autora quedan en el anonimato.³⁰ Con respecto a esta última, habrá que recurrir a fuentes secundarias, como la extensa entrevista que Enriqueta Tuñón Pablos realizó a la escritora entre febrero y marzo de 1988, para entender que su "vida ausente", lamentada por la narradora (Mistral 2019: 44),³¹ encierra un doble sentido. Por un lado, se debe al exilio de Mistral en México y la subsiguiente distancia física entre las dos mujeres, pero, por el otro, también alude al suicidio de la madre un año tras nacer la nieta en tierras mexicanas. A juzgar por la entrevista de 1988, este suicidio fue sumamente traumático para la escritora. Lo cierto es que durante mucho tiempo se culpaba de no haber enviado más dinero a sus padres, quienes, como ella sabía por correspondencias, "estaban pasando verdaderas miserias" (Tuñón Pablos 2011: 165). La maternidad propia ha de leerse entonces también con vistas a esta maternidad truncada por la derrota republicana y la penuria de la posguerra.

Para dilucidar la maternidad migrante de Mistral, conviene volver ahora al cuadro general de la obra. Dividida en tres partes denominadas 'Primer tiempo', 'Flauta salvaje' y 'Regazo vivo', *Madréporas*, subtitulada originalmente *Maternidad en tres tiempos*,³² da cuenta de tres momentos clave: el embarazo, el parto y los primeros pasos de la hija. De estos tres "tiempos" (subdivididos a su vez en cuatro, cuatro y seis breves capítulos numerados), se infiere un sentido de la maternidad que coincide, en gran parte, con el concepto más abarcador de la *reproducción* en el que se fundamenta el estudio antes referido de Irene Gedalof. En la definición de la socióloga londinense, la *reproducción* incluye tanto el tiempo de gestación como la maternidad propiamente dicha, donde –y eso es de suma importancia para el exilio en el que aquí nos centramos– la *reproducción* de una herencia cultural e identitaria ocupa un lugar central.³³

²⁹ Véase Hernández-Fernández (2022: 224).

³⁰ El anonimato del esposo también se da en *Éxodo*. En una carta del 8 de enero de 1996, dirigida a la profesora Anna Caballé, Mistral revela que entonces decidió ocultar el nombre de Ricardo Mestre por recomendación del director de *El Día Gráfico* de "no mezclar nunca los problemas emocionales con el trabajo oficial" (Samblancat-Miranda 2000: 161).

³¹ En lo sucesivo, las referencias a esta obra se harán mediante la mera indicación de la(s) página(s) citada(s).

³² Véase Hernández-Fernández (2022: 208).

³³ Véase Gedalof (2009: 81).

Al mismo tiempo, la tripartición permite una lectura a través del prisma genérico del relato de formación tradicionalmente dispuesto en años de juventud, de peregrinación y de perfeccionamiento. Condensada en catorce capítulos o instantes de la vida, la cronología plasma, en efecto, un devenir psíquico (pero también físico)³⁴ de la narradora desde la adolescencia –entonces una mujer "a medio hacer" (33)– hasta el presente del ser madre. "Ahora", constata la protagonista, contemplando a su hija, "no tengo otro cimiento que yo misma, y en él reposo" (76). Con esta paráfrasis del verso "Tú reposas en ti sin más cimiento", la narradora parece cantar la "hermosura", conforme reza el título del poema referido de Miguel de Unamuno, de los "seres y cosas que antes resbalaban indiferentes y extraños" (76) sobre ella y en los que ahora se fija. De acuerdo con esta lectura, la maternidad apunta a una nueva sensibilidad, un nuevo estar en el mundo. Dicho de otro modo, la experiencia materna culmina un proceso de maduración psíquico en el que el parto, precedido por el miedo a la muerte (al que Mistral dedica, en forma de un primer clímax, el último capítulo de la primera parte) conducen a un sentimiento de haber renacido y, consecuentemente, de un "ayer y un hoy bien definidos" (76). Presenciamos, por lo tanto, un doble nacimiento: el de la hija y, a nivel simbólico, el de la mujer-madre. De esta forma, el ser madre y el ser mujer (en su sentido pleno) se confunden.³⁵

Aunque no se pueda negar cierta visión patriarcal en la equiparación de la mujer con la figura de la madre, nos parece que Silvia Mistral logra abrir, a la vez, espacios interpretativos para pensar una maternidad alternativa. Lo primero que, al respecto, cabe resaltar es que, en *Madréporas*, el ser madre no se idealiza como una entrega sobrehumana o un sacrificio voluntario, ni se presenta como una condición diabólica, de acuerdo con la dicotomía que predomina entonces en la cultura occidental y de la que se nutre también la imagen exílica de España como madre anhelada e idealizada o madrastra cruel que ha arrojado al exilio a sus propios hijos.³⁶ De hecho, Mistral no recurre a tal imaginario nacional. Asimismo, se distancia de la madre arquetípica, a saber, del ideal de la Virgen María cuando al inicio del parto señala, de modo alusivo, que "[n]o me calientan con su vaho ni el asno ni la vaca" (59) y, al fin, asegura haber "vuelto de la muerte" sin haber "rezado a Dios" (61). Para la conocida atea, su nuevo rol no se inscribe, por consiguiente, en la tradición católica, ni se ajusta a un dictamen moral

³⁴ El presente estudio se centra sobre todo en la dimensión psíquica e identitaria de la maternidad por su relevancia para la figura de la madre migrante. Es preciso señalar, sin embargo, que en *Madréporas* se describen también, con cierto detalle, los cambios físicos que sufre la narradora.

³⁵ Es interesante notar que la idea de la sublimidad del ser madre se anticipa en los artículos 'El romance amoroso en el cinema' y "'Sonata a Kreutzer' en la pantalla', que Mistral publica el 15 de marzo y el 2 de julio de 1936 en *Proyector* y *Popular Film*, respectivamente (véase Hernández-Fernández 2022: 208s.).

³⁶ En cuanto a la imagen dicotómica, véanse Arendell (2000: 1194), Podnieks / O'Reilly (2010: 4) y Freixas (2012: 12). Para el contexto español, consúltense Molina Romero (2004: 176).

categorico. Dicho con Podnieks y O'Reilly, las prosas asumen, antes bien, una "maternal ambivalence" (Podnieks / O'Reilly 2010: 15s.). De este modo, la narradora anticipa en el primer capítulo, que "[c]ontigo, hija mía, he sufrido y gozado" (33), asociando la maternidad con "lágrimas y risas", "sangre y alegría" (33).

En segundo lugar, merece destacarse que *Madréporas* entiende la maternidad no solo como una experiencia individual e íntima, sino también colectiva, dando continuidad a una estética que Inmaculada Plaza Agudo califica de "testimonio individual de lo colectivo" (Plaza Agudo 2016: 194), una inserción de la vivencia particular en un contexto social más amplio que la filóloga, junto con otros críticos, percata en *Éxodo*.³⁷ En este sentido, no es baladí que la metáfora que da título a *Madréporas*, esté escrita en plural. Para este opúsculo, sin embargo, el entrelazamiento de lo individual y lo colectivo ha de completarse con el de lo privado y lo público. De esta suerte, la maternidad no se relega exclusivamente a la intimidad del hogar, siguiendo el imaginario occidental tradicional; también se sitúa y se visibiliza, desde el primerísimo capítulo, en el espacio público:

Soy una madre más, entre todas las mujeres de la tierra. Madre, como la india que se doblega bajo el peso de su niño envuelto en el rebozo; madre, como la mendiga que aprieta a su hijo contra su pecho escuálido (33).

Fundamentada en la solidaridad femenina, la "maternidad relacional" (Jato 2019: 21) que estas palabras permiten resaltar corresponde a un imaginario emancipador e incluso político que trasciende, con toda evidencia, el discurso tradicional de lo íntimo y privado. Al mismo tiempo, los ejemplos dados de la "india" y la "mendiga" centran esta solidaridad en los estratos más humildes de la sociedad mexicana que, en *Madréporas*, suelen determinar el espacio exterior, como, en otra ocasión, lo muestran las "mujeres subidas a las ramas de los árboles, recogiendo naranjas" y los "hombres encorvados sobre los surcos arrancándole a la tierra sus frutos" (84). Sin duda, esta predilección puede entenderse en consideración del trasfondo social e ideológico de la autora. No ha de olvidarse tampoco que la realidad americana, que Mistral conoce por haber vivido en Cuba, no le es tan ajena como a otros exiliados. De hecho, la entrevista de 1988 deja constancia de que el interés mistraliano por el pueblo y, en particular, por el mundo indígena resultaba, como la entrevistada confiesa, "raro" entre los exiliados españoles "de [su] generación" (Tuñón Pablos 2011: 164). Conforme la escritora recuerda en la misma ocasión, "[a] mí siempre me gustó peinar a mi hija con trenzas y con esas cintas de lana que usan las

³⁷ Véanse también Colmeiro (2009: 256), Domínguez Prats (2012: 813) y León Vegas et al. (2016: 341).

mujeres indígenas y me acuerdo que mis compatriotas españolas me criticaban" (Tuñón Pablos 2011: 167).³⁸

El énfasis en la "tierra", que se halla en la cita comentada, nos permite introducir ahora unas primeras consideraciones sobre la trascendencia del exilio, o sea, del encontrarse en una "tierra" nueva, para la maternidad. Según observa Mónica Jato, Mistral se sirve en *Madréporas* de una analogía recurrente en las narrativas sobre la maternidad, la "del cuerpo maternal con el ámbito de la naturaleza" (Jato 2019: 17). Así, por ejemplo, la narradora recurre a metáforas vegetales para retratar su vida: el "girasol dorado y fresco" (31) de sus quince años, el "laurel" (32) de los veinte, y, finalmente, la "madrépora" (33), cuya dureza y simultánea porosidad aluden, siguiendo a Jato, a la madurez y el "ser relacional" de una madre que "responde a su ambiente o entorno social y material" (Jato 2019: 18).

El campo semántico de la naturaleza abarca, sin embargo, una realidad más amplia de la que el *topos* enfatizado sugiere. Tanto es así que, allende de la descripción de la madre primeriza, también la del padre y de la hija recurren a imágenes del mundo animal y vegetal. Basta con recordar la comparación de la pareja con una paloma y un gorrión, "dos aves que enredan sus alas en un raudo vuelo" (41), o los posibles nombres que la narradora se imagina para su hija: "ruiseñor, primavera, espuma o gaviota" (71). De hecho, no deja de reposar su mirada en la fauna y flora que la rodean, fijándose, en los últimos capítulos, en el mundo "maravilloso" del Valle de Anáhuac con sus "montañas, ríos, pájaros, peces, caballos y venados" (83).

Los ejemplos citados por orden de la trama apuntan a un desarrollo semántico sumamente revelador para el propósito de este estudio: el de la naturaleza abstracta a una tierra más concreta para culminar, en los últimos capítulos, en un telurismo narrativo que impone la idea de una tierra que forma a sus habitantes. A la luz de esta influencia telúrica, la maternidad migrante, tal y como la autora la piensa, no puede sino suponer una ruptura identitaria entre madres e hijas, arraigadas y, de ahí, moldeadas por tierras distintas. En efecto, aunque la narradora empiece por definir a su hija como "una continuación mía en una silueta nueva, joven, dinámica" (72), los últimos capítulos dejan patente cómo el "life changing potential" (Christou et al. 2015: 50) que los fenómenos de la migración y de la maternidad comparten se traduce, en el caso de las tres mujeres referidas, en identidades distintivas. De forma esquemática, podemos asumir que, en el caso mistraliano, las raíces identitarias se hunden en tierras cubanas y españolas y, como veremos de inmediato, en el paisaje simbólico de la Guerra Civil; en el caso

³⁸ Aunque la descripción del mundo indígena en *Madréporas* no se libra de cierto exotismo, Mistral, contrariamente a otros escritores exiliados, parece compartir, por lo menos en su sentido más ingenuo, "la exaltación de la herencia indígena" que promulgaba entonces "el sector más revolucionario" de la sociedad mexicana (para este indigenismo, véase Jato 2007: 20).

de la recién nacida Silvia, en México; y en el de la madre de Mistral –un personaje que aquí no debiera pasar desapercibido–, en Galicia y el Caribe.

Para ilustrar la ruptura identitaria entre la narradora y su madre, valga como ejemplo el primer capítulo de la última parte, dedicado al arrullo. En sus líneas, el yo mistraliano trata en vano de recordar la melodía de una nana gallega que su madre le había cantado de niña. En sus palabras, "[l]a música del cantar había huido de [su] voz", por lo que termina entonando una "monótona canción de guerra" (69) que había aprendido en el Frente de Aragón. La Guerra Civil se convierte, de esta suerte, en una especie de momento primigenio y exclusivo de su ser madre. Si se entiende la maternidad como "una recuperación identitaria" o "cura", como lo propone Sara Hernández-Fernández,³⁹ esta maternidad no vuelve a estrechar, en consecuencia, los vínculos arrebatados con la tierra de origen, sino que consolida, a nuestro modo de ver, la propia condición diaspórica, causada por la guerra.

La tesis de que Mistral busca situar la maternidad propia en el contexto de la guerra y el exilio puede sustentarse, asimismo, en la referencia mitológica que figura en el lema del libro: "Dijo el poeta a Andrómaca: —Allí está el niño, inseparable de la madre, como la flor del tallo. Vivo, nadie se lo quitará de los brazos; muerto, nunca se lo arrancarán del corazón" (25).⁴⁰ La cita presenta a Andrómaca –que, en pleno saqueo de Troya, sujeta en brazos a su hijo Astianacte– como "arquetipo del amor materno" (Hernández-Fernández 2022: 211).⁴¹ El lema conecta, por lo tanto, la maternidad con el contexto bélico. De la misma manera, es posible relacionarlo con la migración, habida cuenta del exilio forzado que el personaje mitológico, despojado de su hijo y llevado a Grecia en calidad de botín de guerra, sufre a continuación.

Si consideramos ahora la segunda ruptura entre Silvia-madre y Silvia-hija, es de notar, primero, que las prosas mistralianas incurren en cierto esencialismo y descubren una idea bastante simplista acerca de la identidad de la niña. Habida cuenta de la poca edad de Silvia-hija en el momento de la redacción y publicación de *Madréporas* en 1944, es legítimo dudar de que esta visión se aproxime a una realidad extratextual. Antes bien, parece responder, como

³⁹ Véase Hernández-Fernández (2022: 203s.).

⁴⁰ Conforme revela Sara Hernández-Fernández, la segunda parte de la cita proviene del estudio *Las dos carátulas*, del crítico francés decimonónico Paul de Saint-Victor, publicado y traducido en 1943 por la editorial bonaerense Joaquín Gil (véase Hernández-Fernández 2022: 210). En el original francés, la parte referida se halla en el segundo de los tres tomos que conforman el estudio (véase Saint-Victor 1882: 271).

⁴¹ Al respecto, merece señalarse que, en los estudios sobre la maternidad, la figura mitológica de Andrómaca pasa inadvertida, debido al enfoque extendido en la relación entre madres e hijas. Protagonismo cobran, en cambio, las parejas Clitemnestra-Electra o Ifigenia, Deméter-Perséfone e Yocasta-Antígona (véase Hirsch 1989: 28-39).

acierta en destacar Sara Hernández-Fernández, a "la necesidad de recuperar la tierra" para su hija y ofrecerle, a través de la literatura, "un asentamiento" (Hernández-Fernández 2022: 213).⁴²

Al respecto, ha de precisarse, sin embargo, que, en consonancia con los resultados referidos del estudio de Irene Gedalof, la maternidad migrante de Mistral no solo otorga importancia a este "asentamiento", es decir, a la reubicación, la repetición y lo estable, sino también al movimiento y a lo nuevo. En efecto, la narradora entrelaza el rol de consoladora y cuidadora – de "vivo regazo" (40) donde la hija encuentra el calor maternal– con el de guía de viaje: "Dame la mano y ven conmigo, pisando la tierra en que naciste", anima a la niña, "[y]o te llevaré" (88). De acuerdo con esta cita, *Madréporas* hace suya la metáfora recurrente de la maternidad como expedición,⁴³ de un explorar, en este caso, del espacio exterior y público, vedado a muchas otras madres de la época.

Este rol de viajera y exploradora rompe muy evidentemente con el modelo tradicional de la madre pasiva y relegada al hogar. Hasta se podría aventurar que da continuidad, a través de la literatura, al "proceso de emancipación que [las mujeres españolas] habían emprendido en el periodo de preguerra" (Plaza Agudo 2016: 192). A diferencia de la sociedad, la literatura parece deparar, por ende, un espacio protegido de empoderamiento donde la autora controla, por lo menos en la parte que le corresponde, la imagen maternal y filial que desea ofrecer. En otras palabras, la literatura matrifocal tiene el potencial de sortear la vulnerabilidad de las "m/others" (Lentin 2004) y de situar en el centro discursivo al acto del "mothering on the margins" (Craig / O'Dell 2011).

En esta autoridad y en la forma en la que la autora ejerce el poder conquistado hay, empero, cierta contradicción que el texto no logra resolver. Por un lado, la tierra mexicana vista a través de los ojos de la hija se imagina como una especie de *tabula rasa* o, en el decir metafórico de la narradora, "un paisaje rociado de blanco" (85) que la niña, de la mano de su progenitora, irá poco a poco pintando con sus propios colores y trazos, creando así su personal vínculo afectivo. Como la madre le asegura: "el paisaje será como tus ojos lo pinten y el mundo que tú pienses como tu corazón lo sienta" (84). Por otro lado, sin embargo, la narradora, "viajera de otros cielos inhóspitos" (89) que hubiera preferido ver nacer a su hija en otro suelo e insiste en no entender, ni reconocerse del todo en la realidad mexicana, tiene ideas muy claras con respecto a la misma: el México que ama e idea para su hija no es el México urbano de su vida cotidiana,

⁴² Que la cuestión identitaria de los dos hijos sea más compleja, queda patente en la entrevista de 1988 donde la autora confiesa que "los hijos de refugiados tienen una problemática muy específica en sus vidas, por ser hijos de quienes son, para empezar, el aspecto religioso los va a distinguir de los demás, en el caso nuestro, por ejemplo, son ateos [...]. Yo a mis hijos les descubro a veces expresiones que me hacen sentir que se sienten diferentes a sus compatriotas mexicanos [...]" (Tuñón Pablos 2011: 170).

⁴³ En cuanto a la metáfora de la expedición, véase O'Reilly (2010: 372).

ni el México del exilio republicano, ni el de brazos abiertos, encarnado por el entonces presidente Lázaro Cárdenas que acogió a miles de refugiados españoles.⁴⁴ En vez de eso, es el México de las "voces auténticas" (89), el México del pueblo y, en especial, de los indígenas.

En el México mistraliano, la presencia anónima de los indígenas se integra, de modo natural, en el paisaje rocoso y volcánico del valle de Anáhuac. En sintonía con este imaginario que roza el exotismo, la narradora ve la vida de su hija "simbolizada en uno de esos volcanes, majestuosos y fantásticos, coronados por la nieve y la leyenda" (88). Este México también se refleja en la feria del pueblo donde juegan niños que, siguiendo la autoridad materna, "son tus hermanos, aun cuando tengan la piel oscura y los ojos negros" (81). A pesar de la distancia que la narradora siente ante este México "fuerte y fabuloso, pero también [...] rígido e inflexible" (88), poco parece haberse cambiado, finalmente, en la imagen de la tierra prometida y mítica que la crítica ha observado en *Éxodo*.⁴⁵ Por lo visto, esta imagen positiva y, posiblemente, edulcorada mantiene cierta continuación en *Madréporas*, opúsculo que, en los dos últimos capítulos, adquiere efectivamente visos de "una carta de agradecimiento" al país de acogida (Hernández-Fernández 2022: 225). Así se refleja también en las palabras finales, dirigidas a la hija: "Tú no serás aquí un elemento ajeno y desde ahora aprenderás a distinguir las voces auténticas entre el falso barullo de las palabras, [...] amándolo y comprendiéndolo, siendo tú una más entre todos, tendrás la conciencia exacta de tu país: México" (89).

Por todo lo dicho, cabe preguntarse, para terminar, si es posible pensar la maternidad migrante como un espacio transgeneracional. Lo cierto es que, al dirigirse a su hija (en nueve de los catorce capítulos) y, en menor medida, a su madre (en el capítulo IV de la primera parte), el yo mistraliano abre un espacio de comunicación entre las generaciones. Aun cuando, cuatro veces, la presencia de un 'nosotros' parental y un 'vosotros' familiar introduzca con el personaje del padre a un interlocutor masculino, la tríada abuela-madre-hija ocupa un lugar destacado. En su conjunto, *Madréporas* no solo responde, en consecuencia, a una narrativa matrifocal, sino también, recurriendo a otro concepto acuñado por los estudios literarios sobre la maternidad, a una "matrilineal narrative" (Podnieks / O'Reilly 2010: 20).

En la visión telúrica de la narradora, este espacio transgeneracional femenino no ofrece, sin embargo, una continuidad identitaria. Al contrario, todo apunta a que, desde la perspectiva adoptada en *Madréporas*, el exilio comienza y termina con la autora. No hay regreso posible al país de origen, ni continuidad del estado exílico en futuras generaciones. Quiere decir: el exilio no se transmite (por lo que *Madréporas* tampoco contempla fenómenos como la posmemoria).

⁴⁴ Para el papel del México cardenista, véase Pla Brugat (1999: 111-119).

⁴⁵ Para la imagen de México en *Éxodo*, véase Plaza Agudo (2016: 199-203).

La herencia cultural e identitaria que la narradora *reproduce* para su hija no es la suya, sino la que encuentra en el país de acogida, en México. Esta impresión también la comparte Sara Hernández-Fernández: A su juicio, "Mistral le ofrece a su hija un lugar donde enraizarse cerrando así su ciclo del exilio" (Hernández-Fernández 2020: 28). La narrativa matrilineal de Silvia Mistral introduce, de esta manera, rupturas y fisuras identitarias en un espacio transgeneracional en el que cada generación ocupa un sitio identitario específico y predeterminado por la autora.

* * *

En resumidas cuentas, recuperar la voz de Silvia Mistral significa también valorar un relato temprano y excepcional, por su extensión y contenido, de la maternidad en el contexto del exilio republicano español. Con *Madréporas*, la autora da a luz a una narrativa matrifocal y matrilineal que, pese a ciertas huellas del pensamiento patriarcal y esencialista, logra desplegar el potencial contestatario y la ambivalencia de una maternidad migrante exclusiva y, a la vez, solidaria, la cual salva exitosamente las fronteras entre creación y procreación, movimiento y asentamiento, entre lo íntimo y colectivo, lo privado y público. Falta por desear que su ejemplo sirva de catalizador para la recuperación de otras voces y narrativas matrifocales como las de exiliadas tan ilustres como Isabel Oyarzábal Smith, Zenobia Camprubí, Rosa Chacel, Concha Méndez, María Teresa León, Luisa Carnés, Carlota O'Neill, Constanza de la Mora y Mercè Rodoreda, u otras como María Luisa Algarra, María Luisa Elío y la recién fallecida Remedios Oliva Berenguer. Teniendo en cuenta el vacío en la bibliografía existente en torno a los reflejos de sus maternidades en la literatura, nos parece necesario e imperante invitar, a partir de las reflexiones preliminares aquí presentadas, al examen sistemático y a la teorización de las "multiple differences within the maternal" (Hirsch 1989: 13) en el contexto del exilio republicano español dentro y fuera de México.

Bibliografía

ARENDELL, Terry (2000): 'Conceiving and Investigating Motherhood: The Decade's Scholarship'. En: *Journal of Marriage and Family* 62.4, 1192-1207.

ARKINSTALL, Christine (2002): 'Towards a Female Symbolic: Re-Presenting Mothers and Daughters in Contemporary Spanish Narrative by Women'. En: Adalgisa Giorgio (ed.): *Writing Mothers and Daughters: Renegotiating the Mother in Western European Narratives by Women*. New York / Oxford: Berghahn, 47-84.

BARRERA VELASCO, Patricia (2021): 'El compromiso ideológico y político en la crítica cinematográfica de Silvia Mistral'. En: *Revista de escritoras ibéricas* 9, 159-185.

- CHRISTOU, Anastasia / Adalgisa GIORGIO / Gill RYE (2015): 'Mothering and migration: interdisciplinary dialogues, European perspectives and international contexts'. En: *Women's Studies International Forum* 52, 49-52.
- COLMEIRO, José F. (2009): 'Éxodo tras éxodo: el doble exilio de Silvia Mistral'. En: Mónica Jato / Sharon Keefe Ugalde / Janet Pérez (eds.): *Mujer, creación y exilio (España 1939-1975)*. Barcelona: Icaria, 249-274.
- CRAIG, Gill M. / Lindsay O'DELL (2011): 'Editorial: Mothering on the margins'. En: *Radical Psychology* 16.4, 3-4.
- DALY, Brenda O. / Maureen T. REDDY (1991): 'Introduction'. En: Brenda O. Daly / Maureen T. Reddy (eds.): *Narrating Mothers: Theorizing Maternal Subjectivities*. Knoxville: The University of Tennessee Press, 1-18.
- DOMÍNGUEZ PRATS, Pilar (2012): 'Silvia Mistral, Constanza de la Mora y Dolores Martí: Relatos y memorias del exilio de 1939'. En: *Revista de Indias* 72.256, 799-824.
- DOMÍNGUEZ PRATS, Pilar (1992): *Mujeres españolas exiliadas en México*. Tesis Doctoral: Universidad Complutense de Madrid. <https://hdl.handle.net/20.500.14352/61615> [14.06.2024].
- EREL, Umut (2011): 'Reframing migrant mothers as citizens'. En: *Citizenship Studies* 15.6-7, 695-709.
- FREIXAS, Laura (2012): 'Maternidad y cultura: Una reflexión en primera persona'. En: *Claves de razón práctica* 224, 8-19.
- GEDALOF, Irene (2009): 'Birth, Belonging and Migrant Mothers: Narratives of Reproduction in Feminist Migration Studies'. En: *Feminist Review* 93.1, 81-100.
- GIORGIO, Adalgisa (2002a): 'Introduction: Mothers and Daughters in Western Europe: Mapping the Territory'. En: Adalgisa Giorgio (ed.): *Writing Mothers and Daughters: Renegotiating the Mother in Western European Narratives by Women*. New York / Oxford: Berghahn, 1-9.
- GIORGIO, Adalgisa (2002b): 'Writing the Mother-Daughter Relationship: Psychoanalysis, Culture, and Literary Criticism'. En: Adalgisa Giorgio (ed.): *Writing Mothers and Daughters: Renegotiating the Mother in Western European Narratives by Women*. New York / Oxford: Berghahn, 11-45.
- HERNÁNDEZ-FERNÁNDEZ, Sara (2022): *Entre la memoria y la intimidad: Éxodo (1940) y Madréporas (1944) de Silvia Mistral*. Tesis doctoral: Universidad Autónoma de Madrid. <http://hdl.handle.net/10486/708119> [14.06.2024].
- HERNÁNDEZ-FERNÁNDEZ, Sara (2021): 'El compromiso periodístico de Silvia Mistral'. En: *Cultura de la República: Revista de análisis crítico* 5, 64-85.
- HERNÁNDEZ-FERNÁNDEZ, Sara (2020): 'Los diarios de Silvia Mistral y su hibridez discursiva: Éxodo. Diario de una refugiada española (1940) y Madréporas (1944)'. En: *Cuadernos de Aleph* 11, 10-32.
- HIRSCH, Marianne (1989): *The Mother-Daughter Plot: Narrative, Psychoanalysis, Feminism*. Bloomington: Indiana University Press.
- HOUVENAGHEL, Eugenia (2016): *Escritoras españolas en el exilio mexicano: estrategias para la construcción de una identidad femenina*. Ghent / México: Ghent University / Miguel Ángel Porrúa.
- INGMAN, Heather (ed.) (2022): *Mothers and Daughters in the Twentieth Century: A Literary Anthology*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- IRIGARAY, Luce (1981): *Le corps-à-corps avec la mère*. Montréal: Éditions de la pleine lune.

- JATO, Mónica (2019): '*Madréporas: raíces en el exilio*'. En: Mistral, Silvia: *Madréporas*. Madrid / Granada: Cuadernos del Vigía.
- JATO, Mónica (2007): 'Hispanidad, mestizaje e indigenismo: algunas consideraciones en torno a la cultura del exilio español de 1939'. En: Mónica Jato Brizuela / José Ángel Ascunce Arrieta / María Luisa San Miguel Casillas (eds.): *España en la encrucijada de 1939: Exilios, cultura e identidades*. Bilbao: Publicaciones de la Universidad de Deusto, 15-30.
- JATO, Mónica / Sharon Keefe UGALDE / Janet PÉREZ (2009): *Mujer, creación y exilio*. Barcelona: Icaria.
- LENTIN, Ronit (2004): 'Strangers and Strollers: Feminist Notes on Researching Migrant M/others'. En: *Women's Studies International Forum* 27, 301-314.
- LEÓN VEGAS, Milagros / Remedios GARCÍA MUÑOZ / Sergio BLANCO FAJARDO (2016): 'Silvia Mistral: el exilio republicano desde los márgenes del feminismo'. En: María Dolores Ramos Palomo et al. (eds.): *Mujeres iberoamericanas y derechos humanos: Experiencias feministas, acción política y exilios*. Sevilla: Athenaica Ediciones Universitarias, 335-351.
- LINHARD, Tabea Alexa (2023): 'Writing Mobility, Writing Stillness: Silvia Mistral's Transatlantic Displacements'. En: *Comparative Literature Studies* 60.1, 95-122.
- LÓPEZ GONZÁLEZ DE ORDUÑO, Helena (2012): *El clamor de las ruinas: una interpretación cultural de narrativas personales de exiliadas españolas en México*. Caracas: Fundación Celarg.
- LÓPEZ, Helena (2012): '¿Para quién escribimos nosotras? Estructuras de producción y recepción de textos autobiográficos de exiliadas republicanas españolas en México. El caso de *Éxodo* (1940) de Silvia Mistral'. En: Beatriz Caballero Rodríguez / Laura López Fernández (eds.): *Exilio e identidad en el mundo hispánico: reflexiones y representaciones*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 314-345.
<https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcnk413> [14.06.2024].
- MARTÍNEZ, Josebe (2007): *Exiliadas: escritoras, guerra civil y memoria*. Barcelona: Montesinos.
- MISTRAL, Silvia (2019): *Madréporas*. Madrid / Granada: Cuadernos del Vigía.
- MOLINA ROMERO, María Carmen (2004): 'Madres malas y literatura del exilio'. En: *Revista de Filología* 22, 175-185.
- O'REILLY, Andrea (2010): 'Coda: Stories to Live By: Maternal Literatures and Motherhood Studies'. En: Elizabeth Podnieks / Andrea O'Reilly (eds.): *Textual Mothers/Maternal Texts. Motherhood in Contemporary Women's Literatures*. Waterloo: Wilfried Laurier University Press, 367-373.
- PALETTA, Viviana (2024): 'Entre morir o retoñar: Silvia Mistral y Mada Carreño'. En: *Muy Verbum Edición Coleccionista* 44, 92-99.
- PLA BRUGAT, Dolores (1999): *Els exiliats catalans: Un estudio de la emigración republicana española en México*. Ciudad de México: Instituto Nacional de Antropología e Historia / Orfeo Català de Mèxic.
- PLAZA AGUDO, Inmaculada (2016): 'El largo viaje a México: memoria, identidad femenina y exilio en Silvia Mistral'. En: Eugenia Houvenaghel (ed.): *Escritoras españolas en el exilio mexicano: estrategias para la construcción de una identidad femenina*. Ghent / Ciudad de México: Ghent University / Miguel Ángel Porrúa, 189-206.
- PODNEIKS, Elizabeth (2023): *Maternal Modernism: Narrating New Mothers*. Cham: Palgrave Macmillan.

PODNIKS, Elizabeth / Andrea O'Reilly (eds.) (2010): *Textual Mothers/Maternal Texts. Motherhood in Contemporary Women's Literatures*. Waterloo: Wilfried Laurier University Press.

RAMOS, María Dolores (2021): 'Memoria de la España peregrina. Reflexiones sobre el exilio republicano femenino: Caminos, huellas y experiencias de fronteras'. En: Ángeles Egido et al. (eds.): *Mujeres en el exilio republicano de 1939 (Homenaje a Josefina Cuesta)*. Madrid: Publicaciones de la Administración General del Estado, 47-61.

REYNOLDS, Tracey / Umut EREL / Erene KAPTANI (2018): 'Migrant mothers: performing kin work and belonging across private and public boundaries'. En: *Families, Relationships and Societies* 7.3, 365-382.

SAINT-VICTOR, Paul de (1882): *Les deux masques: tragédie, comédie*. Tomo 2. Paris: Calmann Lévy.

SAMBLANCAT MIRANDA, Neus (2016): 'Mistral, Silvia (1914-2004)'. En: Manuel Aznar Soler / José-Ramón López García (eds.): *Diccionario biobibliográfico de los escritores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939*. Tomo 3. Sevilla: Renacimiento, 326-328.

SAMBLANCAT MIRANDA, Neus (2000): 'Éxodo, diario de una refugiada española, de Silvia Mistral'. En: Roger González Martell (ed.): *II Coloquio Internacional. La literatura y cultura del exilio republicano español de 1939*. La Habana / Barcelona: CHE / GEXEL / AEMIC, 157-167.

https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-literatura-y-la-cultura-del-exilio-republicano-espanol-de-1939-ii-coloquio-internacional-actas--0/html/ff70ec60-82b1-11df-acc7-002185ce6064_80.html#I_21 [14.06.2024].

SIMÓN, Paula (2020): 'Una memoria transatlántica de mujeres: la experiencia concentracionaria en la narrativa testimonial escrita por españolas republicanas exiliadas en México'. En: *Diablotexto Digital* 8, 98-126. <https://doi.org/10.7203/diablotexto.8.17893> [14.06.2024].

TUÑÓN PABLOS, Enriqueta (2011): *Varias voces, una historia... mujeres españolas exiliadas en México*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

VICENS VEGA, Laura (2021): *El yo de las escritoras del exilio republicano en 1939 en las obras testimoniales de Luisa Carnés, Mada Carreño, Silvia Mistral y Gabriel Paz (Cristina Martín)*. Tesis doctoral: Universitat Autònoma de Barcelona. https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2021/hdl_10803_674543/lvv1del.pdf [14.06.2024].

Isabel de Palencia. Advocating Feminism and the Spanish Second Republic in the League of Nations and the International Labor Organization

Marion Röwekamp
(El Colegio de México)

Isabel de Palencia¹ was not only an important figure in the literary circles and in journalism of the Spanish exile but next to it she was also one of the most important spokespersons for the young Spanish Republic internationally as she was one of the few leading figures of the Republic who was fluent in English. Part of her work for the Spanish Republic was her incorporation as a delegate, sub-delegate, or adviser at the International Labor Organization (ILO) and the League of Nations. She was an ideal candidate for this international job because next to her linguistic abilities she was also a feminist and an ardent citizen of the Second Republic. The government of the latter had to find new staff for many leading positions quickly and did not have a broad selection to choose from. In that sense Palencia proved to be a lucky strike for the Republic because everything she had done before made her the perfect candidate for everything related to women and children to send her as a representative of Spain to Geneva. Her earlier work as a feminist qualified her for this task; not only her work in Spain for the women's movement but also for the international women's movement.

Palencia had founded, together with her sister, the first women's journal in Spain, *La Dama y la Vida Ilustrada*. She published on women's questions such as voting rights, women's rights to education as well as social and health questions.² In 1923 she was leading a deputation of women from the *Consejo Supremo Feminista*, whose president she was, to Miguel Primo de Rivera asking for women's suffrage rights. Since then, a Bill had been introduced to reform municipal government, which among other reforms, conferred municipal votes for women and made them eligible as candidates. But the vote was practically useless as the constitution was suppressed. Palencia was among others a co-founder and vice-president of the famous Lyceum-Club and of the National Council of Spanish Women (*Asociación Nacional de Mujeres Españolas*, ANME) as well as the Spanish branch of the Women's International League for

¹ She is often also cited as Oyarzábal Smith, the name of the Spanish father, and the last name of her mother, but was married to the painter Ceferino Palencia. I will call her like in this article as she signed her books, Isabel de Palencia. In official papers she signed Oyarzábal Palencia or Oyarzábal de Palencia.

² Cf. Eiroa San Francisco (2014); Paz Torres (2010); Quiles Faz (2013).

Peace & Freedom (WILPF) (*Liga Femenina Española por la Paz y la Libertad*).³ Her work for women's and children's rights in Spain was the basis from which she started to work.

This article will stress only her international work because here she met the women she worked with at the ILO and the League. In this sense this article contributes to the area of Spanish women's participation in the international women's movement and in the new international organizations such as the League of Nations and the ILO; an area which has not been researched intensively.⁴ In addition to Palencia's autobiography *I must have liberty*, published in 1940 in English, it mainly uses sources outside of the Spanish archives, on which most of the work in Palencia so far is based, and thus does provide a new context.

The aim of this article is to show how Palencia's work for feminism and internationalism was intertwined with the Republican case. None could have worked without the other. It shows that qualifications which were not meant originally to be for the international diplomatic scene might be more valuable than the ones of trained diplomats. It also proves how important only the ability to speak English was for the difficult public relations of the young Republic in particular towards the Anglo-American world. And it demonstrates in a further step how important the participation of women was for the formation of the international institutions and international law. They were the basis for a process of pacification and democratization on an international level. Thus, the approach contextualizes this work within the general work on Palencia in the context of the Spanish exile which so far has concentrated more on her literary oeuvre as well as her general biographical research. But beyond that it places it within the history of the international women's movement as well as women and international law.

International Women's Suffrage Alliance

Before Palencia started her career in Geneva as a delegate or adviser of the Spanish Government, she participated as the Vice-President of the ANME in the 8th Conference of the International Woman Suffrage Alliance (IWSA) in June 1920 in Geneva. It was the first congress since the outbreak of World War I and the 1913 meeting in Budapest and Women and the League of Nations was on the agenda. It was discussed whether it would make sense to set up a permanent organization in the shape of a Bureau of Women at the League. The motion was defeated when put to vote as the women were too afraid to lose an independent status.⁵

³ Cf. Aguilera Sastre (2011); Fagoaga (1985); Kirkpatrick (2003); Mangini (2001, 2006).

⁴ Cf. Blasco (2023); Blasco / Magallón (2020); Nash (2004).

⁵ Cf. File G.

At the conference Palencia met several leading feminists from all over the world she was to encounter again later in Geneva in her work for the Republic. "I met all the women prominent in the world-suffrage movement," she wrote:

Mrs. Corbett Ashby, Chrystal Macmillan and Kathleen Courtney from Great Britain. Dr. Jacob from Holland, Madame Malaterre Sellier for France, Frau Adele Schreiber from Germany, Froeken Kerstin Hesselgren from Sweden, Emilie Gourd from Switzerland, Rosa Magnus from Belgium and ever so many others from all Europe, from China, Japan, British India, and South America (Palencia 1940: 155).

In fact, as it was broadly advertised, it was the first conference in which women outside of the Global North participated. According to Palencia, the "main objective at the conference was the maintenance of peace" (Palencia 1940: 155). After the last international conference of 1915 in The Hague, which was dedicated to peace, the conference in Geneva in fact celebrated the end of the war and the possibilities for peace through the foundation of the League. The peace question must have gained such a prevalence for Palencia as all her later work was dedicated to peace in Spain. In fact, it pushed aside all the other topics the congress dealt with, aside of course suffrage, women and party politics, the legal status of women, equal pay for equal work, protection of childhood, white slavery, and several other questions. Women were jubilant and full of hope as Palencia described:

We were registering so many victories in the movement that we felt sure it would be possible. The women of the United States, Great Britain, the Scandinavian countries, Germany, and Holland had not only been granted the right to vote but were being elected to their respective parliaments and occupying high posts in the administration. We were sure the other countries would soon follow suit and with those arms in our hands we thought we were invincible (Palencia 1940: 156).

Not only were women to learn that voting rights and constitutional rights were not as purposeful as they believed it would be in their struggle for equal rights.⁶ Fascism was already raising its ugly head promoting the idea of women as childbearing housekeepers.

Unfortunately, at the next congress, held in Rome two years later," Palencia wrote, "we realized that many of our hopes already had been dashed to the ground. Germany and Austria were facing problems impossible to solve without the aid of the other European powers and that aid, much to the surprise of true democrats, was being withheld. In Italy, Benito Mussolini was making life unbearable for all liberty-loving Italians (Palencia 1940: 157; International Woman Suffrage Alliance 1923).

Of course, that did not keep the IWSA from inviting Mussolini to give the opening speech in Rome 1923 after presenting Carrie Chapman Catt with a huge photograph of himself. Especially the Italian delegates were full of admiration for Mussolini. Palencia and the overwhelming part

⁶ Cf. Röwekamp (2024).

of the IWSA were shocked though: "When the Rome conference came to an end we all felt rather depressed. The elation of two years before had evaporated" (Palencia 1940: 157).

In Spain, however, the establishment of the Second Republic in 1931 signified a positive change for Women's rights. Isabel de Palencia, as a feminist and a democrat, strongly supported the new Republic, where women quickly gained voting rights, along with new divorce laws and equal rights in various other areas.⁷

International Labor Organization

The new Republic was led by close friends of the Palencia family who saw the potential of Isabel de Palencia. She was asked to represent Spain at the ILO in all matters relating to women and children. "The republic could not have offered me no post that I could have accepted with more pleasure than this one", she remembered.

The League of Nations was still the hope of all pacifists. Its need as a means of bringing about a better understanding between the nations had been foreseen and felt as long ago as the first half of the sixteenth century by [...] Francisco de Vitória, [...] the founder of International Right, whose teachings are considered as the most progressive and uplifting of the time (Palencia 1940: 204).

Palencia felt awed to be part of this new international institution but had a clear preference for the ILO before the League.

Although there were a few signs of the final crumbling away of the institution, the league was still strong enough to make people hold on to the idea that it was going to create a new international order [...] but little cracks were beginning to appear which one felt might easily develop into a sundering of the whole structure. The International Labour Office was the most vital and therefore the most interesting part of the league; the conflicts between capital and labor are world conflicts. It was like a huge laboratory in which experts of every nation tried, and tried with good results at Geneva, to find a way of solution of all the difficulties and the abuses which the economic systems that governs the world brings in its wake. (Palencia 1940: 205).

In Palencia's opinion the problem of the League was that the personnel adopted the attitudes of diplomacy which prevented the same serious and concrete work as the ILO did. Like the League, the ILO was established in 1919 as a direct result of the Treaties of Versailles with the aim of promoting worker welfare and sustaining peace. The ILO's organizational structure was very different from the League's. Together with the assistance of the ILO's regular staff, representatives of governments, employers' associations, and trade unions made decisions for it. Albert Thomas, the ILO's first director general, and his staff wanted to seriously establish labor laws that would be applicable throughout the globe. "The first real World Parliament impressed me considerably", Palencia opinionated. "It was sincere. At least two groups were.

⁷ Cf. Anonymous (1931); Aguado (2014).

Employers and workers defended their mutual interest in the open. If the government were not always at the level of their high mission it was not the fault of the office" (Palencia 1940: 206). Besides, the ILO granted more chances for women's participation than the League did.⁸

The first ILO session in which Palencia took part was the conference in May 1931. The appearance of the small Spanish delegation raised a small sensation: "The democratic representatives hailed us with sympathy, the others with ill-disguised irritation" (Palencia 1940: 205). Besides Palencia, Spain also brought Isabel García Mauri from the Social and Economic Studies Association as an adviser in the employer's delegation as well as a female adviser to the workers delegation, Regina García y García. Thus, it had the highest number of women in its delegation among all present member nations.

Spain had not participated in the ILO under Primo de Rivera, but since her first Republican government it participated actively in the work of the ILO. "Spain, which from the very first moment adhered with enthusiasm and a full sense of responsibility to the work initiated by the International Labour Office, has not for one instance lost her faith in this institution," Palencia reported in the ILO. "There may be many countries that have as much attention as she has to the common effort and have supported it with the same strength, but none have gone beyond what she has done, not only in the formation of a new right, but also in its establishment and its defense" (International Labour Organisation 1931: 441s.). Since 1931 the Republic had ratified 20 conventions of the ILO and incorporated them into the new laws.

The Agenda of the Session of the International Labour Conference in 1931 was the age of admission of children to employment in non-industrial occupations, hours of work in coal mines as well as a partial revision of the Convention concerning employment of women during the night. Palencia presented a proposal by the Spanish delegation that prohibited the work of children under 14 in churches, as choir boys and acolytes. Palencia herself was "afraid I rather scandalized my colleagues by bringing up a proposal to limit the hours of acolytes under a certain age" (Palencia 1940: 206; International Labour Conference 1931: 441s.). Whether it was scandalizing, or the matter was just not considered to be important enough in comparison with child work in other non-industrial areas, it was not accepted without any discussion. In any case, the Spanish government ratified the convention on children working in agriculture of 1921 of the ILO on April 18, 1932.

Besides Palencia, several other European women participated including factory inspectors in their respective countries. This must have impressed Palencia, as upon her return to Spain,

⁸ Cf. Boris et al. (2018); Dahlén (2007); Riegelman Lubin / Winslow (1990); Wikander et al. (1995); Woloch (2015).

she intensively studied international law and labor legislation as well as trained to be Spain's first female factory inspector. After passing the exam, she was put in charge of everything connected with women and children, again an ideal condition for her further work in ILO and League.⁹

One year later, in the 18th sitting of the International Labour Conference in 1932, Palencia was part of the drafting Sub-Committee of the group. She spoke again on the age of admission of children to non-industrial occupations, and set the limit for children at 14 years or still being in school. Non-industrial occupations were carried out under various conditions which were often open to abuse, mainly for girls, as the IWSA-member and adviser to the Polish worker's delegation Eugenia Wasniewska, representing the Central Organisation of Professional Workers' Union, pointed out.¹⁰ The draft contained protection of children at school-times and considered only light work in hours outside of school time. In an important debate it was decided to include the service in family undertakings and private domestic service. Palencia stressed that her government was for a total prohibition of children's work instead of restricting it and granting exceptions as the draft did.

There is also the moral reason of health of children. There was an idea at one time that "non-industrial occupations" meant light work; but we women in particular know what "light work" can cover, and that it may be extremely dangerous for health because it is not usually subject to supervision (International Labour Conference 1932: 375).

Palencia suggested various amendments. She wanted to prohibit domestic work outside of the home for children under 14 as they were practically made servants without the supervision of the own parents and because of the danger of prostitution. She was contested by the Swiss adviser to the worker's delegation, Dora Schmidt, herself assistant in the Federal Office of Industry, Arts and Crafts, and Labour. The latter claimed that domestic work was less exhausting and less dangerous than working in mines, industry, or agriculture and there was no real inspection possible as compared to factory inspection. Palencia was supported by Agnes Möhrke, workers' adviser from the German delegation of the Executive Committee of the Women Clerks' and Shop Assistants' Association.

The next day the discussion addressed the introduction of a new Article which would provide an exception for India as otherwise India would not be able to ratify the draft. Palencia admonished:

We fully understand the difficulties of making international regulations and applying them in a country whose problems are so complex, but we must bear in mind that here we are protecting something which is more than international – something which is universal –

⁹ Cf. Paz Torres (2010).

¹⁰ Cf. Anonymous (1932); International Labour Conference (1932: 374).

and that is the health, the welfare, the very life of children. Let us help India to do her work as easily as possible by national legislation. Let us help her also to adopt a humanitarian a point of view as possible (International Labour Conference 1932: 415).

In the end, a compromise was found with an exception for India which prevented children's work only under 10 instead of 14 years so the commission could recommend the draft Convention in the Assembly.

While the invitation for the session of 1933 reiterating the ILO's 1919 Constitution asked to provide that, "when questions specially affecting women are to be considered by the Conference, one at least of the advisers who may accompany each Delegate should be a woman," a decrease of women participating was felt (International Labour Conference 1933: VIII). Many of the countries that had brought women as advisers reduced women's participation. Besides that, the Government adviser of Denmark, Julie Arenholt, pointed out that women suffered a new economic depression in their employment as also stressed by Marguerite Thibert from the Research Division and responsible for issues related to women's work within the ILO.¹¹ Many countries started to specifically exclude married women from the job market as a means of fighting unemployment.¹² Maybe it was the fact that the agenda of 1933 had little questions concerning women, that few women were part of the delegations and why Palencia also did not participate in a form obvious in the report of the proceedings.

In 1934 the attorney Clara Campoamor assisted at the ILO instead of Palencia.¹³ In 1935 Palencia did not accept the position of a government adviser to the Catholic conservative CEDA government. Though a "woman's topic", the convention of women on underground work was discussed and Spain usually sent according to the convention of the ILO in 1919 a woman, when their interests were concerned, it was the first time Spain had not sent a woman. The session was headed by the adviser to the Government delegate of the Netherlands, Gertrude Stenberg. In the Point of the Agenda "Unemployment among young persons" the problem of unemployment of women was raised again by several international women's organizations as a draft recommendation was presented by the ILO. According to the women's organizations women had a right to earn as one petition of the IWSA, Égalité, Open Door International, Equal Rights International, and others, stressed:

1. That the right to earn is one of the essential rights of human personality, 2. That the right to earn should not be denied because of either sex or marriage, 3. That in all its consequences, physical, social, economic and moral, unemployment is as serious among women as among men (International Labour Organisation 1935: 847).

¹¹ Cf. International Labour Conference (1933: 291).

¹² Cf. Anonymous (1933).

¹³ Cf. Fagoaga (1985: 128).

In 1936 Isabel de Palencia was participating again, this time as an adviser to the workers' delegation as she still did not want to be a government adviser to the CEDA (Confederación Española de Derechas Autónomas) government. This time, several nations sent women as government delegates such as Frieda S. Miller from the United States of America and Helga Karlsen and Kerstin Hesselgren from Norway and Sweden as well as women from Australia, South Africa besides the European nations. Palencia participated as the only woman on the Committee of the Recruitment of Workers as well on the Committee on the Migration of Workers a worker member. On the Committee on Hours of Work in the Textile Industry she worked together with Miller and some more women as substitute delegates. She only spoke in the Committee on the Recruitment of workers and stressed again the necessity of the international and humanitarian work of the ILO. In her participations we can see how easily she changed into her function as worker's adviser instead of government adviser finding her new role without any effort but somehow also keeping her participation with a strong civilizing impetus and a trust in the possibilities of the ILO:

The Report of this Conference which is before us shows in the first place how the Labour Office is caring for and keeping continual watch over the interests of all people; how it is trying to extend the interest of Members of the International Labour Organisation into the furthest corners of the earth, in such a way that no fellow-workers should be left without due protection and care. [...] If we feel that we wish to be a civilising force that will reach every country under the sun, if we feel that we really wish to be a civilizing factor in the world, surely we must all be ready to fall in which the intentions of the International Labour Office and the scope of this Convention which is before you know (International Labour Conference 1936: 284).

Then she spoke about the difficulties of the convention from the view of workers suggesting that workers protection had to include the entire family when the head of the family has been recruited to work. She made a similar point in the Committee on the migration of workers, where she insisted on the necessity of a study being made of proper measures to remedy the situation of wives and families separated from the head of the family who was emigrated.¹⁴ The Spanish worker delegation in general spoke out also against working-recruiters which was repulsive to them to think of when work is not conducted along humane lines. Palencia was especially critical with Art. 20 which was debated mainly by South Africa which suggested an amendment from employers side that workers should pay their traveling costs to work and that maybe they would raise the salary to make it easier on them¹⁵ Palencia was upset: "Anyone who has read the Report of the Native Economic Commission knows that the Natives are earning such very low wages that the payment of their traveling expense is really a terrible burden to

¹⁴ Cf. International Labour Conference 1936: 729.

¹⁵ Cf. *ibid.*: 285.

them" (International Labour Conference 1936: 298). How political the haggling about these questions was often in the ILO became clear when South Africa threatened not to ratify the convention if it would not have its way. Different than before with India, when Palencia had found a solution to make the country's representatives vote to adopt the convention, in this point she was against making compromises and insisted that the convention could not be hollowed in its content:

Ratification is really necessary. We do not want Conventions that are not going to be ratified; but surely, also, our intentions is to have Conventions that are worth while that are not empty of substance; and this this loophole which they now wish to introduce into the Convention, like other loopholes which have crept into Conventions previous to this one, will simply allow the substance of the Convention as it now stand in the Report slowly and little by little to disappear. It would be a very dangerous argument to be able to threaten non-ratification as a means of emptying Conventions of their meaning (International Labour Conference 1936: 298s.).

In the 23rd session 1937 Palencia was back in her former function as a government adviser. She was accompanied by the writer, teacher, feminist, and former PSOE member of the Cortes, María Lejárraga, former deputy as secretary of the delegation, and former English teacher at the *Escuela de La Institutrices y Comercio*. Lejárraga was a member of the *Unión de Mujeres de España*, the Lyceum Club, and of the IWSA.¹⁶ Palencia was a member of the Committee on Minimum Age as a representative of the Spanish Government, but her first speech was in reaction to the discussion of the Director's Report, again trying to defend the waning international and humanitarian spirit of the 1930s as had done the original report which talked about the social and economic problems rising in the world. "Still under the torturing memory of the past crisis," Palencia declared,

we are now able to see the dawn of a promise which we hope will not be destroyed. The Report begins by saying the strongest defense of the future lies in the vitality and tenacity of the human spirit. It advises us against the dangers of excessive confidence, and points out which a sure hand the ways to follow if the world is not to be once more submerged in horrors of a new crisis. [...] And who, on reading this Report, can fail to observe that from every page and from every sad experience noted therein there comes forth the conviction that liberty, in every order of life, is indispensable for harmonization and concerting all wills in a great effort for the common good? (International Labour Organisation 1937: 131s.).

Palencia warned that the arms race was not a solution to economic growth as it appeared to be and as the director's report claimed. "This production, which is acquiring frightening proportions, provokes in our minds, and above all in the minds of those of us who are suffering from its consequences, the image of desolation and destruction very far from the civilising

¹⁶ Exiled in Argentina, Lejárraga also published an early autobiography, called *Una mujer por caminos de España. Recuerdos de propagandista* (1952).

hopes that we defend and that we wish to see realized." (International Labour Organisation 1937: 132) Then she turned to the more concrete point that the Government of Spain supported strongly the 40 hours week Convention and the protection of women and children:

Spain follows with deep, not to say passionate, interest what is being achieved for the protection of women and children. [...] To-day the new labour legislation of the Republic has considerably extended the protection of women workers – above all of mothers – and juveniles, forbidding all dangerous and unhealthy work as well as night work (International Labour Conference 1937: 132s.).

In the Committee of Minimum Age (Industry) Convention Palencia spoke up again for raising the age of the admission of children to employment in industrial and non-industrial enterprises. She suggested raising the school-leaving age to 15 as discussed in the convention.

I find there is a great desire here among many people for the parents to be free to put their children to work at the age they think is best, but what about the freedom of the child? What about the liberty that that child requires for his physical development, for his mental development and for the proper development of his own personality? The school-leaving age is a difficulty, I agree, but I feel sure that by the pressure of public opinion it would be easy to remedy it. So much money is spent on other things; why should not some money be spent in giving one or two years' more education to the child? (International Labour Conference 1937: 336).

Palencia did not participate in the 1938 session of the ILO. Spain sent instead the attorney and feminist Matilde Huici, at that time Secretary of the Embassy in Switzerland, as adviser for the Committee on Indigenous Workers' Contracts and the Committee of Migrants workers.¹⁷ It was the first time that several women from Latin American countries participated, for Argentina Marjorie Boaden, for Colombia Leonor Céspedes, Assistant Secretary of the Permanent Delegation of Colombia to the League of Nations, for Mexico Palma Guillén, adviser to the Permanent Delegation of Mexico to the League of Nations and since 1937 Mexico's minister in Denmark.¹⁸ In Geneva the latter became a close colleague to the newly appointed Spanish ambassador, Isabel de Palencia.

Palencia's nomination as an ambassador to Sweden was noted in the international women's landscape.¹⁹ Spain had opened the diplomatic service for women in 1933.²⁰ But women remained usually one among many male colleagues, while in the small pocket of the Nordic countries the history of women in diplomacy started when several women besides Guillén and Palencia were sent there at the time as ministers.

The Scandinavian countries, probably because of their real and well-defined democratic tendencies and their pacifism, perhaps because, being small countries, it is believed that

¹⁷ Cf. International Labour Conference (1938).

¹⁸ Cf. Anonymous (1938).

¹⁹ Cf. Anonymous (1937, 1938).

²⁰ Cf. Anonymous (1934 a, b).

women will feel more at their ease in them, have been chosen by one nation after another as the proving ground for what has been called the "budding feminine diplomacy" (Palencia 1940: 213).

The most known woman in this circle was Alexandra Kollontai as the ambassador of Russia to Sweden and Finland, also a close friend of Palencia about whom she even wrote a biography.²¹ The USA had sent Ruth Bryan Owen Rhode as a feminine Chief of Mission to Denmark and J. Borden Harriman to Norway.²² This story of a "budding feminine diplomacy" remains to be written.

League of Nations

As was already hinted, Isabel de Palencia had a much better impression of the ILO than of the League. When she was called again in 1932 to go to Geneva, it was to go as well to the League. "It was an interesting meeting", she wrote in her memoirs,

but I was disappointed in the way business was carried on. On the surface, everything was admirable. There were some excellent speeches, a great deal of talk of good-will and neighborly feelings and faith in democracy, loud clapping of hands and then a rush for the refreshment hall. But the real work consisted in lobbying or intriguing – the old political methods on a world scale.

Still there were moments that year and for several others in which the spirit of the league, the spirit with which it had been founded, would flare up unexpectedly (Palencia 1940: 208).

In October 1932 Palencia participated in the debates around married women's nationality in the first committee of the assembly in Geneva, the central theme of the international women's movements in the interwar time. This important question for the international women's movement had led from the big events around the Hague Conference from 1930, over the poor performance within the international women's movements at the twelfth assembly in 1931 to a standstill in 1932. The Information Section of the League prepared Palencia and all other women for the session in the assembly and wanted them to keep their feet still until a better moment would arrive to treat the question again and avoid further problems with the US-lawyer Alice Paul, the Chilean and Dutch feminists Marta Vergara and Louise van Eeghen and others who followed their own agenda without trying to find common ground among the women's organizations. The governments in turn had stated their views that they did not wish for foreign women to keep their nationality upon marrying one of their nationals. So clearly tactically it was not a good moment to raise the question again before the Hague convention entering in force in the beginning of 1936 when every party of the convention could ask for a revision.

²¹ Cf. Palencia (1947).

²² Cf. Anonymous (1938).

Accordingly, Palencia had to express in the Assembly that Spain could not support the proposal of the Chilean and Colombian delegation for an immediate revision of the convention and at the same time she formulated her personal disappointment for any disillusionment Spain's stance caused within the women's organizations.²³

In 1933 Palencia was appointed as the only female member to the newly founded Slavery Committee of Experts of the League. This participation is the most visible one of her participations in the League and the women's movement celebrated it after a long fight of getting a woman nominated for the committee. "Mme. Isabel de Palencia has been appointed a member of the Slavery Committee, surely a good augury for the most oppressed women of all" (Anonymous 1934a). But as she was neither a specialist in the field nor dealt with questions of representation of Spain (Spain had no colonies involved in the debates of this committee anymore, it dealt with slavery mainly in Africa and parts of Asia) besides being formally its representative, it is perhaps more interesting to focus on her participation in other committees where Spain's interests were primarily at stake.

In the Child Welfare Committee, she was more at home with her experience. As early as 1919 child welfare had moved on the top of the international agenda. Part of it were the consequences of the war, orphans, refugee families and neglected children. Children and families became a priority for the construction of the nations at one hand, but politicians also believed that young people in particular were the bridge to build peaceful relationships with former enemies. Participation in international affairs and peace education seemed to be crucial. The League Assembly and Council decided to endorse children welfare in 1923 by creating the Child Welfare Committee in 1924. It was modelled after the Advisory Committee on Traffic in Women and Children, created one year earlier, a consultant body, counselling the League and its member states on measures to be taken. Both committees were part of the Social Commission and its secretariat, both were composed out of state delegates and advisers or assessors. NGOs dedicated to child welfare were rather unhappy with the set up for several reasons. For example, the Declaration of Children's Rights drafted by Save the Children Fund International in September 1924 were influenced by British and elitist considerations which angered principally the French speaking world and its idea of child protection.²⁴

Palencia participated in the eighth meeting of the Fifth Committee in October 1933 on the question of desertion of the family as a criminal offense as it was suggested by Florence Horsbrugh of the UK. The Polish senator Hanna Hubicka was rapporteur. In this committee the

²³ Cf. File I: 318; Miller (2006); Röwekamp (2023).

²⁴ Cf. Marshall (1999); Droux (2016).

connection between Palencia being a member of the international women's movement and a speaker of the Republic became clear as she hinted that the IWSA had passed a resolution already in the Rome meeting in 1923, urging all its members to make every effort to secure adoption in their countries of severe measures against persons found guilty of desertion of family. She also pointed out that the Spanish Constitution stipulated in the case of illegitimate children that parents had the same duties to their illegitimate as to their legitimate children. It authorized proceedings for the acknowledgment of paternity and provided that no mention of affiliation should be made in official documents.²⁵

The question of compulsory school age which the commission wanted to raise, met difficult terms in Spain. Although the government had built 7,000 schools since the establishment of the Republic, there were still many children who had no prospect of education owing to the shortage of schools. It was hardly possible in these circumstances to decree any extension of the compulsory school age. Palencia thought, however, that the idea of special courses for young unemployed deserved consideration.²⁶

During the same visit in Geneva Palencia also participated in the Committee on Penal and Penitentiary Question, chaired by Kerstin Hesselgren from Sweden. The League Council first investigated it in 1929, in 1930 the Assembly considered it and asked the Howard League and other associations to offer plans for getting all nations in a co-operation for preventing crime and making the same sort of just laws of punishment everywhere. Penal Reform became part of the study of the Fifth and Six Committee of the Assembly which since its first meeting in 1932 talked about Standard Minimum Rules for the treatment of prisoners submitted by the International Penal Penitentiary Commission and the draft report of the Fifth Committee to the Assembly. Hesselgren read a communication from the Prisoner's Friends, a group affiliated to the Howard League for Penal Reform, suggesting that a permanent committee should be established under the auspices of the League of Nations to ensure the observation in all member countries of the League. Palencia reported that the prison reform in Spain dated from a hundred years ago. The principles contained in the Minimum Rules now found expression in a new Spanish legislation, which provided for the separation of prisoners by category and sex, abolished corporal punishment and provided work for prisoners under the same conditions as those obtained for free labor. In fact, in 1931 due to the work of the attorney Victoria Kent following the suggestions of the lawyer Concepción Arenal of the 19th century provision was made for special staffs for women prisoners, and new women's model prisons such as Las

²⁵ Cf. File H.

²⁶ Cf. *ibid.*

Ventas were instituted. There was yet no organization which took care of discharged prisoners, but the need was realized, and such organizations would doubtless soon arise, Palencia assured. The Spanish Government accepted the Minimum Rules.²⁷ In 1936 the committee met again in the presence of several women, inclusive the first-time a female delegate from Iran, the university professor Fatemeh Sayyah, as well as Kollontai.

Palencia's last act in her stay of October 1933 in Geneva was the participation in the Diplomatic Conference concerning the Suppression of Traffic in Women of Full Age. The Advisory Committee on Trafficking Women was part of the Opium, Traffic and Social Questions section of the League and consisted out of a liaison officer of the ILO, two unofficial members, Rachel Crowdy, former Chief of Section. Official members were twelve government members, among them Spain, and six assessors who had all the rights and duties of the other except voting power and these were the Women's international organizations.²⁸ Belgium declared that in its colonies no trafficking of women existed. Italy which had the licensed house system was against the convention and refused to sign. France claimed it would sign but was not certain to which extent everything would have to be changed to make the country sign. In Spain itself a new legislation was in preparation which was supposed to make the licensed houses of prostitution illegal. Early in 1931, 31 countries had closed all their licensed houses.²⁹ Spain intentionally chose Palencia to sign the convention on behalf of the Republic, encompassing all Spanish overseas territories. By having a woman represent them, the Republic aimed to publicly demonstrate its democratic values and modernity. On October 11, 1933, Palencia became the first woman to sign an international convention for her government, fulfilling this symbolic role.³⁰

When Palencia returned to Geneva to participate at the League Assembly in 1936, the Republic was already entangled in a Civil War and the delegation was supposed to make the League aware of the precarious situation of Democracy in Spain. The government decreed Julio Álvarez del Vayo, Foreign Minister, Fernando de los Ríos, and Ángel Ossorio y Gallardo as delegates to the League. Isabel de Palencia was a sub-delegate.³¹ "To come from Spain to Geneva at that time was like falling into a strange planet", she remembered.

From the exaltation we all had in Spain, born from a conviction that we were doing the right thing not only toward Spain but toward the whole world at the cost of incalculable sacrifices, we plunged into an atmosphere of indifference not to say hostility. The hostility, I think now, was chiefly the outcome of a feeling of inferiority. We were doing what they

²⁷ Cf. File A.

²⁸ Cf. Limoncelli (2010); File C.

²⁹ Cf. File K.

³⁰ Cf. File F.

³¹ Cf. File B.

knew they ought to do but did not want to do when their turn came along (Palencia 1940: 242).

Álvarez del Vayo addressed the Assembly of the League with an impressive speech and tried to convince it that Spain was not fighting a civil war but that she was laboring to free herself from a foreign invasion. He brought enough evidence for his point of view but received no response from the League. Except for Mexico,³² nobody wanted to get involved into the Spanish problem. Palencia wrote:

We were very soon given to understand that the Spanish question could not be mentioned because it made other countries uncomfortable. Of course, everyone knew that the *thing* was there, just as sickness and death are in one's household at time, but it is considered indiscreet to speak about them (Palencia 1940: 243).

The League did not even agree to build a fact-finding commission but decided to only grant humanitarian help, despite the proofs that Germany and Italy were foreign aggressors in a member country of the League, which was a breach of Art. 10 of the League Convent, and of course it decided on the installation of the infamous Non-Intervention-Committee.³³

Palencia reached her limit when in the end of the session of the Assembly the murals of one of Spain's best-known artists, José Maria Sert, in the council-chamber were inaugurated. They were a present of the Spanish Republic to the League of Nations and were to be presented in a special event on the evening of one of the last days of the assembly. The murals were – ironically – dedicated to war and peace. Even in this surrounding Palencia was hurt by the indifference of the member states towards the Spanish fate. One delegate of a great European power came to her and asked why she was so pale and whether she was tired.

"Tired? Not a bit. Do you know how I feel?" I turned round to include the other delegates who had joined our group. "I feel more proud than I have ever been before, proud of the enormous superiority of the Spanish people. Here we are in the League of Nations in which we say we lay such faith. Well, such an organization for world peace was first thought of by the Dominican friar, Francisco de Vitoria from Salamanca", whom Sert had actually painted in the council chamber as an allegory to international law. "Its sanctum sanctorum – the chamber of the council – has been embellished by a Spaniard and its principles are being defended, at the cost of their lives, by Spaniards, while all the other countries just look on and wait [...] Don't you think I have every reason to feel proud?" With polite bows and a mumbled, "Of course, of course," they melted away, and like Spain I remained alone on the field (Palencia 1940: 270s.).

Not entirely alone though because parts of the international women's world stood on Spain's and Palencia's side. As every year, the women's international organizations represented in Geneva gave a reception in honor of the women delegates to the assembly. Palencia

³² Cf. File J.

³³ Cf. Graham (2003); Jorge (2022); Preston (2006); Thomas (2001).

remembered this reception: "The day before, one of its promoters said to me, 'We should love to ask you to be one of speakers, señora, but it has been decided that this year only women who are here for the first time are to speak.' I instinctively felt that they were afraid a speech by me might create trouble". (Palencia 1940: 244). But when the new Portuguese member – Palencia does not mention her by name, it was probably Virgínia de Castro e Almeida³⁴ – gave her talk, Palencia and everybody else present were stunned. "To everyone's amazement she took advantage of the situation to make a violent attack upon Spain, and also upon Russia. It was so unprecedented and ill-bred that it provoked immediate reaction. People hissed and there were cries of 'shame'". (Palencia 1940: 244). Emilie Gourd requested the Portuguese member to keep within the limits of her agreed-on topic or to leave. All women present, Kerstin Hasselgren, Kathleen Courtney, Alexandra Kollontai, except a delegate from Hungary, came up to Palencia and expressed their indignation (Palencia 1940: 244s.). It appears as if the female delegates or specialists to the League present at this meeting had a clearer view on the failure of their governments and the League to support the Spanish government than the male members did. They at least expressed their sympathy with the Spanish cause.

In fact, a first impression on the reaction of Women's National International Organizations shows that they did not only protest the humanitarian disaster which the League also acknowledged, but they in particular condemned the bombardment of towns and civil population and claimed more initiative of the League for the sake of the Spanish population.³⁵ The Danish National Council of Women, part of the ICW, for example protested in May 1937:

Women cannot fail to express their horror at the appalling loss of life in Spain, culminating in the massacre of the civil population of open towns like Guernica. [...] We believe that such acts demand instant condemnation by the civilized world. Remembering that the General Conference on the Reduction and Limitations of Armaments condemned in principle the bombing from the air of open towns, and the indiscriminate slaughter of noncombatant population, we urge further that the entire problem be put on the agenda of the approaching session of the Council of the League of Nation (File E).

The international Co-operative Women's Guild demanded:

The League is the recognized guardian of international collaboration and must, therefore, make its voice heard and exert all its influence in order to ensure that in future no combatant shall dare to use such barbarous methods of warfare against innocent women and children. [...] (we) protest with the greatest energy against the employment of such methods and urge the League of Nations to act as keeper of the conscience of the world and publicly condemn the bombing of open town in order that the moral force of a common humanity may put an end to the barbarities of air warfare (File D).

³⁴ Cf. Bermejo Roldán (2024).

³⁵ This builds another research lagoon. For the reaction of women's organizations about the Holocaust see Kimble (2023).

The WILPF became even more specific and affirmed a flagrant violation of Art. 10 of the League of Nations Convent and condemned the non-intervention-agreement: "Regrets that the League of Nations Council has not yet taken any measures to put an end to an aggression from outside, threatening the territorial integrity and the political independence" of a State Member of the League (File L). It urged the League to oblige the foreign governments to withdraw its troops and re-install peace as quick as possible. While these claims appear for the time being to be single acts, there was more understanding of the world situation behind these claims than the men's world besides Mexico acted on when leaving the Republic to its fate. These women in turn claimed for an intervention on the side of the League and a dismissal of the non-intervention-pact, which didn't avoid any the Italian-German intervention in Spain and robbed the Republic all chances to buy arms to defend itself. Churchill called the non-intervention-agreement after initial support "an elaborate system of official humbug" (Beevor 2006: 338).

Isabel de Palencia returned to Geneva a last time for the 1937 ILO conference. The Spanish government had just changed and Juan Negrín took over as Prime Minister. The latter also spoke English fluently and moved more secure on the international parquet than the former prime minister Largo Caballero. Palencia's presence in Geneva was this time specifically important for the government as the Governing Body of the ILO was voting for new seats on the executive board on which most industrial countries such as Great Britain, Germany, the United States, the Soviet Republic, Italy, and Japan had permanent posts. The remaining seats were divided among the other nations by means of elections. The Scandinavian countries and the South American Republics usually secured one post each so one seat remained open. Spain so far had been on the board as an elected member. Spain wanted one of the seats up for election. Palencia was necessary to work with the rest of the Spanish delegation to lobby for the votes for the last seat which Belgium also wanted. The Spanish delegation knew some countries were unconditionally on their side or against Spain. They tried to swing the undecided states. Permanent members could not vote but they could influence the other nations although they were supposed not to do so. After weeks of "anxious sounding, trying to find out what everybody, particularly the South American Republics, intended doing," Spain in the end won the last seat (Palencia 1940: 355). Part of the movement in favor was that Germany meanwhile had attacked Almería where women and children and elder people had searched refuge. This war crime helped to swing the votes in favor of Spain as the attack had a tremendous impact at the conference. In all these negotiations Palencia was an important figure in the Spanish diplomatic efforts to convince the delegates who held her in high regard.³⁶

³⁶ Cf. Palencia (1940: 349-355).

In 1939, Palencia and her entire family went into exile in Mexico. Despite this displacement, her dedication to international women's rights and the Spanish cause persisted, though it inevitably diminished over time as Palencia was no official part of the political and diplomatic corps anymore.

Conclusion

This article offers a new female face to the evolving history of women's 'invisibility' in international law.³⁷ Palencia spoke up for the rights of women and children in international law and against the race of arms production in the 1930s and thus for peace. Her work on the international level manifested itself – like in the case of most women of the national and international women's movement – in her concern for equal rights, social justice, and poverty. She was one of the persons who put all these concerns onto the international agenda long before they emerged to be central to international law. While Palencia worked for women and children, she also worked centrally for the young Spanish Republic which proved her compromise to women's equal rights, modernity, and progress to the world by not only sending Palencia as a delegate to the ILO and the League but several other Spanish women. As we have seen, Spain was very serious about its participation in these international organizations and eager to participate in an idea of forming international organizations and international law which could improve peace, security, and welfare of all member states. It is almost tragic to see how the eagerness for internationalism met disillusion when Spain as a member state of the League was not protected by the League. Spain had been from the beginning one of the strongest supporters of the League. In Article 6 of her constitution the Republic endorsed the Paris Peace Pact by renouncing war "as an instrument of national policy". Article 77 prohibited the President the declaration of war "except subject to the conditions prescribed in the Covenant of the League of Nations" and after the exhaustion of all peaceful means. Constrained by the idea of finding another solution Spain did not place her claim on the agenda of the 1936 Assembly but hoped for another solution. But Spain did not only not manage to obtain either effective enforcement of the non-intervention policy or alternatively its abandonment or getting a formal recognition of gross violations of non-intervention by Germany and Italy. A policy as earlier in the case of Ethiopia instead of the non-intervention policy might have proved helpful in the aggressions of Germany and Italy within Spain as well giving Spain the chance to arm itself as was her right in international law.³⁸ The international community also turned a blind eye when Adolf Hitler occupied Czechoslovakia, and finally the world tumbled into another world war with Germany's

³⁷ Cf. Tallgren (2020: 381); Tallgren (2023).

³⁸ Cf. Jorge (2022); Veatch (1990); Wilcox (1938).

attack on Poland. This process of losing faith into the international community is clearly shown in Isabel de Palencia's experiences in Geneva. In her autobiography she weaves her own experiences together with the fate of the Spanish Republic. We usually find this kind of narrative in the memoirs of male leading figures of the Spanish government but to find it in a woman who was present in the moments of Spain's struggle in the arena of the League is rather uncommon. Palencia was particularly important for the Republic because she was one of the few leading figures of the Republic able to converse in English. She took up the entire public relation for the Republic in terms of the Anglo-speaking world. This is already hinted at in her work in Geneva but gets even more obvious in the lecturing tours to England and the US she undertook not only in the 1930s to gain support for the Republic, but also in the 1940s to gain the support for the exiled community. We can clearly observe the combination of all her strengths and abilities in Palencia's work on the international stage, from acting, language and writing skills, her engagement in national and international feminism to come together to take the stance she did on the international stage: for more social justice, against poverty, for women's equal rights and for peace, against fascism, and especially for the democratic Spain.

Files

- A. 14th Ordinary Session of the Assembly, Sept. 1933, V. Fifth Committee: Seventh Meeting, 4.10.1933, LoN R5217-15-6901-3676.
- B. 17th Ordinary Session of the Assembly, September 1936 - Representation of the Spanish government, LoN R5236/15/25468/23907.
- C. Appendix to 1933 Annual Report of Traffic in Women and Children, LoN File R4672/11B/7727/1522.
- D. Co-operative Women's Guild to Secretary General, 8.5.1937, LoN Political Situation in Spain. Various correspondence, LoN R3659-1-17950-Jacket3: 280.
- E. Danish National Council of Women to the Council of the League of Nations, 22.5.1937, Political Situation in Spain. Various correspondence, LoN R3659-1-17950-Jacket3: 259.
- F. Diplomatic Conference concerning the Suppression of Traffic in Women of Full Age (Geneva, October 9th-11th, 1933). INTERNATIONAL CONVENTION for the Suppression of the Traffic in Women of Full Age (Geneva, October 11th, 1933), LoN Item C-590(1)-M-276(1)-1933-IV_BI.
- G. Eighth Congress of the International Women Suffrage Alliance, LoN, File R1356/23/4377/3554.
- H. Journal of the Fourteenth Session of the Assembly, 11, 6.10.1933: 128-129, LoN R5217-15-6901-3676.
- I. Nationality of Women - Article by the Information Section, November 1932: Various correspondence, LoN R2076/3E/25761; Nationality of Married Women, in: Journal of the Thirteenth Session of the Assembly, No. 20 (13.10.1932).

- J. Situation in Spain - Correspondence with the Government of Mexico, LoN File R3661/1/28502/17950.
- K. Traffic in Women and Children, Correspondence with World's Y.W.C.A., LoN File R4672/11B/7727/1522.
- L. WILPF, 16.4.1937 to the Council of the League, LoN Political Situation in Spain. Various correspondence, LoN R3659-1-17950-Jacket3: 408.

Bibliography

- AGUADO, Ana (2014): 'Citizenship and Gender Equality in the Second Spanish Republic. Representation and Practices in Socialist Culture (1931-1936)'. In: *Contemporary European History* 23, 1, 95-113.
- AGUILERA, Juan / Isabel LIZÁRRAGA (2010): *De Madrid a Ginebra. El feminismo español y el VIII Congreso de la Alianza Internacional para el Sufragio de la Mujer (1920)*. Barcelona: Icaria.
- AGUILERA SASTRE, Juan (2011): 'Las fundadoras del Lyceum Club Femenino Español'. In: *BROCAR* 35, 65-90.
- ANONYMOUS (1938): 'Calendrier Feministe pour 1937'. In: *International Women's News* 32, 3, 31.
- ANONYMOUS (1937): 'Espagne'. In: *International Women's News* 31, 3, 31.
- ANONYMOUS (1934a): '1933'. In: *International Women's News* 28, 4, 25.
- ANONYMOUS (1934b): 'Calendrier Feministe Pour 1933'. *Jus Suffragii. International Women's News* 28,4, 30.
- ANONYMOUS (1933): 'Persecution'. In: *Jus Suffragii. The International Women's News* 28, 1.
- ANONYMOUS (1932): 'Section Française. Chronique de la Société des Nations. La XVIe Conférence Internationale du Travail - Session du Comité consultatif contre la traite des femmes'. In: *International Women's News* 26, 9, 111.
- ANONYMOUS (1931): 'Nouvelles d'Espagne'. In: *International Women's News* 25, 9, 141.
- BEEVOR, Antony (2006): *The Battle for Spain*. London: Penguin.
- BERMEJO ROLDÁN, Jesús Manuel (2024): 'Virginia de Castro e Almeida and women's presence in international cooperation during the interwar period'. In: *Women's History Review* 33, 2, 173-190.
- BLASCO, Sandra (2023): 'The international council of women in Spain during the first third of the twentieth century: reception, influence and exchanges'. In: *Women's History Review* 32, 2, 228-241.
- BLASCO, Sandra / Carmen MAGALLÓN (2020): *Feministas por la paz. La Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad (WILPF) en América Latina y España*. Barcelona: Icaria.
- BORIS, Eileen / Dorothea HOEHTKER / Susan ZIMMERMANN (eds.) (2018): *Women's ILO. Transnational Networks, Global Labour Standards, and Gender Equity, 1919 to Present*. Leiden: Brill.
- DAHLÉN, Marianne (2007): *The Negotiable Child. The ILO Child Labour Campaign 1919-1973*. PhD thesis, University of Uppsala.
- DROUX, Joëlle (2016): 'A league of its own? The league of nations' child welfare committee (1919-1936) and international monitoring of child welfare policies'. In: Magaly Rodríguez

- García / Davide Rodogno / Liat Kozma (eds.): *The League of Nation's Work on Social Issues. Visions, Endeavours and Experiments*. Genève: United Nations, 89-103.
- EIROA SAN FRANCISCO, Matilde (2014): *Isabel de Palencia. Diplomacia, periodismo y militancia al servicio de la República*. Málaga: Universidad.
- FAGOAGA, Concha (1985): *La voz y el voto de las mujeres*. Barcelona: Icaria.
- GRAHAM, Helen (2003): *The Spanish Republic at War 1936-1939*. Cambridge: Cambridge University Press.
- INTERNATIONAL LABOUR CONFERENCE (1938): *International Labour Conference, Twenty-Fourth Session, Geneva, 1938. Records of Proceedings*. Genève: International Labour Office.
- INTERNATIONAL LABOUR CONFERENCE (1937): *International Labour Conference, Twenty-Third Session, Geneva, 1937. Records of Proceedings*. Genève: International Labour Office.
- INTERNATIONAL LABOUR CONFERENCE (1936): *Twentieth Session, Geneva, 1936, Record of Proceedings*. Genève: International Labour Office.
- INTERNATIONAL LABOUR CONFERENCE (1935): *Nineteenth Session Geneva, 1935. Record of Proceedings*. Genève: International Labour Office.
- INTERNATIONAL LABOUR CONFERENCE (1933): *Seventeenth Session Geneva, 1933. Record of Proceedings*. Genève: International Labour Office.
- INTERNATIONAL LABOUR CONFERENCE (1932): *Sixteenth Session Geneva, 1932. Record of Proceedings*. Genève: International Labour Office.
- INTERNATIONAL LABOUR CONFERENCE (1931): *Fifteenth Session Geneva, 1931. Record of Proceedings*. Genève: International Labour Office.
- INTERNATIONAL WOMAN SUFFRAGE ALLIANCE (1920): *Report of Eighth Congress, Geneva, Switzerland, June 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 1920*. Manchester: Percy Bros.
- INTERNATIONAL WOMAN SUFFRAGE ALLIANCE (1923): *Report of Ninth Congress, Rome, Italy, May 12th to 19th, 1923*. Dresden: B.G. Teubner.
- JORGE, David (2022): *War in Spain. Appeasement, Collective Insecurity, and the Failure of European Democracies Against Fascism*. London: Routledge.
- KIMBLE, Sara L. (2023): 'Internationalist Women against Nazi Atrocities in Occupied Europe, 1941-1947'. In: *Journal of Women's History* 35, 1, 57-79.
- KIRKPATRICK, Susan (2003): *Mujer, modernismo y vanguardia en España (1898-1931)*. Madrid: Cátedra.
- LEJÁRRAGA, María (1952): *Una mujer por caminos de España. Recuerdos de propagandista*. Buenos Aires: Losada.
- LIMONCELLI, Stephanie (2010): *The Politics of Trafficking. The First International Movement to Combat the Sexual Exploitation of Women*. Stanford: Stanford University Press.
- MANGINI, Shirley (2006): 'El Lyceum Club de Madrid: un refugio feminista en una capital hostil'. In: *Asparkia* 17, 125-140.
- MANGINI, Shirley (2001): *Las Modernas de Madrid. Las grandes intelectuales españolas de la vanguardia*. Barcelona: Península.
- MARSHALL, Dominique (1999): 'The Formation of Childhood as an Object of International Relations. The Child Welfare Committee and the Declaration of Children's Rights of the League of Nations'. In: *International Journal of Children's Rights* 7, 2, 103-147.

- MILLER, Carol (2006): "'Geneva – the Key to Equality': Inter-war Feminists and the League of Nations'. In: *Women's History Review* 3, 2, 219-245.
- NASH, Mary (2004): *Mujeres en el mundo: historia, retos y movimientos*. Barcelona: Alianza.
- PALENCIA, Isabel de (1947): *Alexandra Kollontay. Ambassador from Russia*, New York: Longmans, Green & Co.
- PALENCIA, Isabel de (1940): *I must have liberty*. Nueva York: Longmans, Green & Co.
- PAZ TORRES, Olga (2010): *Isabel Oyarzábal Smith (1878-1974). Una intelectual en la Segunda República Española: del reto del discurso a los surcos del exilio*. Sevilla: Consejo Económico y Social de Andalucía.
- PRESTON, Paul (2006): *The Spanish Civil War. Reaction, Revolution, Revenge*. New York: HarperCollins.
- QUILES FAZ, Amparo (2013): *Mujer, voto y libertad: textos periodísticos de Isabel Oyarzábal Smith*. Sevilla: Renacimiento.
- RIEGELMAN LUBIN, Carol / Anne WINSLOW (eds.) (1990): *Social Justice for Women. The International Labor Organization and Women*. Durham, London: Duke University Press.
- RÖWEKAMP, Marion (forthcoming 2024): "'The Constitution is only a Meaningless Piece of Paper.' Citizenship, Constitution, and the Limits of Equality for Women in Central Europe (1918-1933)". In: Matthias Goldmann / Agustín José Menéndez Menéndez (eds.): *Weimar Moments*. Oxford: Oxford University Press.
- RÖWEKAMP, Marion (2023): 'Towards "Equality of sexes" as a Principle of International Law'. In: *clio@Themis* 25, 1-28.
- TALLGREN, Immi (ed.) (2023): *Portraits of Women in International Law. New Names and Forgotten Faces?*. Oxford: Oxford University Press.
- TALLGREN, Immi (2020): "'Absent or Invisible?' "Women" Intellectuals and Professionals at the Dawn of a Discipline'. In: Frédéric Mégret / Immi Tallgren (eds.): *The Dawn of a Discipline. International Criminal Justice and its Early Exponents*. Cambridge: Cambridge University Press, 381-413.
- THOMAS, Hugh (2001): *The Spanish Civil War*. London: Modern Library.
- VEATCH, Richard (1990): 'The League of Nations and the Spanish Civil War, 1936-9' In: *European History Quarterly* 20, 181-207.
- WIKANDER, Ulla / Alice KESSLER-HARRIS / Jane LEWIS (ed.) (1995): *Protecting Women. Labor Legislation in Europe, the United States, and Australia, 1889-1920*. Champaign: University of Illinois Press.
- WILCOX, Francis O. (1938): 'The League of Nations and the Spanish Civil War'. In: *The Annals of the American Academy of Political and Social Science* 198, 65-72.
- WOLOCH, Nancy (2015): *A Class by Herself: Protective Laws for Women Workers, 1890s–1990s*. Princeton: Princeton University Press.

El exilio y el otro.

El hogar intelectual de Luis Cernuda y María Zambrano

Gonzalo Navajas

(University of California, Irvine)

I. El yo y el otro del exilio

La ruptura de individuos y de grupos colectivos con el núcleo primordial de su identidad nacional originaria ha sido uno de los rasgos definitorios de la historia del pasado siglo XX y sus efectos y consecuencias se extienden hasta la actualidad. Esa separación de los orígenes físicos e identitarios es igualmente un componente determinante de la literatura del siglo XX hasta el presente y su análisis crítico constituye una orientación central de los estudios literarios. En mi trabajo, voy a concentrarme en el modo en que la condición y la experiencia del exilio ha definido la obra de dos escritores e intelectuales, Luis Cernuda y María Zambrano, que, en el turbulento periodo de entreguerras del pasado siglo y como consecuencia de la Guerra Civil española, se enfrentaron con la experiencia del abandono del país de origen e incorporaron esa experiencia en su obra, de modo explícito (Cernuda) o mediado e implícito (Zambrano). En ambos casos, el exilio se revela como un hecho traumático que impacta de manera severa la trayectoria personal de ambos autores y los obliga a cambios profundos en su vida personal y profesional, además de suponer una separación física y emotiva con relación al país abandonado.

No obstante, más allá de la convulsión que el exilio forzoso produce en la vida de esos dos autores, esa misma experiencia les abre el camino hacia lo que, según Emmanuel Levinas, es el proceso de descubrimiento y renovación que el exilio conlleva potencialmente consigo.¹ Un proceso que puede convertirlo no solo en un motivo de alienación y sufrimiento, sino también de replanteamiento de la relación del propio yo con el medio cultural original del que ese yo se había nutrido hasta el momento de ocurrir el exilio. En los textos de estos dos autores, tanto poéticos como filosóficos, el exilio muestra su doble faz que, como en las representaciones del dios Jano de la mitología clásica, significa, por una parte, el vínculo con el pasado y las raíces

¹ Levinas, en 'The Other in Proust', traslada la orientación central de su filosofía orientada hacia el objetivo inalcanzable de lo que él denomina "la apoteosis de la unidad del ser" a la experiencia del exilio que ejemplifica la tensión entre la memoria y la evocación persistente del origen perdido y la pulsión hacia el nuevo lugar sin conseguir nunca por completo la fusión completa de ambos (Levinas 1989: 165). Ni la unidad del ser ni la fusión del origen y el destino del exilio son plenamente realizables, pero son la motivación para pensar de manera renovadora en torno a la condición humana definida por el exilio. También Abi Doukhan, en 'An Ethics of Exile', alude a la amenaza que representa para el statu quo la presencia de un otro extraño, un extranjero que puede cuestionar el consenso de la comunidad en la que ese extraño se inserta (Véase Doukhan 2012: 20). En lugar del rechazo de lo extraño por temor o sospecha de lo desconocido, Levinas propone su integración plena en la comunidad.

originarias y, por otra, la apertura a la innovación, el futuro y la renovación de los presupuestos y los principios que habían sustentado y motivado la vida de Cernuda y Zambrano hasta el momento de la partida. Dolor y epifanía; pasado y porvenir; continuidad y cesura son las características de la categoría arquetípica del exilio que se concretizan con rasgos individuales y específicos en estos dos autores.

Levinas afirma que el exilio posee un poder epistemológico, además de afectivo, que lo convierte en una fuente singular de conocimiento que supera los límites del saber estrictamente científico y racional. Según estos presupuestos, el exilio no puede ser estudiado solo dentro de los parámetros del análisis racional, sino que debe ser aproximado también desde el poder excepcional que tienen las experiencias emotivas. Levinas no descalifica la metodología de disciplinas como la historia y la sociología para aproximarse a este hecho capital. Ambas formas de investigación y otras afines a ellas son esenciales en la aproximación al exilio. No obstante, Levinas agrega a esa aproximación la consideración del poder revelador que puede aportar el exilio para la conciencia individual y el modo en que puede potenciar el pensamiento filosófico y la creación artística.

Este es el aspecto que voy a destacar en mi estudio en un proceso que, sin minimizar las dificultades y los hechos traumatizantes que acompañan la ruptura con los orígenes, pone de relieve la oportunidad que supone el desafío de la experiencia del exilio para el crecimiento y la profundización del yo y la expansión del acercamiento al otro. Un concepto del otro que abarca tanto el otro como prójimo, los sujetos individuales diferentes del propio yo, como el otro en su sentido amplio, como el repertorio humano y cultural con el que el yo no está familiarizado y que debe hacer un esfuerzo para llegar a conocer y hacerlo parte de él mismo. Según Levinas, esa orientación hacia el otro significa la posibilidad de superar las limitaciones del medio habitual, nacional y cultural, que constituye el componente heredado, el marco lacanianamente simbólico que viene impuesto por nuestro lugar de origen y educación primordiales. La posición que, desde perspectivas teóricas diferentes, ambos autores adoptan respecto a la experiencia, a la vez dolorosa y revitalizadora, del exilio constituye una verificación e ilustración de la propuesta de Levinas a la par que facilita la expansión y la renovación de los criterios convencionales en torno al estudio del exilio.

La trayectoria de Cernuda y Zambrano a través del exilio en diversos países, y en particular en México, constituye una ilustración del proceso exílico. Después de una larga estancia en Estados Unidos, Cernuda se establece definitivamente en México en 1952 donde permanece hasta su muerte en 1963. Por mediación de Octavio Paz, fue profesor en la Universidad Nacional Autónoma de México y becario en El Colegio de México. En ese periodo, escribe

Desolación de la quimera, su último poemario, en el que se concretizan con mayor intensidad, tanto conceptual como poética, su visión, distintiva y única, del exilio, y su relación amarga y rebelde con el país abandonado.² Por su parte, a su llegada a México en 1939, María Zambrano fue profesora de filosofía por breve tiempo en la Universidad de San Nicolás de Hidalgo en Morelia donde halló la paz y la serenidad para reanudar su trabajo intelectual interrumpido por su marcha forzada de España. Según Julieta Lizaola, "el refugio mexicano se realizó en Morelia, donde María Zambrano pudo escribir, pudo temblar, y ofrecer al pensamiento los primeros frutos de su razón poética. Ahí preparó sus tres célebres conferencias –recogidas en el libro *Pensamiento y poesía en la vida española*–, donde manifiesta sus reflexiones críticas acerca del racionalismo y ofrece camino para una nueva hermenéutica cuyas claves están en la unión de la vida con el sentir y el sentir con el pensar. Una María Zambrano que empieza a considerar que 'El exiliado está ahí como si naciera, sin más última, metafísica, justificación que ésa: tener que nacer como rechazado de la muerte, como superviviente: se siente, pues casi del todo inocente, puesto que ¿qué remedio tiene sino nacer?'" (Lizaola 2008: 109).³

II. El perfil del intelectual de entreguerras

Tanto Cernuda como Zambrano se ven afectados de manera determinante por el medio ideológico y político que es propio del periodo de entreguerras en el que las relaciones entre los campos ideológicos prevalecientes en la época se caracterizan por la virulencia verbal y con frecuencia física y bélica. Ambos deben abandonar su país para prevenir las consecuencias dolorosas que su estancia en él hubieran tenido para su vida y su trayectoria profesional. No obstante, a diferencia de la tendencia predominante en la intelectualidad del momento, ninguno de los dos autores se inserta de manera plena en los combates ideológicos de la época ni se identifica a sí mismo como un intelectual implicado directamente en una causa ideológica o

² James Valender señala que "Cernuda fue muy poco ortodoxo en muchos aspectos de su vida, como también en numerosos rasgos de su obra. Desde luego, como exiliado, no se ajusta fácilmente a las expectativas convencionales [...]. En México lo persiguió, como siempre, la leyenda de ser persona hosca y difícil, y es verdad que su intimidad la guardó para muy pocas personas, notablemente para Concha Méndez, Paloma Altolaguirre y su familia. No es de extrañar entonces que, cuando murió de un infarto en Coyoacán, el 5 de noviembre de 1963, fueran muy pocos los que lo acompañaron hasta su tumba" (Valender 2003: 42).

³ En ese mismo artículo, la autora pone de relieve la vigencia del pensamiento de Zambrano en el ámbito cultural mexicano en la actualidad: "Hoy día, aunque sigue siendo mirada con recelo por parte de una academia poco dada a la idea de convivir con las poéticas de la vida, la obra de María Zambrano y la difusión y discusión de sus postulados es un hecho. El Instituto Nacional de Bellas Artes, la Universidad Iberoamericana, el Colegio de México y la UNAM, han sido los espacios donde se ha realizado esta indispensable relación con la razón poética. Siendo la UNAM y, destacadamente, la Facultad de Filosofía y Letras, donde se han realizado las últimas Cátedras especiales dedicadas al estudio de su pensamiento. Los cursos de Filosofía contemporánea, de Filosofía de la cultura, Problemas éticos, Problemas estéticos y Filosofía de la religiosidad han incluido sus textos; por lo que la generación de tesis sobre su estudio es algo en proliferación" (Lizaola 2008: 112). Hay que señalar asimismo que dos libros capitales de María Zambrano, *El sueño creador* y *El hombre y lo divino*, encontraron su primer lugar de publicación en México.

política a la que dedicar su obra y su esfuerzo personal. A diferencia de autores contemporáneos suyos, como André Malraux, George Orwell, Simone de Beauvoir o Rafael Alberti, Cernuda y Zambrano se adhieren a los principios y los valores de un humanismo inclusivo y abierto, pero sin equiparar esa tendencia con un movimiento ideológico y político específico.⁴ Su compromiso es fundamentalmente con el arte y la cultura, y lo que ambos aportan a la configuración de un concepto integrativo de la humanidad que pueda hacer partícipes al conjunto de los seres humanos de unos referentes culturales compartidos más allá de sus diferencias.

La reflexión en torno a la humanidad y la condición humana, y la consideración de las aportaciones específicas y diferenciales que la literatura y la filosofía hacen a ese tema constituyen su orientación fundamental. Cernuda proclama su compromiso con la cultura española y europea canónica, y se identifica explícitamente con algunos de sus referentes mayores, como Cervantes, Mozart, Rimbaud y Galdós, entre otros, y destaca y pone de relieve lo que sus obras contribuyen al archivo común de la humanidad. Zambrano, por su parte, centra su trabajo intelectual en la evolución del pensamiento filosófico europeo, desde los pensadores clásicos griegos hasta la filosofía de la *Existenz* de Heidegger y Sartre, y analiza críticamente las insuficiencias intelectuales de su tiempo que considera ha perdido la capacidad de integración de la razón y la orientación metafísica y espiritual de la filosofía. Su libro *El hombre y lo divino* es su aportación central en ese sentido.

En ambos casos, la labor intelectual, literaria, filosófica y cultural, no comparte el *Zeitgeist* partidista de una época en la que con frecuencia las ideas se someten a los requisitos de un sistema o movimiento político e ideológico. La superación y la expansión del medio nacional originario junto con la autonomía e independencia del intelectual son los rasgos del perfil del intelectual que Cernuda y Zambrano van elaborando a partir de su alejamiento del medio nacional provocado por el exilio.⁵ Los dos mantienen su vinculación con ese origen a través de la lengua en la que escriben, pero amplían ese origen con la otredad cultural y humana que el intercambio con otras culturas les proporciona. A diferencia del nihilismo existencialista, predominante en la posguerra europea, que veía en la mirada externa del otro una amenaza contra la libertad de la individualidad del yo, ese mundo externo puede contribuir a superar las insuficiencias y las limitaciones de un medio que, a partir de la separación de él, se evalúa y enjuicia críticamente.

⁴ Trato extensamente este tema en *El intelectual público y las ideologías modernas* (Navajas 2019: 123-136).

⁵ Otro ejemplo es Pedro Salinas, que encuentra en su exilio americano en la costa este de Estados Unidos una nueva identidad cultural y humana con la que poder identificarse más allá de las insuficiencias culturales y éticas del país abandonado.

III. La patria cultural

La obra de Cernuda posterior a su separación física del país se articula en torno a la tensión dialéctica entre la ruptura con los principios y valores del país abandonado y el imperativo del poeta de mantener un vínculo ininterrumpido con el marco lingüístico dentro del cual su obra está incluida desde su inicio. Aunque Cernuda se aleja del país y no vuelve a regresar a él, su obra sigue inserta en el paradigma de la literatura escrita en español y, en particular, con relación a la procedente de España. Esa tensión entre el hecho del alejamiento del exilio y la necesidad de relacionarse con él a través de la literatura y la poesía no se disuelve o decrece nunca, sino que se mantiene plenamente activa a lo largo de la producción poética del autor posterior a su marcha. No obstante, la tensión no resuelta entre el país de origen y la obra del poeta halla un modo de compensación en la continuada adhesión de su obra a los principios universales del humanismo y el arte que trascienden los límites nacionales. Lo que el poeta no halla en la España de la posguerra, sometida al régimen de intolerancia y represión del franquismo, lo busca en los textos y los valores de la literatura internacional. Cernuda sustituye la patria rechazada por una patria abstracta, sin fronteras físicas o legales, que identifica como el ámbito de la cultura europea en la que halla los principios éticos y estéticos que son los suyos.

El rechazo del país abandonado no es absoluto. Incluye la trayectoria más visible de la historia nacional en la que se destacan sus rasgos de intolerancia y represión, pero Cernuda puede hallar también en ella algunos referentes que se corresponden con su visión de la imagen e identidad ideales de la nación española que él defiende y con la que se identifica. El poema 'Elegía española' insiste en la visión fatalista de España que caracteriza la obra de Cernuda, pero al mismo tiempo destaca que la visión de una patria subliminal e imaginada prevalece por encima tanto de un pasado deleznable como de un presente que, para él, es la conclusión final de una larga trayectoria de errores e infortunios colectivos de los que el propio poeta fue víctima. Para Cernuda, la redención de ese pasado se halla en la potenciación de esos referentes comunes que son una aportación al archivo cultural de la humanidad. Se pueden condenar numerosos hechos y actuaciones de la historia nacional colectiva, pero, por encima de ellos, los logros obtenidos con relación a la literatura, el pensamiento y las artes son universalmente indisputables. El poema insiste en el enfrentamiento y la devastación de la Guerra Civil que considera absurdos y fútiles, pero pone de relieve que el ámbito de la patria cultural ideal es imperecedero y constituye el contexto común en el que todos tienen un espacio que ocupar. La destrucción y la muerte de los campos de batalla de la guerra son extraordinariamente penosos, pero finalmente están destinados a ser superados por la evolución de la temporalidad histórica, mientras que los grandes referentes del pasado cultural son imperecederos.

De manera paralela a como los pensadores y los ensayistas contemporáneos de Cernuda, como José Ortega y Gasset, Eugeni d'Ors y Manuel Azaña, se afirman en los referentes indiscutidos de la historia española para articular una visión más productiva de la nación, Cernuda ve en algunos momentos del pasado el vehículo para poder llevar a cabo la identificación posible con esa patria que le ha rechazado: "Porque mucho he amado tu pasado,/Resplandor victorioso entre sombra y olvido./[...] Por encima de estos y esos muertos/[...]Y su odio, su crueldad, su lucha/ante ti vanos son, como sus vidas,/Porque tú eres eterna/Y solo los creaste/Para la paz y gloria de su estirpe" (Cernuda 2018: 19, cursiva mía). El poema destaca el amor del poeta a los momentos del pasado colectivo que le sirven de inspiración y satisfacción personal y literaria. Esos referentes son "resplandores" solamente, breves y ocasionales, pero, por agregación, llegan a configurar una visión del ámbito nacional que supera el "odio", "la crueldad" y "la lucha" del enfrentamiento de la guerra que el poeta contempla desde la distancia del exilio. Desde esa perspectiva, los episodios destructivos de la historia española son "vanos, porque tú eres eterna". El poema sobreimpone a los hechos repudiables de la historia presente y pasada de la nación la excelencia de sus grandes obras del arte y la literatura que trascienden la violencia de la guerra.

Otro poeta exiliado contemporáneo de Cernuda, Pedro Salinas, sigue una orientación similar. Desde su estancia en los Estados Unidos en los años de la segunda guerra mundial, Salinas caracteriza en *Todo más claro* una visita que hace al Museo Metropolitano de Nueva York, en la que admira numerosas grandes obras del arte universal, como la motivación y la inspiración para superar el horizonte de una humanidad arrasada por las bombas.⁶ En su caso, el arte es el instrumento para afirmar la fraternidad de la comunidad humana por encima de la separación y la violencia. La guerra y el enfrentamiento entre las naciones son injustificables. La nobleza más genuina de la condición humana se halla en el arte y la literatura. Cernuda se concentra en su relación con España más que con la humanidad en general, pero el procedimiento es similar. El escritor debe tener como objetivo principal destacar los componentes del repertorio cultural humano que originan y producen sentimientos de afinidad y comunidad en lugar de separación y discordia.

Una orientación central del pensamiento político y cultural de los años treinta y cuarenta del siglo XX responde a la imposición de la fuerza de las organizaciones estatales sobre el

⁶ El museo acota los efectos de la temporalidad, arresta sus efectos de destrucción y muerte. Las obras que incluye en su recinto han sobrevivido la erosión del tiempo y perduran, inmutables, en la historia del arte y el poeta puede ampararse en ellas contra los desmanes de una época aciaga: "Vuestra vida es de cima, calma augusta./ Nunca pasará nada en ese cuadro,/ irá, vendrá, la luz por nuestros cielos,/ y en ese azul no hay soles que se pongan./ Áureos arrecifes, en los marcos/ se estrella sin cesar lo relativo/ y ni su blanca espuma os alcanza/" (Salinas 1993: 68).

individuo. Como mantiene el teórico del nazismo, Carl Schmitt, el factor capital que obra en la configuración de los estados modernos es el concepto de *Der Feind*, el Enemigo, el estado contrario y hostil frente al cual el propio estado y entidad cultural se define y articula.⁷ Según este politólogo, el enfrentamiento abierto es la motivación capital de las relaciones entre las sociedades humanas y, en particular, entre los estados. La generación de Cernuda sufrió las consecuencias de esta filosofía política que llevó a Europa y al mundo a la devastación más extensa y generalizada de la historia. Cernuda se opone a esta visión y, en su lugar, afirma la opción del entendimiento universal tanto entre los individuos como entre las naciones. Con relación a España percibe la historia del país como opuesta a esta visión, como se revela en la agresividad propia de la política española tanto externa como interna y, especialmente, en el trato dado a los propios miembros de la comunidad nacional que optaron por una posición de disidencia respecto a los principios prevalecientes en el país. Para la exposición concreta de la hostilidad contra los disidentes, el poeta se concentra en la obra de dos escritores que, como él, tuvieron que sufrir los efectos de su pertenencia a la comunidad nacional española en la que estuvieron destinados a educarse y vivir: Mariano José de Larra y Federico García Lorca.

En el poema 'Aún se queja su alma vagamente', que forma parte del poemario *A Larra con unas violetas*, España se presenta como una "gran madrastra" (Cernuda 2018: 8), una colectividad fallida que no ha sido capaz de proporcionar a sus miembros los principios y las cualidades de entendimiento y concordia que son necesarios para crear una comunidad productiva y generosa en la que poder integrarse con satisfacción y orgullo. Larra se presenta en el poema como un escritor con una conciencia lúcida y honesta que se negó a aceptar y resignarse a la mediocridad y la deshonestidad frustrantes de la sociedad española de la época que le impidieron a él y a otros contemporáneos suyos realizar el potencial humano del que eran capaces. Cernuda destaca que es esa frustración la que lleva a Larra a elegir un final trágico que es no solo una muestra de su estado de desesperanza personal, sino también del fracaso de una comunidad que no da acogida a sus miembros más clarividentes y más ética y humanamente valiosos. Reelaborando una afirmación de Larra, Cernuda afirma que "Escribir en España no es llorar, es morir" (Cernuda 2018: 15) para destacar que el lamento de Larra frente a la condición de la nación española de su tiempo se ha visto magnificado y transformado en la evolución histórica posterior hasta transformarse en la situación de destrucción generalizada, que es la que obliga a Cernuda a abandonar España y liberarse de ese modo de la violencia y la muerte que

⁷ Carl Schmitt lleva la filosofía antisocial de Thomas Hobbes a las últimas consecuencias. A diferencia de Hobbes que expone, lamentándola, la hostilidad que prevalece en las relaciones entre los seres humanos y los miembros de los estados de los que forman parte, Schmitt propone que la agresión y la hostilidad constituyen la naturaleza esencial del ser humano. Según él, esa naturaleza no es modificable y debe ser incorporada activa y explícitamente en la teoría y la práctica política. Véase Schmitt (2007: 65).

se implantaron en el país durante el enfrentamiento de la guerra civil. El llanto deviene muerte y el lamento de Larra se convierte en una manifestación de repulsa hacia una entidad nacional en la que el poeta no percibe ninguna cualidad favorable.

El rechazo de Cernuda es absoluto y esa es la razón por la que su esfuerzo para hallar cualidades compensatorias en el archivo cultural español es especialmente valioso. Al mismo tiempo, el análisis de Cernuda no concluye en la desesperación, como en Larra, sino que se rebela contra una situación que le parece injusta e inaceptable. Frente a la opresión y la intolerancia, Cernuda halla la fuerza para afirmar la opción de la "ira azul" (Cernuda 2018: 17) de una revolución generalizada en el país que sería susceptible de superar el destino ineluctable de un país sin futuro aparente. En 'Lamento y esperanza', el dolor de Larra se somete a un salto cualitativo y se transforma en la posibilidad de un cambio fundamental por encima de los límites y las cortapisas de la tradición del país. La revolución es una "ala fúlgida" (Cernuda 2018: 17), que puede colmar los deseos y los objetivos tanto del poeta personalmente como de los de su generación. A diferencia de Larra, Cernuda mantiene que "el hombre es una nube de la que el sueño es viento" (Cernuda 2018: 17) y ese sueño se realiza parcialmente a través de la poesía, que se convierte de ese modo en un vehículo para las aspiraciones más genuinas y transformativas de una comunidad a la que se le ha negado la oportunidad de llevarlas a cabo. El componente cultural es determinante de este proyecto de reafirmación de un país que en los años de la guerra civil se veía abismado en el caos colectivo.

La otra figura que Cernuda propone como un caso ejemplar de las consecuencias negativas del medio español sobre los que se ven determinados por él es Federico García Lorca. Según la visión fatalista de Cernuda la muerte, real o figurada, es el destino del escritor en España, aunque, como ocurre con Larra, el componente trágico de esa muerte puede hacer surgir la posibilidad de sentimientos y fuerzas que son favorables para la emergencia de una comunidad renovada. 'A un poeta muerto' opone a la muerte violenta de García Lorca el estímulo regenerador de una vida dedicada a la creación de la belleza y el gozo del arte para todos los miembros de la comunidad nacional por encima de sus divergencias sociales y personales: "eras/ Verdor en nuestra tierra árida/ y azul en nuestro oscuro aire" (Cernuda 2018: 5). Vida ("verdor") y luz ("azul") frente al ambiente virulento de la España envuelta en una guerra fratricida que Cernuda juzga absurda y autodestructiva son los atributos que Cernuda destaca en la obra y la vida de un escritor que, como otros en la historia del país, vio su obra truncada por un medio cultural contrario.

En García Lorca, la vida y la obra se confunden y comulgan en un todo común. El odio que desencadena la muerte de García Lorca no destruye ni desvirtúa la creatividad que produce el

amor que se halla en sus poemas. Por el contrario, la magnífica y le confiere una pureza incontaminada por el resentimiento y las lamentaciones. La injusticia de la muerte del poeta destaca más la pureza y la grandeza de una obra dedicada a la comunicación de la belleza a todos los seres humanos sin distinción: "Porque este ansia perdida aquí en la tierra,/[...] Con su propia grandeza nos advierte/de alguna inmensa mente creadora,/ que concibe al poeta cual lengua de su gloria/Y luego te consuela a través de la muerte/" (Cernuda 2018: 7). El poeta aparece vinculado platónicamente con la divinidad que, con su "inmensa mente creadora", le concede la capacidad de crear belleza y amor para beneficio de todos aquellos que, sin él, verían sus vidas disminuidas. La oposición al odio genérico que Cernuda pone de relieve en la historia española se realiza a través del amor incondicional que él destaca en los poemas dedicados al poeta que fue víctima de las fuerzas demoníacas de un país sin horizontes. Esa es la razón del verso que concluye de manera paradójica el poema: "para el poeta, la muerte es la victoria" (Cernuda 2018: 6). Muerte y victoria se interrelacionan en cuanto que la muerte de García Lorca no pudo extinguir el horizonte de la concordia como objetivo último de la comunidad española que él proponía.

El destierro y el exilio han sido rasgos característicos de la historia intelectual española desde el siglo XVIII hasta el periodo franquista. Cernuda se ocupa del tema extensamente en sus poemas posteriores a su marcha del país y, a diferencia de algunos compañeros de generación igualmente exiliados, como Pedro Salinas y Jorge Guillén, él asume una posición de repudio de una patria que no pudo o quiso darle la acogida que él, como poeta excepcional, anhelaba. Frente a la opción latente de la reconciliación que subyace a la obra de los otros dos poetas mencionados, Cernuda se asienta en la acusación contra aquellos a los que juzga culpables de su destino fuera de la patria de origen. El poema 'Un español habla de su tierra' transmite explícitamente que la experiencia del exilio carece de las posibles compensaciones que otros escritores e intelectuales encontraron por encima del trauma emocional y psicológico de la separación.

Como Juan Goytisolo posteriormente, Cernuda inserta su situación personal dentro de los parámetros generales de la historia española. Su destino de desterrado no hace sino reproducir los múltiples casos de marginación y exilio de otros españoles condenados por un medio político y cultural que no les concede un espacio en el que poder ubicarse de manera segura y digna. La historia de España para Cernuda ha evolucionado siempre a partir de una dicotomía de opciones ideológicas contrapuestas en la que la opción prevaleciente ha condenado a la otra de manera inapelable e irreversible: "Ellos, los vencedores/ Caínes sempiternos,/ De todo me arrancaron./ Me dejan el destierro/" (Cernuda 2018: 55). Puesto que no hay posibilidad de

reconciliación y retorno al país abandonado, Cernuda destaca en tono acusatorio los elementos con los que los últimos vencedores del histórico enfrentamiento entre las dos versiones ideológicas del país le han sumido en la marginación de la historia cultural nacional.⁸

La invisibilidad, la negación de la existencia en el ámbito cultural de la España de la época, fue el modo de acallar la voz de aquellos cuya obra podía significar un desafío a un statu quo mantenido y defendido a ultranza. Frente a ese silenciamiento forzoso, el poeta afirma su derecho a la acusación y la repulsa de los medios empleados para su rechazo. En *Desolación de la quimera*, publicado en México en 1962, un año antes de su muerte, que es un poemario que lleva a su expresión máxima la amargura de su expatriación forzosa, el poeta denuncia a quienes considera sus agresores culturales que han impedido la difusión de su obra en España. La justificación final de toda su obra en este libro, que cierra con gran madurez conceptual y estética la obra poética del autor, se halla precisamente en su negación a verse relegado al olvido y la no-existencia en la patria de nacimiento. La recriminación absoluta y sin posibilidades de reconciliación se convierte en la única arma que el poeta posee en contra de los que él percibe como sus enemigos tradicionales: "Contra vosotros y esa vuestra ignorancia voluntaria, *vivo aún*, sé y puedo, si así quiero, *defenderme* [...]. La ignorancia, /La indiferencia y el olvido, vuestras armas /de siempre, sobre mí caerán, como la piedra/" (Cernuda 2002: 213, cursiva mía). La afirmación explícita de la realidad de la propia existencia ("vivo aún") como escritor y poeta, además de la determinación de defender la propia obra ("sé y puedo defenderme"), son un índice inequívoco de que el poeta no se resigna a aceptar la negación que sus compatriotas le han impuesto a él y su obra.

El instrumento más poderoso de esa resistencia a claudicar frente a la situación cultural del país abandonado es la creación poética en la lengua en la que esa poesía está escrita. Porque está escrita en español, la obra de Cernuda queda inscrita dentro del paradigma de la cultura en esa lengua. La lucidez y la profundidad conceptual y ética son los atributos que esa poesía defiende frente a la banalidad y el servilismo que eran propios de la poesía y la literatura de la España de la posguerra. Esas cualidades configuran el perfil de Cernuda como un poeta al que el exilio le condena a la marginación oficial, pero le ubica dentro del modelo de los artistas que se convierten en la voz testimonial de una época, y la diseccionan y analizan por encima de las convenciones y los compromisos que lastran la literatura más acomodaticia del periodo. El exilio en Cernuda es amargura y dolor, pero también empatía hacia los que, como él, quedaron

⁸ Juan Goytisolo, en *Reivindicación del Conde Don Julián*, adopta la posición acusatoria propia de la visión del exilio de Cernuda y la reconfigura en una destrucción de los principios que históricamente han sustentado la versión excluyente de la nación española.

postergados de la historia cultural de un país que, de acuerdo con el autor, no ha sido receptivo con la disidencia y la apertura a caminos ideológicos divergentes.

En el mismo poema 'A sus paisanos', en el que Cernuda se rebela contra lo que él percibe como la arbitraria exclusión que de él hacen sus compatriotas en el medio español abandonado, se afirma el afecto hacia los amigos que aprecian su obra y se evoca nostálgicamente "el tiempo del amor" como el horizonte subliminal al que el poeta y su poesía desearían regresar. La contraposición entre la acusación y el afecto insatisfecho y no consumado de manera completa definen el exilio de un autor que halla su patria verdadera en una entidad abstracta, el ámbito de la cultura, que no llega nunca a compensar por completo las carencias y las ausencias del medio primordial. La tensión entre la plenitud del origen y lo que Cernuda percibe como las insuficiencias del medio sustitutivo de ese origen no hace sino acrecentarse adquiriendo mayor fuerza y profundidad en sus obras de madurez.

El mismo poemario que afirma la posibilidad del amor como la motivación preferente de la poesía, ofrece una alternativa a la España del periodo franquista: "La (España) real para ti no es esa España obscena y deprimente/En la que regenta hoy la canalla,/Sino esta España viva y siempre noble/Que Galdós en sus libros ha creado. De aquella nos consuela y cura esta"/ (Cernuda 2002: 200). Como es característico de los escritores del periodo y de la estética del llamado alto modernismo europeo, la mayor aportación de la literatura y el arte a la sociedad es la capacidad de crear un archivo de referentes y valores culturales con los que todos los miembros de una comunidad puedan identificarse y dialogar cordial y creativamente por encima de las divergencias y las diferencias. T.S. Eliot, Thomas Mann, Virginia Woolf y Eugeni d'Ors, entre otros, abogan por esta visión.⁹ Todos ellos lo hacen desde la perspectiva de la búsqueda de un equilibrio difícil entre alternativas contrapuestas. De modo diferencial, Cernuda opta por la virulencia abierta entre el amor y el odio hacia un país al que adjudica la responsabilidad y la culpa de su destino personal y literario.

IV. El *Heimat* de la espiritualidad. Luis Cernuda y María Zambrano

Aunque el arte se presenta como el camino preferente para la creación de un *Heimat* u hogar de liberación personal frente al exilio, no es el único vehículo para conseguirlo. Ese ámbito privilegiado de protección que el arte confiere se extiende también a un concepto de la espiritualidad, que es afín a la experiencia religiosa.¹⁰ Los poemas del exilio de Cernuda se

⁹ Los cuatro autores mencionados hallan modos de equilibrio personal y colectivo a partir del compromiso con el arte y la literatura y su función pedagógica en la comunidad en la que el arte y la literatura quedan insertados.

¹⁰ Para Levinas, como para Cernuda y Zambrano, el concepto de *Heimat* no tiene una significación física ni política, sino fundamentalmente espiritual y cultural.

debaten entre la necesidad de la presencia fiable de un ente trascendente (Dios o una figura de la divinidad) en el que fundar de manera estable los principios y las categorías más determinantes de la condición humana, como la verdad, el bien y la justicia, y las dudas frente a la posibilidad de que ese Dios no sea más que una construcción de la mente para aplacar las angustias del ser humano situado en situaciones extremas.¹¹ De manera similar a como un contemporáneo de Cernuda, Albert Camus, le exige a Dios en *La Peste* que muestre de manera patente su atención hacia los habitantes de la ciudad de Orán acosada por la peste, Cernuda interroga a Dios sobre su abandono aparente de las causas más nobles de la humanidad y, entre ellas, la paz y la concordia, que, en los años de la guerra civil española y la segunda guerra mundial, se transformaron en pobres quimeras arrumbadas en el *maelstrom* de los enfrentamientos entre países e ideologías contrapuestos.¹² Al modo en que el doctor Rieux en *La Peste* de Camus le increpa a Dios por su desinterés hacia la muerte y el dolor de sus conciudadanos, Cernuda en el poema 'La visita de Dios' le ruega a Dios que deje de ser una figura huidiza y efímera en el desarrollo de los asuntos humanos y manifieste su apoyo a las ambiciones de una humanidad donde se celebren la paz y el bienestar común: "Si el amor no eres tú, ¿quién lo será en tu mundo?/[...]Mira las tristes piedras que llevamos/Ya sobre nuestros hombros para enterrar tus dones:/La hermosura, la verdad, la justicia, cuyo afán imposible/ Tú solo eras capaz de infundir en nosotros./ Si ellas murieran hoy, de la memoria tú te borrarías/" (Cernuda 2018: 23).

Como es característico del pensamiento de la *Existenz*, que constituye el paradigma filosófico predominante de la época, Dios aparece definido en Cernuda como una figura remota e inescrutable que no responde cuando se le solicita su intervención y su asistencia en los momentos más dramáticos de la vida individual y colectiva cuando su presencia es más precisa. No obstante, el poeta no niega su existencia, sino que manifiesta su angustia e insatisfacción frente a esa indiferencia porque el concepto de una entidad trascendente e imperecedera se le presenta como ineludible para la restauración de los ideales y los objetivos de lo que Cernuda denomina los "paraísos perdidos" (Cernuda 2018: 59) de los grandes sistemas ideológicos del

¹¹ Federico Bonaddio señala que Cernuda mantiene una dialéctica ininterrumpida con el ser abstracto que identifica como Dios a quien culpa de haber dotado al ser humano de un ansia de inmortalidad sin haberle proporcionado los instrumentos para llevarla a cabo: "The speaker [Cernuda] addresses God, reproaching Him for having filled human beings with the imposible desire for immortality—a desire which also characterizes the work of poets" (Bonaddio 2017: 80).

¹² El diálogo que mantienen el Dr. Rieux y su amigo Tarrou es ilustrativo de la visión de una divinidad indiferente a las necesidades urgentes de los seres humanos que, como los habitantes de la ciudad apestada de Orán, requieren su ayuda en vano: "Peut-être vaut-il mieux pour Dieu qu'on ne croie pas en lui et qu'on lutte de toutes ses forces contra la mort, sans lever les yeux vers ce ciel où il se tait" ("Tal vez sea mejor para Dios que no se crea en él y que luchemos con todas nuestras fuerzas contra la muerte, sin elevar los ojos hacia ese cielo donde él se calla" (Camus 1947: 103, traducción mía).

siglo XX que, más allá de las promesas de bienestar y justicia que aseguraban con confianza infundada, condujeron a la humanidad al borde de la destrucción total. La dimensión espiritual como la artística y estética es una motivación esencial de la poesía de Cernuda y le sirve para fundamentar su ámbito paralelo de paz, continuidad y belleza en el que poder ampararse de su condición de desterrado. Ante la realidad para él inapelable de la separación de las raíces, la poesía, el arte y la trascendencia ontológica constituyen el *Heimat* de Cernuda que le apoyan en su trayectoria del exilio que define la fase final de su vida y su creación poética. Ninguna de esas categorías abstractas consigue cerrar las heridas del trauma del exilio, pero le llevan a la creación de una poesía de una lucidez y honestidad excepcionales frente a la precaria realidad conceptual y estética de la cultura de la posguerra española.

María Zambrano lleva su pensamiento en torno a la divinidad más allá de la incerteza e inestabilidad epistemológica de Cernuda. De acuerdo con la propuesta del restablecimiento de la orientación metafísica propia del pensamiento de Heidegger, la filosofía debe regresar para Zambrano a la consideración y el examen de categorías absolutas y universalmente válidas. En lugar de fijar su interés en la ausencia del amor y la justicia, Zambrano orienta su pensamiento hacia la afirmación de la necesidad de un horizonte de divinidad hacia el que encaminar la reflexión en torno a la condición humana. Más que un Dios de carne y hueso, sangrante, como pide Unamuno, Zambrano avanza la idea de la divinidad como el referente ontológico y existencial último (Zambrano 2016: 173).¹³ Para llegar a esa divinidad, Zambrano concibe un método que combina el pensamiento filosófico rigurosamente racional según la versión moderna de la filosofía después de Kant con el impulso hacia la trascendencia propio de la religiosidad mística. El camino hacia Dios es no solo la reflexión cartesiana de la demostración lógica de su existencia (el cosmos presupone y postula necesariamente a Dios), sino el impulso de superar el no-ser al que, según Zambrano, nos ha conducido a lo que ella denomina el "delirio del superhombre" de filiación nietzscheana.¹⁴

Según Zambrano, la filosofía de su época se había instalado en el no-ser en el que ella no podía encontrar su pensamiento realizado y para volver a orientarse hacia el ser debe hacerlo a partir de la inserción de Dios en su repertorio. *El hombre y lo divino* es la obra en la que se materializa ese objetivo a través de un diálogo apasionado con la filosofía de la *Existenz* en sus acepciones diversas. El pensador al que alude principalmente es Jean-Paul Sartre, del que

¹³ Zambrano no concuerda con el Dios doliente y trágico de Unamuno que es propio de *El Cristo de Velázquez*. Además, también a diferencia de Unamuno, reconoce su filiación con Nietzsche, con el que dialoga en el libro señalando sus diferencias con él.

¹⁴ Un "delirio" (masculino) de voluntad de poder y soberbia (*Wille zur Macht*) que, según Zambrano, conduce a la negación de la continuidad de la trayectoria del pensamiento filosófico occidental que está orientado hacia la investigación metafísica.

destaca lo que ella juzga es su componente de nihilismo y negación del camino de la búsqueda del ser y de un horizonte trascendente para la reflexión filosófica. En la filosofía de la existencia de Sartre, Zambrano no percibe la libertad absoluta de la conciencia para crear y configurarse su propio yo por encima de los obstáculos y los límites del pasado heredado e impuesto por el medio familiar y educativo. Por el contrario, ella pone de relieve el vacío de una nada carente de referentes previos en los que apoyarse para su investigación. En contra de la propuesta de Sartre, la nada no produce la liberación individual que surge con la posibilidad de comenzar *ab nihilo* un proyecto personal genuinamente propio, sino que equivale a la imposición de una soledad total de la que se ha elidido todo marco de trascendencia y, en particular, toda relación con Dios. El *Heimat* personal de Zambrano requiere un fundamento trascendente para consolidarse, y *El hombre y lo divino* constituye un proyecto riguroso para reintroducir en la filosofía la presencia vigente de la divinidad que, al juicio de Zambrano, no se realiza en la noción de un Dios impenetrable, sino en un Dios que se identifica con el Ser último y permanente. En su libro en torno a la historia de la filosofía, Jürgen Habermas mantiene que lo que él denomina la vertiente postmetafísica de la filosofía puede incluir de manera creadora y productiva una reasimilación y reescritura del concepto de lo sagrado propio de la tradición clásica griega y de ese modo cerrar la división entre razón e intuición y fe que ha definido y – tal vez – lastrado la modernidad.¹⁵ La aportación de Zambrano es un componente destacado de esta revaloración de los caminos abiertos por la teología y la afectividad intuitiva como métodos epistemológicos legítimos en el pensamiento contemporáneo.

Las consecuencias de esta orientación hacia el Ser tienen ramificaciones artísticas. De lo que Zambrano define como las disonancias conceptuales y emotivas de la nada se deriva la negatividad del arte de la época que, según Zambrano, está caracterizado por la ruptura y la disolución axiológica irreparable, y por la exacerbación de los conceptos contrarios en lugar de la afirmación de un marco ontológico que unifique y consolide la búsqueda de la conciencia. Ser y Dios se complementan y dan un marco general en el que la conciencia halla seguridad y certeza. La referencia al Dios bíblico que arde permanentemente en la "zarza azul" (Zambrano 2016: 126) sin consumirse nunca es significativa porque ese Dios es el Dios del Ser que no necesita alimentarse de nada ni requiere del reconocimiento del otro para existir y sentirse amparado.

A diferencia de esa versión de Dios, el yo humano requiere ser visto y ser mirado no solo por otro ser humano, sino, sobre todo, por la mirada de un Dios que, con esa mirada y reconocimiento, nos confiere la certeza que nosotros no podemos proveernos. "*Le regard de*

¹⁵ Véase Habermas (2023: 336).

l'autre", que, en la versión de Sartre constituye el infierno de la imposición de una identidad que no es la mía propia, se transforma en Zambrano en la mirada de una divinidad que sustenta al yo y le inspira a trascender sus insuficiencias físicas y materiales que son numerosas y que el sujeto humano individual no es capaz de superar por sí mismo. La alusión a la ceguera es pertinente para destacar esas limitaciones de una mirada humana que es incompleta e insuficiente por sí misma. Como Edipo, el ser humano necesita ser guiado por alguien que vea por él y en este caso ese suplemento de la mirada humana es un Dios que, al mirarnos, nos completa de manera fiable y permanente: "Tras de la mirada humana se esconde el ciego menesteroso que solo a ratos ve y parcialmente, a quien solo se le dan limosnas de visiones, dejándole intacta, y cada vez más de manifiesto, la oscuridad, la imposibilidad de ver ese algo, justo lo que más le importa" (Zambrano 2016: 129). "Lo que más importa", el impulso capital en el marco epistemológico de Zambrano, es la posibilidad de aproximarse a una visión integradora y cósmica de la humanidad que, en lugar de percibirse a sí misma como rota y fragmentada, se ve parte integral y legítima de una realidad mayor que le supera y le confiere grandeza y permanencia.

En Cernuda, el concepto de Dios y lo divino no es incompatible ni anula los métodos de la razón empírica y el pragmatismo ético. En su contexto poético, Dios significa un horizonte remoto e inaccesible, pero nostálgicamente sugeridor de un mundo y una humanidad más justos y satisfactorios. En Zambrano, la figura de Dios cumple una función ontológica y trascendental como la clave final interpretativa de la realidad tanto física y material como abstracta y emotiva. El Dios de Zambrano es el dios de la "visión eterna", de los ojos que no se cierran nunca, que pueden estar mirándonos permanentemente sin fatiga ni desánimo. Levinas señala que el discurso filosófico debe incluir la noción de Dios y hace confluir este impulso con el imperativo ontológico que él designa como la función primordial de su reflexión filosófica.¹⁶ Zambrano participa de esta motivación ontológica, pero le confiere una dimensión personal y afectiva que la aproxima a los presupuestos de la teología luterana de Friedrich Schleiermacher y Wilhelm Dilthey.

El tránsito hacia la experiencia mística es la consecuencia de esta noción de lo divino. El pensador neoplatónico Plotino se convierte en la fuente central de este camino hacia la fusión con un Dios que nos sustenta. Como propone Plotino, Dios es "luz de luz" (Zambrano 2016: 130) y para que el ser humano pueda redimirse de sus limitaciones debe penetrar, al modo como

¹⁶ El ensayo de Levinas, *Dios y la filosofía*, es explícito en torno a esta convergencia de teología y metafísica: "El discurso filosófico debe incluir al Dios del que la Biblia habla, pero tan pronto como es mencionado, ese mismo Dios queda situado dentro del 'movimiento del Ser'. Permanece ubicado allí como la *entidad* por excelencia" (Levinas 1989: 168).

se hace en la poesía de San Juan de la Cruz, en el espíritu divino para trascenderse a sí mismo: "El cuerpo mismo transfigurado puede entrar, sin dejar de ser cuerpo, cuando haya dejado de oponer resistencia a la luz y pueda ser traspasado por ella sin haber dejado ser cuerpo. Entonces, el reino de la visión, del Dios que ve, estará logrado" (Zambrano 2016: 130). De este modo, el discurso de Zambrano nos traslada desde un concepto de la divinidad y la religión como evasión a otro de fusión con un ser que potencia las cualidades humanas más esenciales.

La muerte de Dios produce angustia y Zambrano sustituye esa muerte con una divinidad que completa todos los aspectos de la existencia de manera permanente y completa. Siguiendo a Kierkegaard, Unamuno valora el *Angst* como la condición que nos mantiene intelectual y psicológicamente alerta. De modo diferente, el Dios de Zambrano anula la angustia de lo desconocido e incierto a partir de la fusión con él. Entrar en el resplandor de Dios es la garantía última de nuestra propia entidad ontológica. A diferencia de la versión bíblica que presenta un Dios todopoderoso, pero con frecuencia lejano e implacable, este Dios de la mirada eterna no nos condena a la ignorancia y el olvido, sino que nos hace partícipes de su visión excepcional. Zambrano encuentra el ámbito y el refugio de su alma deslocalizada y exiliada tanto de su país como de la filosofía occidental post-nietzscheana en el reencuentro con un Dios que reúne en sí mismo la totalidad ontológica del Ser de la filosofía clásica, además de la empatía cristiana de un Dios concebido a la medida de los seres humanos. Un Dios que da luz y afecto al mismo tiempo, y en el que ampararse de los embates de una existencia acosada por el destierro y la separación. Levinas encuentra en el Dios bíblico de la tradición judía el fundamento sobre el que fundar la reconfiguración de un cosmos estable y armónico en el que poder instalarse después de su éxodo forzado por la persecución antijudía sufrida en su Lituania natal. Zambrano concibe una figuración de un Dios cristiano, humanizado y asequible, que le proporciona un nuevo espacio de afectividad y generosidad empática con el que compensar el desgarramiento del exilio.

Zambrano se aleja progresivamente de la razón kantiana por considerar que es refractaria a la inclusión de la emotividad y la afectividad como modos legítimos de conocimiento y se adentra en la consideración del poder de las emociones humanas fundamentales, como el amor, la compasión y el sacrificio por los demás para penetrar en las zonas de la realidad donde la razón analítica y empírica se resiste a entrar.¹⁷ Es comprensible que, en esa trayectoria de

¹⁷ James Valender destaca la búsqueda de un horizonte trascendente en Zambrano, una superación de la dimensión estrictamente humana y material del mundo para entrar en contacto con el ámbito de la divinidad, y contrasta esta posición con la de Cernuda: "Cernuda utiliza un lenguaje religioso (y a veces místico) para expresar una experiencia que, a pesar de su carácter idealizado, a fin de cuentas no pretende ser más que humana. Zambrano, al contrario, si celebra lo que en el amor humano puede haber de divino, no es porque le

expansión y legitimación de la emotividad, las referencias a la ultrasensibilidad y el misticismo sean frecuentes. La materialidad del cuerpo va perdiendo peso y relieve y, en su lugar, emerge poderosamente el concepto de la transfiguración de la naturaleza física y cuantificable del cuerpo en una forma de espiritualidad pura que puede aspirar a fundirse en la "luz de luz" de la divinidad. En ese momento de la transfiguración, el cuerpo humano puede entrar "sin dejar de ser cuerpo, en el resplandor de la luz, cuando haya de oponer resistencia a la luz y pueda ser traspasado por ella sin haber dejado de ser cuerpo. Entonces, el reino de la visión, del Dios que ve, estará logrado" (Zambrano 2016: 132). En ese punto de transfiguración y fusión con la luz, el ser humano podrá inducir a Dios a que nos vea de manera genuina y vivificante, de modo que no seamos para él un mero ser u objeto inerte sin una entidad y una consistencia reales, sino que se sienta motivado a sostener nuestra trayectoria vital.

De ese modo, la reversión de la muerte de Dios que Zambrano lamenta en el pensamiento filosófico después de Nietzsche y la consiguiente angustia que esa muerte provoca es completa. Como para Levinas, en Zambrano el ateísmo no implica la autonomía y la madurez de la humanidad y, a través de ellas, la posibilidad de la emergencia de un *Übermensch* independiente y poderoso, liberado de todas las trabas de unas leyes morales obsoletas, impuestas por la tradición y el hábito. Para Zambrano, el Superhombre y sus diversas variantes son un "proyecto delirante" que responde al apetito humano de hacerse Dios para superar supuestamente todas las limitaciones de la individualidad. Lejos de las ambivalencias del Dios hipotético y vacilante de Cernuda, el Dios de Zambrano lo colma y completa todo, y puede proveer un refugio definitivo y seguro en el que el alma alejada de sus orígenes pueda hallar la ansiada seguridad.¹⁸

El camino filosófico de Zambrano concluye con un movimiento retroactivo de nostalgia hacia el inicio de la filosofía clásica griega con la invocación de Parménides como el pensador de la estabilidad y el equilibrio intelectual y emotivo del ser frente a lo que Zambrano califica como el caos, y del no-ser de la nada. Es un retorno a una Ítaca que la filosofía abandonó para emprender otras empresas intelectuales que, en principio, se presentaban como potencialmente más prometedoras, pero que finalmente se revelaron como unas construcciones quiméricas e insostenibles. No obstante, no hay que interpretar este regreso al Ser como una renuncia y negación de la trayectoria de la filosofía moderna. Sería erróneo confundir esta reasimilación y reconfiguración de la dimensión ontológica y transcendental del pensamiento como un retorno

atraiga especialmente la hermosura humana, sino, al contrario, porque le interesa ir en busca de esa 'otra vida que se nos aparece como la vida de verdad'" (Valender 1998: 180).

¹⁸ Bonaddio destaca que, frente a lo que él denomina "the poetics of disillusionment" que él adscribe al paradigma filosófico y ético con el que Cernuda se identifica, "in Zambrano's work, it is hope beyond hope that is laid bare, one that defies the end and, as Velázquez Delgado puts it, emphasizes 'the central role that Transcendence plays in the history of man'" (Bonaddio 2017: 87).

al *statu quo ante* de la historia de la filosofía. De acuerdo con Heidegger en este aspecto, la búsqueda del ser es la preocupación mayor de la filosofía occidental, pero esa búsqueda no concluye nunca, sino que se convierte en una motivación para seguir buscando por caminos y métodos distintos lo que es probablemente inalcanzable de manera completa y final.

El *Heimat* del Ser de Zambrano se corresponde con el hogar de la poesía y la belleza en el que Cernuda halla solaz para el desgarramiento de no verse mirado y reconocido por la patria original de la que se había separado. Según Zambrano, "el ser humano es un mendigo que ambiciona ser Dios", pero ese ser humano puede superar el estado de la indigencia y la precariedad intelectual y emotiva a través de un acto de afirmación de la fusión con una divinidad que no se deforma y adultera en una Iglesia o institución religiosa, en la que perdería su pureza y valor, sino que se mantiene como una fuerza individual capaz de afirmar al otro humano infundiéndole energía y confianza en sí mismo (Zambrano 2016: 160). En ambos casos, y de acuerdo con la propuesta de Levinas, el exilio potencia y expansiona tanto el yo personal como la visión del hogar intelectual y cultural abandonado generando un espacio renovado en el que instalarse por encima de las limitaciones y las restricciones de la identidad heredada e impuesta sobre la voluntad y el deseo personales.

V. Conclusión. El hogar exílico como origen alternativo

La experiencia de la ruptura con los orígenes identitarios es uno de los rasgos definitorios del pasado siglo XX y, con variantes, del actual siglo XXI. Los dos autores que forman el núcleo de este estudio sufren la experiencia común del exilio forzoso como consecuencia de un mismo hecho, que es la desintegración de la sociedad española rota por el enfrentamiento interno del país en 1936. Este hecho compartido deriva en posiciones diferenciadas frente al traumatismo de la ruptura con el origen nacional. En Cernuda, el desgarramiento constituye el núcleo de la creatividad poética y conduce al poeta a hallar en la creación poética el refugio u hogar en el que ampararse frente al desgarramiento de la destrucción de los vínculos con el país abandonado. María Zambrano sigue una orientación distinta. El exilio es el sustrato que subyace a su obra, pero ella evoluciona desde una posición de un racionalismo vital, adscrito a la *Lebensphilosophie* de Wilhem Dilthey y José Ortega y Gasset, hacia una *Aufhebung* o "sublación", una integración sintetizadora de la razón y el espíritu, un idealismo místico en el que insertarse para alcanzar la cancelación del vacío existencial en el que, de acuerdo con su propuesta, las filosofías de la nada habían llevado al pensamiento de su época. En ambos casos, la respuesta al dolor del exiliado es la construcción de un hogar sustitutivo del hogar abandonado. De acuerdo con la propuesta seminal de Levinas, ese hogar no es meramente una reproducción o copia sucedánea del hogar original, sino que es una expansión y potenciación

del dinamismo interno del yo que el contexto previo al exilio no había permitido descubrir y desarrollar. A partir de este modelo hermenéutico, la aportación de estos dos autores al discurso filosófico y crítico en torno al hecho del exilio es fundamental y renovadora en cuanto que abre la consideración del exilio a algunas de sus dimensiones más definitorias como agente de la creatividad artística e intelectual y de la incorporación de lo otro en lo reductivamente identitario.

Obras citadas

- BONADDIO, Federico (2017): 'Hope Beyond Hope: The Motif of Ruins in María Zambrano and Luis Cernuda'. En: Xon de Ros / Daniela Omlor (eds.): *The Cultural Legacy of María Zambrano*. Cambridge: Modern Humanities Research Association, 77-88.
- DOUKHAN, Abi (2012): *Emmanuel Levinas. A Philosophy of Exile*. Londres: Bloomsbury.
- CAMUS, Albert (1947): *La Peste*. París: Gallimard.
- CERNUDA, Luis (2018): *Poesías completas*. México: Word Press.
- CERNUDA, Luis (2002): *Antología poética*. Madrid: Alianza Editorial.
- GOYTISOLO, Juan (1970): *Reivindicación del Conde Don Julián*. México: Joaquín Mortiz.
- HABERMAS, Jürgen (2023): *Also a History of Philosophy. The Project of a Genealogy of Postmetaphysical Thinking*. Cambridge: Polity Press.
- LEVINAS, Emmanuel (1989): *The Levinas Reader*. Séan Hand (ed.), Oxford: Basil Blackwell.
- LIZAOLA, Julieta (2008): 'María Zambrano en México'. En: *Revista de Hispanismo filosófico*, 13, 107-112.
- NAVAJAS, Gonzalo (2019): *El intelectual público y las ideologías modernas*. Sevilla: Renacimiento.
- SALINAS, Pedro (1993): *Poesías completas, V. Todo más claro. El contemplado*. Madrid: Alianza Editorial.
- SCHMITT, Carl (2007): *The Concept of the Political*. Chicago: The Chicago University Press.
- VALENDER, James (2003): 'Luis Cernuda en México'. En: *Letras libres*, 56, 39-42.
- VALENDER, James (1998): 'Luis Cernuda y María Zambrano. Simpatías y diferencias'. En: James Valender et al.: *Homenaje a María Zambrano: Estudios y Correspondencia*. México: El Colegio de México, 165-197.
- ZAMBRANO, María (2016): *El hombre y lo divino*. México: Fondo de Cultura Económica.

María Zambrano y Octavio Paz –

Dos obras en diálogo

Catarina von Wedemeyer

(Friedrich-Schiller-Universität Jena)

Mexicanos en España, españoles en México, y las publicaciones mutuas

En su obituario titulado 'Una voz que venía de lejos', Octavio Paz recuerda su primer encuentro con María Zambrano y dice: "A cabo de una hora ya éramos amigos" (Paz 1991: 23). Los caminos de la filósofa (1904-1991) y del poeta (1914-1998) se entrecruzaron por primera vez en el *Segundo congreso internacional de escritores antifascistas* en 1937 en Valencia. Durante los primeros años del exilio de Zambrano, entre 1939 y 1944, los dos se reencontraron en México, y después se visitarían mutuamente en París y Madrid. Para poder trazar las largas conversaciones entre María Zambrano y Octavio Paz, este artículo se dedica a las ediciones mutuas como práctica del exilio.

Había sido gracias a su poema 'No pasarán' (1936) que, en 1937, Pablo Neruda invitó a Octavio Paz a viajar a España para participar en el *Segundo Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura*.¹ El Congreso fue sumamente importante, no solamente para la carrera del joven poeta mexicano, quien volvería a recordar la Guerra Civil Española en textos como 'México y los poetas del exilio español' (1984) y 'El lugar de la prueba, Valencia 1937–1987' (1987)², sino también en un ámbito más universal, ya que las y los autores latinoamericanos y españoles profundizaron sus colaboraciones intelectuales trasatlánticas, y empezaron a publicarse mutuamente en sus revistas. *El Mono Azul*, la revista de la Alianza de Intelectuales Antifascistas, publicó la 'Carta a la juventud española' que Paz había escrito para el congreso; la revista *Hora de España*³, coeditada por María Zambrano⁴, publicó una primera versión de su 'Elegía a un compañero muerto en el frente de Aragón' (1937)⁵; y Manuel Altolaguirre incluyó a Paz en su antología *Bajo tu clara sombra y otros poemas sobre España*

¹ Véanse Adame (2014: s.p.) y Wedemeyer (2019: 48-68). Luego, Paz y Neruda se volverán oponentes, como también lo notan los detectives salvajes de Bolaño: "Coincidimos plenamente en que hay que cambiar la poesía mexicana. Nuestra situación (según me pareció entender) es insostenible, entre el imperio de Octavio Paz y el imperio de Pablo Neruda. Es decir: entre la espada y la pared" (Bolaño 2011: 24). Sobre la estancia de Paz en España véase también el comentario de Enrico Mario Santí (ed.) en Paz: *Libertad bajo palabra* (1988: 25). Sobre el poema véase Wedemeyer, capítulo 2.1 '¡No pasarán!' (2019: 48-68).

² Sobre la conferencia véase Wedemeyer (2019: 182-194).

³ En *Hora de España* colaboraron entre otros María Zambrano, Manuel Altolaguirre, León Felipe, Antonio Machado, José Bergamín, Rafael Alberti, José Gaos y Dámaso Alonso. Véase Revista *Hora de España* (1937-1938) en la Hemeroteca Filosofía. Véase Zambrano (1998a: 148-151).

⁴ Véase Zardoya (2015: 82).

⁵ Véase Sheridan (s.a.: s.p.).

(1937), reproduciendo los 'Cantos españoles' de Octavio Paz ('Elegía', '¡No pasarán!' y 'Oda a España').

Una vez regresado a México, Paz editó la 'Breve antología de poetas españoles contemporáneos' titulada *Voces de España* (1938), que contiene textos de Juan Ramón Jiménez, Luis Cernuda, Juan Gil-Albert, Miguel Hernández, José Moreno Villa, Emilio Prados, y Arturo Serrano Plaja, entre otros. En el mismo año 1938, Paz se juntó al equipo editorial de la revista *Taller* (1938-1941)⁶, en la que publicó a los autores de *Hora de España*; y en los años cuarenta se hará editor de la revista *El Hijo Pródigo* (1943-1946), en la que se encuentran ensayos no solamente de María Zambrano, sino también de otros exiliados como Luis Cernuda, José Gaos, Emilio Prados, José Bergamín, Pedro Salinas, Manuel Altolaguirre, Max Aub y muchos más.⁷ Al principio, el diseño de las revistas *Taller* y *El Hijo Pródigo* se parecía mucho a la *Hora de España*.

O sea que, técnicamente, Paz y Zambrano empezaron a editarse mutuamente ya en el 1937 cuando Paz publicó algunos poemas como 'Elegía a un joven muerto en el frente' (septiembre de 1937)⁸ y 'El Barco' (noviembre de 1938) en la revista *Hora de España*. En esta misma época, *Hora de España* también incluyó 13 artículos de María Zambrano⁹, entre otros, textos como 'Españoles fuera de España' (julio 1937), estableciendo así el diálogo entre los españoles ya exiliados y los escritores internacionales. Pero realmente, la colaboración entre el poeta y la filósofa se intensificó después de la llegada de Zambrano a México en 1939. El ensayo más conocido de Zambrano publicado en la revista *Taller* fue 'Poesía y filosofía' de 1939. Este ensayo será el primer capítulo del libro de Zambrano con el título inverso: *Filosofía y Poesía* (1939). Su ensayo 'Descartes y Husserl' también apareció en *Taller* (noviembre de 1939), entre otros, mientras que el último capítulo de su libro *Agonía de Europa*, titulado 'La destrucción de las formas' (mayo de 1944), se publicó en la revista *El Hijo Pródigo*, igual que los ensayos 'Poema y sistema' (1944) y 'Sobre la vacilación actual' (1945).

Con las relecturas de estos ensayos de Zambrano, editados por Paz, propongo retratar la subestimada influencia de la filósofa en la obra del poeta. De hecho, el título mismo de la revista *El Hijo Pródigo* puede haber sido pensado como metáfora del exilio, considerando todos los contribuyentes exiliados —aunque los editores mexicanos también problematizaron la

⁶ Véase Núñez (2012: s.p.).

⁷ Véanse Palenzuela Borges (2001) y Corvera Poiré (2016: s.p.).

⁸ En la misma edición también se encontró: Zambrano, María: 'La reforma del entendimiento español', *Hora de España* (1937: 15-30). Sobre las diferentes ediciones de los poemas de Paz aquí mencionados véase Stanton (2004: 655, nota 15).

⁹ Véase Salinero Portero (1983: 183): "La participación de M. Z. en *Hora de España* comprende 13 colaboraciones entre abril de 1937 y el ya aludido noviembre de 1938".

conciencia mexicana y su relación poscolonial con España.¹⁰ Como lo muestra el primer número de la revista *Taller* en el 1938, los autores mexicanos celebraron la llegada de sus colegas españoles. En un texto sobre La Casa de España, Paz saludó a los recién llegados y, en vez de hablar del exilio, los anima a sentirse como "habitantes":

[N]uestro propósito [es] hacer un caluroso saludo a todos los intelectuales españoles que convivirán con nosotros durante un año. La Casa de España, siempre, ha sido México y nosotros queremos que, como en la fórmula de cortesía mexicana, ellos vivan aquí "como en su casa". Vivir "como en su casa" es, también, dejar de ser un invitado, un extranjero, y ser un habitante. Como habitantes los queremos, como antiguos habitantes o pobladores que ahora regresan, como todos los españoles, al más antiguo y entrañable de sus hogares: al que, fuera de su patria, construyeron sus abuelos, viva imagen de España (*Taller* I: 85, citado por Núñez 2012: s.p.).

Núñez concluye su estudio sobre estos intercambios con la observación de que la revista "*Taller* encierra [...] un verdadero intento de reunir dos tradiciones literarias nacionales, una búsqueda efectiva de trabajo en conjunto, basada en acuerdos estéticos [...] más allá de la política" (Núñez 2012: s.p.)¹¹. No obstante, como se puede ver de manera ejemplar en los escritos de Paz y de Max Aub, tanto los autores mexicanos como los españoles estaban renegociando las relaciones de poder entre excolonizados y excolonizadores, que ahora venían a México como refugiados en busca de ayuda. Mientras que Paz adoptó la perspectiva de los colonizadores para darles las bienvenidas a los refugiados españoles, Max Aub, en cambio, fue bien consciente de la problemática de esta analogía histórica. En su cuento 'La verdadera historia de la muerte de Francisco Franco', publicado en el 1960, o sea, 15 años antes de la muerte del dictador, Aub adoptó la perspectiva de los mexicanos y capturó sus resentimientos frente a la "invasión" de los españoles. El protagonista principal es Ignacio, un camarero mexicano que se queja de la "ocupación" de su café por los exiliados. En consecuencia, el camarero decide matar a Franco, no para terminar la dictadura, sino para deshacerse de estos clientes tan "vocingleros". Después de haber matado a Franco, Ignacio vuelve a México, pero los españoles siguen "ocupando" su café. En el siguiente párrafo Aub resume las diferentes perspectivas con las que los españoles se vieron confrontados en México:

Los recién llegados no podían suponer [...] el caudal de odio hacia los españoles que surgió de la tierra durante las guerras de Independencia, la Reforma y la Revolución, amasado lo mismo con los beneficios que con las depredaciones. Ni alcanzarían a comprenderlo, en su cerrazón nacionalista, con el orgullo que les produjo la obra hispana [...] Los primeros años, la prensa más leída, partidaria de Franco, les solía llenar de lodo; mientras los revolucionarios, en el poder, antihispanistas por definición, los acogían con simpatía

¹⁰ Considerando el *Laberinto de la soledad*, es más probable que Paz pensara en los mexicanos como hijos perdidos, o en México como hijo perdido de España.

¹¹ Sobre la inversión de los poderes colonialistas entre México y España véase también el poema 'Entre España y México' (1939) de Pedro Garfías, con los versos: "Pero eres tú esta vez quien nos conquistas, / y para siempre, ¡oh vieja y nueva España!" (en Valender 2007: 26-33).

política, los opositores –carcas y gachupines– los vieron con buenos ojos, por españoles, repudiándolos por revolucionarios. Un lío. Para Ignacio la cosa resultó más fácil, los despreciaba por vocingleros (Aub 1995: 413s).

Los diferentes segmentos históricos que se mencionan aquí se pueden capturar con el concepto de la simultaneidad de lo no-simultaneo de Ernst Bloch, con la "*Gleichzeitigkeit des Ungleichzeitigen*" (Bloch 2016: 111-125).

La amistad como conversación escrita

En el caso de Paz y Zambrano, la renegociación de poder no tiene que ver tanto con su pertenencia nacional ni con la desigualdad de género o de edad (Zambrano le llevaba diez años a Paz), sino que ellos tratan de renegociar los géneros del pensar y del escribir. "Nuestra amistad fue una larga conversación", dice Paz en el obituario (1991: 24), y realmente sus textos se leen como la prolongación de un diálogo. Sobre la relación entre excolonizador y excolonizados dice Drewes que:

El diálogo entre Octavio Paz y María Zambrano nos muestra algunas de las paradojas del exilio y de la contingencia histórica, y las circunstancias en las que, en una vida filosófica concreta, en el inhóspito contexto del exilio republicano español, pudieron dar lugar, sin embargo, a crear nuevos puentes dentro de la cultura de los llamados Nuevo y Viejo Mundo, e incluso el desarrollo de obras –poéticas y filosóficas–, que pondrían claramente en entredicho los fundamentos del (aparente) orden hegemónico en la futura aldea panóptica (Drewes 2019: s.p.).

Tanto Paz como Zambrano reflexionan los tiempos en los que viven con plena conciencia de sus respectivas historias, pero lo hacen de una manera universal que los vuelve actuales hasta hoy en día. Son sobre todo los ensayos 'Filosofía y poesía' (1939), 'La destrucción de las formas' (1944) y 'Poema y sistema'¹² (1944) de Zambrano, los que mostrarán una clara repercusión en la obra del poeta mexicano –y esto no se limita a sus libros *El arco y la lira* (1956) o *Los hijos del limo* (1972/1974). Algunos de los aspectos paralelos más ostensibles entre Paz y Zambrano son la descripción de analogías¹³, las metáforas de las máscaras, las observaciones de una dialéctica entre contrarios, y la búsqueda de una unidad perdida.

Como constata Hugo Moreno en su lectura comparada de *Filosofía y poesía* de Zambrano con 'Poesía de soledad y poesía de comunión' y *El arco y la lira* de Paz, sorprende que no existan más estudios comparativos de las dos obras.¹⁴ En cambio, sí existen estudios sobre

¹² "Filosofía, poesía, religión, necesitan aclararse mutuamente, recibir su luz una de otra, reconocer sus deudas, revelar al hombre medio asfixiado por su discordia, su permanente y viva legitimidad; su unidad originaria" (Zambrano, cit. en Salinero Portero 1984: 140).

¹³ Véase Maciel (1997: 36-38).

¹⁴ Véase Moreno (2001: 2, nota 30). Moreno observa que al ver la "larga y cordial amistad que hubo entre ellos desde que se conocieron en Valencia en 1937, sorprende que no hayan sido estudiados más a fondo las convergencias y divergencias que hay en su pensamiento" (2001: 2, nota 30).

Zambrano y Borges, Zambrano y Neruda, Zambrano y Cernuda, y otras comparaciones más.¹⁵ Salinero Portero escribe sobre Zambrano en las revistas hispanoamericanas, pero no habla de Paz;¹⁶ y Oviedo Pérez, en su artículo sobre Zambrano y la revista *Orígenes*, menciona la existencia de paralelismos entre Paz y Zambrano, pero no prosigue a nombrarlos o analizarlos.¹⁷ Y esto que, según Moreno,

María Zambrano y Octavio Paz personifican el productivo diálogo que se da entre la filosofía y la poesía en la cultura hispánica del siglo XX. Pocos filósofos hispanos se han acercado más a los poetas y a la poesía, ninguno se ha interesado más en la relación entre la filosofía y la poesía y nadie ha hecho mejor filosofía poética que ella. Con Paz ocurre algo parecido. Pocos poetas de lengua española han sido más reconocidos que él por el carácter filosófico de sus escritos (Moreno 2001: 1).

En su artículo 'Poetizar desde un exilio' (2019), Alejandro Drewes observa que la obra de la filósofa-poeta causó "un notable impacto" en el poeta-filósofo (Drewes 2019: s.p.).¹⁸ Igual que Moreno, Drewes compara *Filosofía y poesía* (1939) con *El arco y la lira* (1956), pero también menciona puntos de referencia que Paz y Zambrano tienen en común, entre otros, el *Cántico espiritual* de San Juan de la Cruz, la *Divina Comedia* de Dante Alighieri, tanto como *Ser y Tiempo* de Heidegger.¹⁹ Basándome en Drewes y Moreno, sostengo que la influencia de Zambrano en Paz va aún más allá de *El arco y la lira*. No obstante, como Moreno y Drewes se focalizan más en los aspectos filosóficos que se entrecruzan en Paz y Zambrano, con este artículo quisiera proponer una lectura paralela desde la perspectiva del análisis literario. Así que este artículo se concentra en el tema de 'La destrucción de las formas' (Zambrano 1944: 75-81), y pretende reevaluar algunos términos centrales en las obras de Zambrano y Paz. Como Zambrano comenta la historia del arte, también incluiremos al arte de Paz, ya que, a diferencia de sus ensayos, su poesía aún no ha sido estudiada con respecto a sus elementos zambranianos. Algunos de los conceptos que Zambrano discute aquí se volverán centrales en la obra de Paz, quien seguirá esta argumentación con sus ensayos *El arco y la lira*, o *Los hijos del limo* (1972/1974). Con 'La destrucción de las formas' (1944), Zambrano sigue una línea de comentarios de la historia del arte; entre otros, se refiere al ensayo 'La deshumanización del

¹⁵ Véanse Martín Ortega (2008: 341-347); Soto García (2018: 43-59); Stanton (1998: 67-80); Valender (1998b: 165-198).

¹⁶ Véase Salinero Portero (1984: 134-158).

¹⁷ Véase Oviedo Pérez de Tudela (2007: 67-80).

¹⁸ "Como puntualiza Moreno (2001), María Zambrano y Octavio Paz, desde España y desde México respectivamente; desde su diálogo y desde sus viajes, configuran dos hitos absolutamente descolantes del diálogo entre Filosofía y Poesía: la filósofa que poetiza en y desde sus exilios americanos, y el poeta-filósofo". (Drewes 2019: s.p.).

¹⁹ Drewes se concentra sobre todo en la experiencia de poesía y mística que comparten Paz y Zambrano según él: "Por otra parte, hay una esencial coincidencia en el pensar poetizante de Paz y de Zambrano en cuanto a las relaciones de frontera entre la experiencia poética y la mística, desde su común ajenidad por referencia a lo Otro absoluto e *indecible*" (Drewes 2019: s.p.).

arte' de Ortega y Gasset del año 1925. Escrito casi veinte años más tarde, en 1944, el texto de Zambrano también se lee como referencia implícita a la infamosa exhibición que los nacionalsocialistas habían organizado en 1937 y que resultó en la persecución de muchos de los artistas.²⁰ A continuación, nos limitamos a tres términos claves, centrales tanto para Zambrano como para Paz, que son las máscaras, los contrarios y la búsqueda.

Las máscaras de la historia

En 'La destrucción de las formas', Zambrano arguye que, con las corrientes modernas como Cubismo, Surrealismo y Dadaísmo, parece que el hombre haya destruido las formas, pero que, al mismo tiempo, a través de las máscaras, volvieron a mostrarse algunas verdades arcaicas:

La máscara encubre, mientras que el rostro revela; el rostro humano es el lugar donde la naturaleza, el cosmos entero, sale de su hermetismo. [...] En la máscara se levanta frente al hombre lo ambiguo, lo demoníaco, lo sagrado, en suma, con esa ambivalencia característica de lo sagrado. [...] Es el instante en que el arte europeo desde los más diversos lugares presenta el escalofriante aspecto de la destrucción de las formas (Zambrano 1945: 133s).

En *Los hijos del limo* (1972/1974), que también es un ensayo sobre la historia del arte, 30 años más tarde, Paz repetirá esta analogía entre el arte arcaico y el arte moderno, usando la misma metáfora: "Manifestaciones de la estética de la sorpresa y de sus poderes de contagio, pero sobre todo encarnaciones momentáneas de la negación crítica, los productos del arte arcaico y de las civilizaciones lejanas se inscriben con naturalidad en la tradición de la ruptura. Son una de las máscaras que ostenta la modernidad" (Paz 1994d: 411). En el capítulo 'Revelación poética' de *El arco y la lira*, Paz se refiere a Heidegger, e, igual que en Zambrano, para Paz la máscara también enmascara algo inconsciente:

Sólo por un acto libre y voluntario salen a la luz esas revelaciones, del mismo modo que la censura del ego entraña un saber previo de lo que va a ser censurado. Al reprimir ciertos deseos o impulsos lo hacemos a través de una voluntad que se enmascara y se disfraza, y por eso la volvemos "inconsciente", para que no nos comprometa. En el momento de la liberación de ese "inconsciente", la operación se repite, sólo que a la inversa: la voluntad vuelve a intervenir y a escoger, ahora escondida bajo la máscara de la pasividad. En uno y en otro caso interviene la conciencia; en uno y en otro hay una decisión, ya para hacer inconsciente aquello que nos ofende, ya para sacarlo a la luz. Esta decisión no brota de una facultad separada, voluntad o razón, sino que es la totalidad misma del ser la que se expresa en ella (Paz 1994a: 223).

Ahora, la poesía de Paz también refleja las ideas expresadas en sus ensayos. En su poema 'Piedra de sol' (1957) la máscara aparece como signo de la ruptura del hombre con la unidad perdida:

las máscaras podridas
que dividen al hombre de los hombres,

²⁰ Véase BPB (2017).

al hombre de sí mismo,
 se derrumban
 por un instante inmenso y vislumbramos
 nuestra unidad perdida, el desamparo
 que es ser hombres, la gloria que es ser hombres
 y compartir el pan, el sol, la muerte,
 el olvidado asombro de estar vivos:

(Paz 1957: versos 357-364)

Esto evoca la argumentación de Zambrano, pero le contradice en cuanto a que en su ensayo *Filosofía y poesía* la autora había constatado que la unidad es la "amada del filósofo" (2006: 19) mientras que la poesía persigue la heterogeneidad. Releyendo la poesía de Paz vemos que la división estricta entre las dos disciplinas se borra, ya que en su poesía siempre prevalece la tensión dialéctica entre unidad y heterogeneidad. "Esto explica porqué [sic] lo que Paz llama poesía se parezca [sic] tanto a lo que Zambrano llama filosofía pues como han hecho muchos poetas pensadores románticos y posrománticos, Paz atribuye a la poesía características y funciones que tradicionalmente han sido asociadas con la filosofía" (Moreno 2001: 24).²¹ Zambrano, por su parte, terminará admitiendo que la poesía también conlleva unidad, en tanto que es conectada a la música²²: "El poema es ya la unidad no oculta, sino presente; la unidad realizada, diríamos encarnada. El poeta no ejerció violencia alguna sobre las heterogéneas apariencias y sin violencia alguna también logró la unidad" (Zambrano 2006: 22).²³ Según la autora, esa unidad equilibrada se ha perdido durante la destrucción de las formas y, en el siglo XX, el o la artista tiene que volver a buscarla detrás de las máscaras:

El rostro humano, el rostro de los hombres y el rostro con que lo humano se miraba a sí mismo, contemplándose en su espejo tranquilizador, desaparecía. El arte [...] dejaba de cumplir esta función de equilibrio [...]. Volvían a mostrarse cosas que la humanidad no se recordaba; un pasado remoto dejado atrás vivía de nuevo. Viejísimos Dioses debieron sonreír, y miles de potencias vencidas debieron acudir, ligeras, a la llamada (Zambrano 1945a: 137).

Igual que para Zambrano, para Paz la máscara también está conectada con la ocultación y la revelación de los dioses. Cito otra estrofa de 'Piedra de sol':

el mundo se despoja de sus máscaras

²¹ Véase Moreno (2001: 24): "Por ejemplo, Zambrano dice que 'el filósofo busca porque se siente incompleto y necesitado de completarse, porque siente su naturaleza alterada y quiere conquistarla' (*Filosofía* 63s). [...] [Paz] También afirma que '[p]oesía es conciencia de la separación y renovada tentativa de reunirse. Soledad y comunión. En el poema el ser y el deseo de ser pactan por un instante, como el fruto y los labios' (*El arco* 1956: 264)".

²² Véase Zambrano (2006: 21).

²³ Básicamente el filósofo busca la unidad absoluta, mientras que el poeta encuentra la unidad incompleta. "El filósofo quiere lo uno, porque lo quiere todo, el poeta no quiere propiamente todo, [...] el poeta quiere una, cada una de las cosas sin restricción, sin abstracción ni renuncia alguna" (Zambrano 2006: 22). "Por eso la unidad a que el poeta aspira está tan lejos de la unidad hacia la que se lanza el filósofo. El filósofo quiere lo uno, sin más, por encima de todo" (2006: 24). Véase también Moreno (2001: 14).

y en su centro, vibrante transparencia,
 lo que llamamos Dios, el ser sin nombre,
 se contempla en la nada, el ser sin rostro
 emerge de sí mismo, sol de soles,
 plenitud de presencias y de nombres;

(Paz 1957: versos 402-407).

Tanto en Zambrano como en Paz, estas metáforas, los dioses y las máscaras, están íntimamente ligadas a la historia: En el siglo veinte son sobre todo las encarnaciones del mal que desvelan su "eterno retorno" en diferentes máscaras.²⁴ Otro ejemplo poético que muestra el significado de la máscara para el pensamiento histórico y político de Paz son sus sonetos de la serie 'Aunque es de noche' publicada en *Árbol adentro* (1987). Se trata de 'sonetos disonantes' de rimas asonantes, que en este contexto propongo leer como ejemplo de una de las formas destruidas de las que habla Zambrano:

"Alma no tuvo Stalin"
El partido siempre tiene razón
 Lev Trotski

Alma no tuvo Stalin: tuvo historia.
 Deshabitado Mariscal sin cara,
 servidor de la nada. Se enmascara
 el mal: la larva es César ya. Victoria
 de un fantasma: designa su memoria
 una oquedad. La nada es gran avara
 de nadie. ¿Y los otros? Se descara
 el mal: la misma irreal combinatorial
 baraja a todos. Circula la pena,
 la culpa circular: desdevanado
 el carrete, la historia los despena.
 Discurso en un cuchillo congelado:
 Dialéctica, sangriento solipsismo
 que inventó el enemigo de sí mismo.

(Paz 1987: s.p.).

Según este poema, la única razón por la que no se recuerda el mal en sus manifestaciones anteriores es la oquedad, el hueco, el enmascaramiento que significa la intangibilidad y la incomprendibilidad del mal. En el ensayo *Posdata* (1969), Paz lo explica como sigue: "A las máscaras de Hitler y Stalin sucede ahora una realidad incorpórea y a la que ni siquiera podemos nombrar y maldecir. Para nombrarla, necesitamos conocerla; sólo así podremos vencerla" (2011: 385). Al contrario de Zambrano, Paz parece convencido de que es justamente el lenguaje

²⁴ Véase Salinero Portero (1984:141). "Así se viene a explicar también el 'eterno retorno' como expresión de un vuelo ascensional que cae y 'símbolo bien claro de una avidez y de un amor rebeldes ante el objeto' (pág. 74). La conclusión de María Zambrano expresa vigorosamente la necesidad de profundizar en la vida, como punto de partida para llegar a la claridad del pensamiento: 'El "eterno retorno" es, más que una idea, un espejismo creado por el horror. Nietzsche sucumbió a él por no haberse adentrado todavía más en la destrucción.'" (Zambrano en Salinero Portero 1984: 141).

poético que ofrece una forma de acercarse a la realidad, de "nombrarla", y de quitarle las máscaras.

Intentando encontrar explicaciones para la violencia desatada que los autores observaron tanto en la Guerra Civil española, como en la Segunda Guerra mundial, en el Holocausto, y en las diferentes dictaduras, con los viejísimos dioses, Zambrano se refiere a poderes míticos que en su lógica se han apoderado de Europa. Aquí su definición de la máscara ya puede haber sido influenciada por la mitología mexicana (que a su vez puede haber conocido a través de los escritos de Paz):

La máscara es instrumento de trato con lo sagrado y lo sagrado devora y es devorado. [...] Es la noche oscura de lo humano que semeja un retiro de una luz y un logos donde no se encontraban ya sino diferencias, discernimientos; una retirada y un retroceso del Dios de la teología en busca del Dios que devora y quiere ser devorado (Zambrano 1945a: 158s).

La idea del devorar y ser devorado como metáfora de creación y destrucción evoca los mitos de la diosa azteca de la tierra, Tlaltecuhli, que devora cadáveres para parir sus almas en el mundo Mictlán; tanto como de la diosa Coatlicue, personificación de creación y destrucción.²⁵ Y sabemos que en el 1964 Zambrano publicará 'El camino de Quetzalcoatl'²⁶, que muestra su conocimiento de la mitología mexicana. Pero recordemos que 'La destrucción de las formas' es del 1944, o sea que la "Noche oscura" no solamente se refiere a la violencia intemporal universal mitológica, sino también a la muy concreta violencia fascista de los años cuarenta. La dialéctica entre devorar y ser devorado, entre el momento histórico concreto y la simultaneidad de los tiempos, nos lleva a nuestro segundo término clave: los contrarios y la tensión entre ellos.

La tensión entre contrarios

Zambrano observa las fuerzas contrarias en todo, y aún pregunta si son los contrarios "los que forman el universo":

Los contrarios es lo que se encuentra en cuanto se inicia un análisis desintegrador. ¿Es que son ellos, acaso, los que forman el universo, la realidad? Los contrarios: no sólo en arte, sino en toda esa terrible escisión que se opera en la vida de las gentes europeas. Los contrarios en todo; en la vida sentimental, en la vida política en grado de mayor agresividad, los contrarios siempre. Pero en la vida social y política no se muestran en ese estado de pureza; en realidad, no son contrarios sino opuestos, que no es lo mismo (Zambrano 1945a: 150).

Parecido a Zambrano, Paz describe la realidad "como una totalidad en la que los contrarios pactan" (2011: 349). Para Paz, la poesía es un modo de representar esta realidad contradictoria.

²⁵ Véase García Ramírez (2021: s.p.).

²⁶ En general, los títulos de Paz y Zambrano se parecen mucho; véase p. ej. Zambrano: *Un lugar de la palabra* (1964) y Paz: *El lugar de la prueba* (1987).

Por lo tanto, Paz siempre arguye con una "dialéctica abierta", entendiendo la forma poética como lugar en el que se cristalizan los contrarios.²⁷ Su libro *El arco y la lira* (1967) empieza con su famosa definición dialéctica de la poesía:

La poesía es conocimiento, salvación, poder, abandono. Operación capaz de cambiar al mundo, la actividad poética es revolucionaria por naturaleza; ejercicio espiritual, es un método de liberación interior. La poesía revela este mundo; crea otro. Pan de los elegidos; alimento maldito. Aísla; une. Invitación al viaje; regreso a la tierra natal. [...] Hija del azar; fruto del cálculo. Arte de hablar en una forma superior; lenguaje primitivo. Obediencia a las reglas; creación de otras. Pura e impura, sagrada y maldita, popular y minoritaria, colectiva y personal [...] (Paz 1994a: 41).

O sea que para Paz no es necesario resolver el campo dialéctico de la tensión en una síntesis: A Paz le preocupa la percepción de lo simultáneo; la apreciación de la experiencia humana con todas sus contradicciones. En 'La consagración del instante' (en *El arco y la lira*) es como si contestara a Zambrano diciendo que el poema siempre es *unidad y heterogeneidad*, búsqueda y encuentro:

El poema es unidad que sólo logra constituirse por la plena fusión de los contrarios. No son dos mundos extraños los que pelean en su interior: el poema está en lucha consigo mismo. Por eso está vivo. Y de esta continua querrela –que se manifiesta como unidad superior como lisa y compacta superficie– procede también lo que se ha llamado la peligrosidad de la poesía (Paz 1994b: 192s).

En los tiempos de un pensamiento dualista-antagonista, de la Guerra fría, de fascismo y comunismo, Paz remite pues a la existencia de otros significativos más allá de las oposiciones opuestas, y a la importancia de la contradicción como fuente de significado.²⁸ Según Zambrano, la destrucción de las formas desvela los elementos contrarios, y en la siguiente cita parece que está de acuerdo con que la poesía es la forma adecuada de concebirlos:

[A]l destruirse las formas, no sólo aparecen los contrarios, los elementos desintegrados y la obscuridad de la "físis" antes de ser pensada, sino que aparecerá también lo inefable. [...] Y en su virtud, lo inefable nunca enteramente vencido en la poesía, aparecerá [...] Pero esta expresión de lo inexpresable no puede darse sino estableciendo una relación, la relación que la máscara hermética, que la máscara sagrada significa: la participación (Zambrano 1945a: 153).

Con lo "inefable" y la "expresión de lo inexpresable" Zambrano evoca el *topos* literario de lo indecible, que después del ensayo *Kulturkritik und Gesellschaft* de Adorno (1951) se asociará con el Holocausto. En su capítulo 'Objetividad y participación' Zambrano discute la posición de la filosofía frente a los acontecimientos históricos, y concluye con la idea de la participación. En otras palabras, ni la filósofa ni el poeta se pueden quedar callados, hay que encontrar un

²⁷ Véase Wedemeyer (2019).

²⁸ Véase Adorno (1966: 138) sobre lo dialéctico (desapercibido) de los contrarios en Kant, y el "Widerspruch als ihr Sinnesimplikat".

equilibrio entre la objetividad fría y la emocionalidad ante la violencia. De hecho, es el intento continuo de objetividad, el escribir, lo que le ayuda a superar la paralización del estado de choque ante la agonía de Europa.²⁹

Conceptos de exilio y búsqueda

En Zambrano, tanto el logos como lo "inefable" se refieren no solamente a la discusión metafísica, sino también a la historiografía. En *Filosofía y poesía*, Zambrano nos llevará a la idea de un principio de la historia, o aún a un estado antes de la historia.³⁰ Esta idea se repite en 'La destrucción de las formas', ya que el logos de Zambrano siempre se refiere tanto a la creación artística como a la creación del mundo. La búsqueda de "algo dejado atrás" es la búsqueda de la unidad perdida de Paz, la búsqueda del paraíso, de una forma destruida que quizás nunca existió en su totalidad, sino que siempre era imaginación romántica. Zambrano critica esta búsqueda como escapismo, diciendo que el hombre abandona su responsabilidad histórica y rechaza la razón:

¿Tiene acaso el hombre un sitio donde regresar desde su historia? Todo da a entender que busca algo dejado atrás y que quiere adentrarse en algún secreto lugar, como si buscara la placenta de donde saliera un día, para ser de nuevo engendrado. Abandona el mundo donde tenía que ser hombre entero, y sostener una idealidad; se muestra hostil para vivir a la luz del día, que es la luz de la razón [...] (Zambrano 1945a: 155).

En su ensayo *Filosofía y poesía*, Zambrano escribirá que es justamente la búsqueda, lo que distingue al filósofo de la contemplación del poeta: según Zambrano, "[l]a poesía es encuentro", mientras que "[l]a filosofía busca":

No se encuentra el hombre entero en la filosofía; no se encuentra la totalidad de lo humano en la poesía. En la poesía encontramos directamente al hombre concreto, individual. En la filosofía al hombre en su historia universal, en su querer ser. La poesía es encuentro, don, hallazgo por gracia. La filosofía busca, requerimiento guiado por un método (Zambrano 2006: 13).

En cambio, Paz sí entiende la poesía como un "método de liberación" y de búsqueda, pero también negocia el tema en sus ensayos, el género tradicional de la búsqueda. *El laberinto de la soledad*, por ejemplo, se puede leer como búsqueda de la historia de México, como lo sugiere el mismo Paz: "El mexicano y la mexicanidad se definen como ruptura y negación. Y,

²⁹ Véase Altmann (2021: 57-88).

³⁰ "'En el principio era el verbo', el logos, la palabra creadora y ordenadora, que pone en movimiento y legisla. Con estas palabras, la más pura razón cristiana viene a engarzarse con la razón filosófica griega. La venida a la tierra de una criatura que llevaba en su naturaleza una contradicción extrema, impensable, de ser a la vez divino y humano, no detuvo con su divino absurdo el camino del logos platónico-aristotélico, no rompió con la fuerza de la razón, con su primacía". Del primer capítulo de *Filosofía y poesía*, 'Pensamiento y poesía' (Zambrano 2006: 13-25, aquí: 13s). "La palabra, el logos, es lo universal, lo que expresa la comunidad en lo humano. Y el poeta usa la palabra, no en su forma universal, sino para revelar algo que solamente en él ocurre, en el último fondo de lo individual, que, incluso para Aristóteles, es irracional" (Zambrano 2006: 118).

asimismo, como búsqueda, como voluntad por trascender ese estado de exilio" (2011: 226). Aquí Paz entiende el exilio como "conciencia de la soledad, histórica y personal" (ibíd.), o sea, como metáfora para la experiencia humana de no pertenecer a ningún lugar. A diferencia de Paz, María Zambrano sí ha vivido el exilio forzado. En su ensayo con el título conscientemente contradictorio 'Amo mi exilio' (1989), la autora describe la contradicción entre el exilio como experiencia vivida y como metáfora para la existencia humana:

Yo no concibo mi vida sin el exilio que he vivido. El exilio ha sido como mi patria, o como una dimensión de una patria desconocida, pero que, una vez que se conoce, es irrenunciable. [...] el exilio es una dimensión esencial de la vida humana, pero al decirlo me quemo los labios, porque yo quería que no volviese a haber exiliados, sino que todos fueran seres humanos y a la par cósmicos, que no se conociera el exilio. Es una contradicción, qué le voy a hacer; amo mi exilio, será porque no lo busqué, porque no fui persiguiéndolo. [...] Yo he renunciado a mi exilio y estoy feliz, y estoy contenta; pero eso no me hace olvidarlo, sería como negar una parte de nuestra historia y de mi historia (Zambrano 2014: 778).

Al mismo tiempo, los autores siguen preocupados con el tema de la búsqueda: En su discurso del premio Nobel de 1990, Paz entiende la 'Búsqueda del presente' como búsqueda de la verdad histórica: "La búsqueda del presente no es la búsqueda del edén terrestre ni de la eternidad sin fechas: es la búsqueda de la realidad real" (1994c: 35). Según el poeta, la poesía es un modo privilegiado para entender las contradicciones históricas: "Apenas ahora he comprendido que entre lo que he llamado mi expulsión del presente y escribir poemas había una relación secreta. La poesía está enamorada del instante y quiere revivirlo en un poema; lo aparta de la sucesión y lo convierte en presente fijo" (Paz 1994c: 35). En este contexto el "instante", es un motivo central del pensamiento de Paz, precisamente porque es el punto de cristalización de su estética dialéctica. En efecto, 'Piedra de sol' (1957) se lee como un comentario meta-poético sobre la escritura poética como búsqueda de un instante –o (en palabras de Zambrano) de un "querer ser" en la historia:

busco sin encontrar, escribo a solas,
no hay nadie, cae el día, cae el año,
caigo en el instante, caigo al fondo,
invisible camino sobre espejos
que repiten mi imagen destrozada,
piso días, instantes caminados,
piso los pensamientos de mi sombra,
piso mi sombra en busca de un instante,

busco una fecha viva como un pájaro,
busco el sol de las cinco de la tarde
templado por los muros de tezontle:

(Paz 1957: versos 90-100).

Estos versos contrastan con el ensayo *Filosofía y poesía*, en el que María Zambrano decía que el poeta ya lleva dentro de sí lo que el filósofo sigue persiguiendo.³¹ O sea que, a través de sus escritos, ambos autores están en búsqueda.

Conclusión –o Conversación continua

Como hemos visto, ambos autores buscan la unidad perdida, el rostro detrás de las máscaras y la existencia dialéctica en un mundo lleno de contradicciones. Que casi no se hayan estudiado estas dos obras juntas de manera sistemática también tiene que ver con el hecho de que Paz no menciona a María Zambrano ni en *El arco y la lira* ni en *Los hijos del limo* –y eso que la primera edición de *El arco y la lira* sí incluía una nota al pie que remitió a Zambrano, pero luego se borró.³² Al mismo tiempo, Paz no duda en citar filósofos masculinos como Nietzsche, Ortega y Gasset, Heidegger o Husserl.³³ A todos ellos también los estudió a través de ensayos como 'Descartes y Husserl' de María Zambrano, que el mismo Paz editó en *Taller* en el 1939.³⁴ En su obituario, Paz reconoce el sexismo con el que Zambrano se vio confrontada cuando cuenta como se le ofreció un puesto de profesora en la Casa de España, pero acabó siendo enviada a Morelia porque los hombres no podían imaginarse a una mujer como profesora de filosofía.³⁵ Como ya mencionado al principio de este texto, el título del obituario es 'Una voz que venía de lejos', y Paz lo explica como sigue:

En esos momentos de verdadera inspiración, la voz de María se transfigura. No sé si lo que nos dice esa voz es filosofía o es poesía. Tal vez ni la una ni la otra: la voz de María nos habla, sin decirlo expresamente, de un estado anterior a la poesía y a la filosofía. Entonces, por un instante, las formas que vemos son también los pensamientos que pensamos (Paz 1991: 25).

El *Homenaje a María Zambrano* (ed. por Valender 1998), en el que se publicó el obituario de Paz, también contiene un texto de la misma Zambrano, que a su vez es un Homenaje a Octavio Paz.³⁶ Y donde Paz habla de "un estado anterior a la poesía y a la filosofía", Zambrano habla de "Filosofía y poesía en unidad":

³¹ "Lo que el filósofo perseguía lo tenía ya dentro de sí en cierto modo, el poeta" (Zambrano 2006: 17).

³² Véase Moreno (2001: 9): "Paz tomó muy en cuenta *Filosofía y poesía* cuando abordó, muy posteriormente, en la primera edición de *El arco y la lira* (1956), el tema de lo que Zambrano llama 'la condenación platónica de la poesía' (*Filosofía* 27). En esta edición aparece una nota al pie que dice 'Véase *Poesía y Filosofía* [sic] de María Zambrano, México, 1939".

³³ En el prólogo de la primera edición de sus *Obras completas* Paz dice, por ejemplo: "La influencia de Ortega y Gasset y de las publicaciones filosóficas de Revista de Occidente fue decisiva en mi iniciación. Después no fue menos importante, para mi generación y para los más jóvenes, la presencia de José Gaos, trasterrado en México y traductor de Heidegger" (*Obras completas* tomo I, 1994: 24, nota 1).

³⁴ Y mientras que existen estudios como el de Enrico Mario Santí sobre 'La dimensión hispanoamericana: de Ortega a Octavio Paz' (1985), aún no existe casi nada comparable sobre la influencia de Zambrano en la dimensión hispanoamericana.

³⁵ Véase Paz (1991: 24).

³⁶ Los editores suponen que Zambrano lo escribió en 1964. Véase Zambrano (1998b: 15, nota al pie).

Filosofía y poesía en unidad nos presenta este libro de un poeta, cuya poesía ha estado siempre traspasada de pensamiento. Pero dentro de esta unidad se distingue el gesto poético de la entrega, de la ofrenda, en suma, de la actitud y de la acción diríamos, intelectual o propiamente filosófica. *El laberinto de la soledad* es un libro de filosofía ofrecido poéticamente (Zambrano 1998b: 19).

Ahora, es fácil de confundir esta unidad con una reconciliación o con la reconstitución de la unidad perdida. Pero no olvidemos que, según Paz, la poesía está viva justamente porque "está en lucha consigo mismo", y Zambrano sigue haciendo distinciones aún dentro de la aparente unidad. Tanto Paz como Zambrano resisten pues a la tentación de perderse en el sueño de una unidad ahistórica, y conscientemente, deciden aguantar las contradicciones.

Bibliografía

ADAME, Ángel Gilberto (2014): 'Itinerario periodístico: Octavio Paz en España (1937). Una investigación hemerográfica revela cómo un joven poeta fue ganando reconocimiento internacional'. En: *Letras Libres*, 22 de diciembre. <https://letraslibres.com/revista-espana/itinerario-periodistico-octavio-paz-en-espana-1937/> [04.08.2023].

ADORNO, Theodor W. (1966): *Negative Dialektik*. Frankfurt a. M.: Suhrkamp.

ALTMANN, Eva Mona (2021): '3. Der Unsagbarkeitstopos'. En: *Das Unsagbare verschweigen: Holocaust-Literatur aus Täterperspektive. Eine interdisziplinäre Textanalyse*. Bielefeld: transcript Verlag, 57-88. <https://doi.org/10.1515/9783839454688-005> [07.08.2023].

ALTOLAGUIRRE, Manuel (ed.) (1937): *Bajo tu clara sombra y otros poemas sobre España*. Nueva Colección Héroe, Valencia.

AUB, Max (1995): 'La verdadera historia de la muerte de Francisco Franco' [1960]. En: Javier Quiñones (ed.): *Enero sin nombre*. Barcelona: Editorial Alba.

BLOCH, Ernst (2016): *Erbschaft dieser Zeit*. Frankfurt a. M.: Suhrkamp.

BOLAÑO, Roberto (2011): *Los detectives salvajes* [1998]. Barcelona: Anagrama.

[BPB] Bundeszentrale für politische Bildung (2017): 'Vor 80 Jahren: Ausstellung "Entartete Kunst"', 17 de julio. <https://www.bpb.de/kurz-knapp/hintergrund-aktuell/141166/vor-80-jahren-ausstellung-entartete-kunst/> [08.08.2023].

CORVERA POIRÉ, Adriana C. (2016): 'El Hijo Pródigo. Revista literaria (1943-1946)'. En: *Mexicana XX*, 18 de abril. <http://mexicanaxxvital.blogspot.com/2016/04/el-hijo-prodigo-revista-literaria-1943.html> [08.08.2023].

DREWES, Alejandro (2019): 'Entre María Zambrano y Octavio Paz: Poetizar desde un exilio', s.p. En: <https://revistalostiemposnuevos.blogspot.com/2019/05/entre-maria-zambrano-y-octavio-paz.html> [04.08.2023].

ELIZALDE PÉREZ, María Isabel (2012): 'Significados de exilio en María Zambrano'. En: *Bajo palabra*. Revista de Filosofía. II Época, 7, 485-494. <file:///D:/Descargas/Dialnet-SignificadosDeExilioEnMariaZambrano-3941781.pdf> [04.08.2023].

GARCÍA RAMÍREZ, Fernando (2021): 'Coatlicue, diosa o demonio'. En: *Letras Libres*, 1 de julio. <https://letraslibres.com/revista/coatlicue-diosa-o-demonio/> [04.08.2023].

Hemeroteca Filosofía: Hora de España (1937-1938). <https://www.filosofia.org/hem/med/m011.htm> [04.08.2023].

LIZAOLA, Julieta (2008): 'María Zambrano en México'. En: *Revista de Hispanismo Filosófico*, 13, 107-112.

MACIEL, María Esther (1997): 'Sobre el pensamiento analógico de Octavio Paz'. En: *Espejo de paciencia. Revista de literatura y arte*. Las Palmas de Gran Canaria: Servicio de Publicaciones de la U.L.P.G.C., 3, 36-38. <http://hdl.handle.net/10553/3316> [04.08.2023].

MARTÍN ORTEGA, Elisa (2008): 'María Zambrano, Jorge Luis Borges y Juan Gelman, tres lecturas de Job'. En: María Cecilia Trujillo Maza (coord.): *Lectores, ediciones y audiencia: la recepción en la literatura hispánica*, 341-347. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5114981> [08.08.2023].

MORENO, Hugo (2010): 'Between Literature and Philosophy: Borges, Paz, Zambrano, and the Analogical Tradition of Hispanic Thought'. Manuscrito en preparación.

MORENO, Hugo (2001): 'Entre Platón y Antonio Machado: *Filosofía y poesía* de María Zambrano y *El arco y la lira* de Octavio Paz'. En: Madeline Cámara / Luis Pablo Ortega (eds.): *María Zambrano: Palabras para el mundo*. Newark, Delaware: Juan de la Cuesta Hispanic Monographs, 39-61. Cito del documento que el autor publicó en línea, 1-30: https://www.academia.edu/3411329/Entre_Plat%C3%B3n_y_Antonio_Machado_Filosof%C3%ADa_y_poes%C3%ADa_de_Mar%C3%ADA_Zambrano_y_El_arco_y_la_lira_de_Octavio_Paz [28.06.2024].

MÜLLER-BERGH, Klaus (1971): 'La poesía de Octavio Paz en los años treinta'. En: *Revista Iberoamericana*, vol. 37, 71 (enero-marzo), 130-131.

NÚÑEZ, César Andrés (2012): 'Más allá de la política: España y los españoles en la revista *Taller* (1938-1941)'. En: *Literatura mexicana*, vol. 23, 2, Ciudad de México, noviembre.

ORTEGA Y GASSET, José (1947): 'La deshumanización del arte' [1925]. En: *Obras Completas*, tomo III. Revista de Occidente: Madrid, 353-386. https://monoskop.org/images/3/39/Ortega_y_Gasset_Jose_1925_1947_La_deshumanizacion_del_arte.pdf.

OVIEDO PÉREZ DE TUDELA, Rocío (2007): 'María Zambrano y Orígenes'. En: Juana Martínez Gómez (ed.): *Exilios y residencias. Escrituras de España y América*. Madrid: Iberoamericana, 67-80.

PALENZUELA BORGES, Nilo (2001): *El hijo pródigo y los exiliados españoles*. Madrid: Verbum.

PAZ, Octavio (2011): *El laberinto de la soledad* [1950]. Enrico Mario Santí (ed.). Madrid: Cátedra.

PAZ, Octavio (1997): 'Piedra de sol' [1957]. En: *Obra poética I (1935–1970). Obras completas*, tomo 11. México: Fondo de Cultura Económica, 217-233.

PAZ, Octavio (1995): 'El lugar de la prueba, Valencia 1937–1987'. En: *Ideas y costumbres I. La letra y el cetro. Obras Completas*, tomo 9. México: Fondo de Cultura Económica, 438-446.

PAZ, Octavio (1994a): 'El arco y la lira' [1955], versión trabajada de 1967. En: *La casa de la presencia. Poesía e historia. Obras Completas*, tomo 1. México: Fondo de Cultura Económica, 33-320. Accesible en línea con diferente paginación: <http://ciudadanoaustral.org/biblioteca/14.-Octavio-Paz-Obras-Completas-La-Casa-de-la-Presencia.pdf> [04.08.2023].

PAZ, Octavio (1994b): 'La consagración del instante'. En: 'El arco y la lira'. En: *La casa de la presencia. Poesía e historia. Obras Completas*, tomo 1. México: Fondo de Cultura Económica, 189-199. <http://ciudadanoaustral.org/biblioteca/14.-Octavio-Paz-Obras-Completas-La-Casa-de-la-Presencia.pdf> [04.08.2023].

- PAZ, Octavio (1994c): 'Búsqueda del presente'. En: *Fundación y disidencia. Dominio hispánico. Obras Completas*, tomo 3. México: Fondo de Cultura Económica, 31-41.
- PAZ, Octavio (1994d): 'Los hijos del limo'. En: *La casa de la presencia. Poesía e historia. Obras Completas*, tomo 1. México: Fondo de Cultura Económica, 325-484.
<http://ciudadanoaustral.org/biblioteca/14.-Octavio-Paz-Obras-Completas-La-Casa-de-la-Presencia.pdf> [10.08.2023].
- PAZ, Octavio (1994e): 'Prólogo'. En: *La casa de la presencia. Poesía e historia. Obras Completas*, tomo 1, 4-10. <http://ciudadanoaustral.org/biblioteca/14.-Octavio-Paz-Obras-Completas-La-Casa-de-la-Presencia.pdf> [10.08.2023].
- PAZ, Octavio (1991): 'Una voz que venía de lejos: María Zambrano (1904-1990)'. En: *Vuelta*, 172, marzo. <https://muse.jhu.edu/chapter/2584780> [04.08.2023]. En: *Homenaje a María Zambrano*. El Colegio de México, 23. <https://www.jstor.org/stable/j.ctv47w4rf.5> [04.08.2023].
- PAZ, Octavio (1990): *Los hijos del limo: del romanticismo a la vanguardia* [1974]. Barcelona: Seix Barral. <https://libroschorcha.files.wordpress.com/2017/12/los-hijos-del-limo-octavio-paz.pdf>.
- PAZ, Octavio (1988): *Libertad bajo palabra*. Madrid: Cátedra.
- PAZ, Octavio (1987): 'Aunque es de noche'. En: *Árbol adentro*. https://zonaoctaviopaz.com/detalle_conversacion/115/un-poema-provocado-por-solzhenitsyn/
- PAZ, Octavio (1984): 'México y los poetas del exilio español'. En: *Hombres en su siglo y otros ensayos*. México: Seix Barral.
- PAZ, Octavio (1945): 'Diario de un soñador'. En: *El Hijo Pródigo*, vol. VII, 24, marzo.
- PAZ, Octavio (1938): *Voces de España: breve antología de poetas españoles contemporáneos* [selección y notas por Octavio Paz]. México: Ediciones Letras de México.
- PAZ, Octavio (1937a): 'Carta a la juventud española'. En: Alianza de Intelectuales Antifascistas para la Defensa de la Cultura (ed.): *El Mono Azul*, 32 (09.09.1937).
- PAZ, Octavio (1937b): 'Elegía a un joven muerto en el frente'. En: *Hora de España* (Valencia-Barcelona), IX, septiembre, 39-42.
<https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=0ef75706-6ec2-4613-9728-ded255ce4215&page=41> [08.08.2023].
- SALINERO PORTERO, José (1984): 'María Zambrano en algunas revistas hispanoamericanas entre 1938 y 1964'. Edición digital a partir de *Cuadernos Hispanoamericanos*, 413, noviembre, 134-158. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2015.
<https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc6x178> [07.08.2023].
- SALINERO PORTERO, José (1983): 'Colaboraciones de María Zambrano en "Cruz y Raya", "Hora de España" y "Revista de Occidente" desde 1933 a 1938'. En *Litoral*, 124/126, 180-94.
<http://www.jstor.org/stable/43356465> [04.08.2023].
- SANTÍ, Enrico Mario (1985): 'La dimensión hispanoamericana: de Ortega a Octavio Paz'. En: *Diálogos: Artes, Letras, Ciencias humanas*, mayo, Vol. 21, 5 (125), 3-9. El Colegio de México.
<http://www.jstor.com/stable/27935051> [04.08.2023].
- SHERIDAN, Guillermo (sin año): 'Algunos documentos del viaje de Paz a Valencia en 1937'. México: Zona Octavio Paz.
- SOTO GARCÍA, Pamela (2018): 'María Zambrano y Pablo Neruda: la creación poética ante la Guerra Civil Española'. En: *Palimpsesto*, Universidad de Santiago de Chile, Vol. 8, 14, 43-59.

Dossier: Guerra civil (española) y literatura (chilena). Impacto e influencias. <https://core.ac.uk/download/pdf/161695884.pdf> [08.08.2023].

STANTON, Anthony (2004): 'La poesía de Octavio Paz durante la Guerra Civil Española'. En: *Actas XIV Congreso AIH* (Vol. IV). CVC. https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/14/aih_14_4_082.pdf [04.08.2023].

STANTON, Anthony (1998): 'La sacralización de la materia: María Zambrano y Pablo Neruda'. En: James Valender et al.: *Homenaje a María Zambrano: Estudios y Correspondencia*, vol. 4, El Colegio de México, 67-80. <https://doi.org/10.2307/j.ctv47w4rf.9> [08.08.2023].

VALENDER, James (2007): 'Entre España y México, notas sobre un poema de Pedro Garfias'. En: *Armas y Letras: Revista de literatura, arte y cultura de la Universidad Autónoma de Nuevo León* (59), 26-33.

VALENDER, James et al. (1998a): *Homenaje a María Zambrano: Estudios y Correspondencia*, vol. 4, El Colegio de México. <https://doi.org/10.2307/j.ctv47w4rf> [04.08.2023].

VALENDER, James (1998b): 'Luis Cernuda y María Zambrano: Simpatías y diferencias'. En: James Valender et al.: *Homenaje a María Zambrano: Estudios y Correspondencia*, vol. 4, El Colegio de México, 165-198. <https://doi.org/10.2307/j.ctv47w4rf.13>. [08.08.2023].

WEDEMEYER, Catarina von (2019): *Offene Dialektik. Poetische Form und Geschichtsdenken im Werk von Octavio Paz*. Berlin: De Gruyter, Mimesis.

ZAMBRANO, María (2014): 'Amo mi exilio' (28.8.1989). (*Letra internacional*, n. 84, 2004). En: *Obras Completas VI*, Galaxia Gutenberg, 777-779.

ZAMBRANO, María (2006): *Filosofía y Poesía*. México: Fondo de Cultura Económica, 1996, cuarta reimpression. Primera edición del libro 1939 por Morelia. México: Publicaciones de la Universidad Michoacana.

ZAMBRANO, María (1998a): 'La alianza de intelectuales antifascistas' (1937). En: *Los intelectuales en el drama de España. Y escritos de la guerra civil*. Trotta: Madrid, 148-151.

ZAMBRANO, María (1998b): 'Un descenso a los infiernos'. En: James Valender et al.: *Homenaje a María Zambrano: Estudios y Correspondencia*, vol. 4, El Colegio de México, 15-22. Ediciones anteriores: *Un descenso a los infiernos*. Sonseca, Toledo: Instituto de Bachillerato La Sisle, 1995; y en *Vuelta* 1995.

ZAMBRANO, María (1964a): 'El camino de Quetzalcóatl'. En: *Cuadernos americanos*, Vol. 133, 2, marzo-abril, 69-77.

ZAMBRANO, María (1964b): *Un lugar de la palabra*. Segovia: Papeles de Son Armadans.

ZAMBRANO, María (1945a): 'La destrucción de las formas' [1944]. En: *El Hijo Pródigo* (México), vol. 4, 14, mayo, 75-81. En: *La agonía de Europa*. Buenos Aires: Sudamericana, 130-159.

ZAMBRANO, María (1945b): 'Sobre la vacilación actual'. En: *El Hijo Pródigo* (México), vol. 9, 29, agosto, 91-95.

ZAMBRANO, María (1944): 'Poema y sistema'. En: *El Hijo Pródigo* (México), vol. 5, 18, septiembre, 137-139.

ZAMBRANO, María (1939): 'Poesía y filosofía'. En: *Taller* (México), año I, 4, julio, 5-14.

ZAMBRANO, María (1937a): 'Españoles fuera de España'. En: *Hora de España* (Valencia-Barcelona), VII, julio, 61-64. <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=63f45586-5bac-485b-81bb-1097a31c2cfb&page=91> [04.08.2023].

ZAMBRANO, María (1937b): 'La reforma del entendimiento español'. En: *Hora de España* (Valencia-Barcelona), IX, sept., 13-28.
<https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=0ef75706-6ec2-4613-9728-ded255ce4215&page=15> [04.08.2023].

ZARDOYA, Concha (2015): 'María Zambrano en "Hora de España"'. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Edición digital a partir de *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 413 (noviembre 1984), 81-94. <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcqv5f9> [04.08.2023].

Concha Zardoya y *Cuadernos Americanos*: la emigración y el exilio como lugares de lectura de la poesía española contemporánea¹

Raquel Fernández Menéndez

(Universidad de Alcalá)

Las prácticas críticas en el exilio y en la emigración

Pese a que ya se han abordado las sinergias entre el exilio republicano español y los movimientos migratorios que tienen lugar desde España hacia Latinoamérica en las décadas centrales del siglo XX,² apenas se han examinado las repercusiones del diálogo entre exilio y emigración en lo que concierne a la crítica y a la historiografía literarias. La contribución a estas disciplinas de quienes, habiéndose insertado a comienzos de la década de los cuarenta en el campo literario bajo el franquismo, abandonan España ante las dificultades profesionales, económicas y políticas permiten explorar en qué medida a partir de los años cincuenta entraron en contacto dos paradigmas de lectura que, si bien responden en ambos casos a un abandono forzado del país de origen, resultan en aproximaciones divergentes a los textos y el canon que se deben a los diferentes vínculos con las instituciones culturales de origen y de acogida. En este sentido, no se trata tanto de documentar el papel de los emigrados en los puentes de comunicación entre interior y exilio –tarea que ya ha sido objeto de una extensa bibliografía (Balibrea 2007: 42-51; López García, Aznar Soler, Rodríguez Rodríguez y Lázaro Sanz 2021; Larraz 2017; Larraz 2022)–, como de advertir en qué medida el desplazamiento tardío pudo o no favorecer la adopción de enfoques en disenso con el relato histórico-literario del interior.

Debido a su intensa actividad académica en Estados Unidos y su importante contribución al estudio de la poesía española contemporánea, el caso de Concha Zardoya es especialmente ilustrativo del complejo anclaje de la crítica desarrollada por los y las emigrantes tanto en el campo literario del interior como en el del exilio. Aunque, tras la Guerra Civil, la poeta, nacida en Valparaíso e hija de padres españoles, había intentado conseguir un permiso a través de la Embajada de Chile para abandonar España, las trabas burocráticas le impiden finalmente partir³ y, por consiguiente, deberá reanudar su trayectoria literaria y académica en un escenario señalado por el control de la producción escrita por parte de la administración franquista, así como por las dificultades económicas para continuar los estudios de Filología Moderna que

¹ Para la elaboración de este trabajo conté con el apoyo de una ayuda para la investigación postdoctoral de la Alexander von Humboldt Stiftung en la Universität Passau. De vuelta en la Universidad de Alcalá, pude finalizarlo con una Ayuda Postdoctoral 'Juan de la Cierva-Formación' del Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España (referencia FJC2021-046451-I).

² Véanse Lida (1997) y Ortuño Martínez (2010).

³ Véase Jato (2019: 4).

había iniciado antes del golpe de Estado en la Universidad de Madrid. A pesar de los obstáculos, su primer libro de poemas, *Pájaros del Nuevo Mundo* (1946), se edita en la colección Adonáis al tiempo que comienzan a publicarse sus trabajos de historia y crítica literaria: bajo el seudónimo de Concha de Salamanca realizó encargos que le garantizaron los ingresos mínimos para subsistir en la posguerra, como la edición de *Teatro y poesía*, de Gil Vicente (1946), *La Araucana*, de Alonso de Ercilla (1946), y sus contribuciones a la colección Historias y Leyendas de Ultramar e Historias y leyendas españolas, de la editorial Aguilar (Salamanca 1945a, 1945b); con su verdadero nombre firmó artículos en *Ínsula* y el prólogo a su traducción de la obra de Walt Whitman (Zardoya 1946), y contribuyó a introducir la literatura europea y norteamericana en la España de la década de los cuarenta.

Pese a su relativa integración en el campo literario bajo el franquismo, tanto el control ejercido por la censura, que había exigido importantes modificaciones a la traducción de las *Obras escogidas* de Whitman,⁴ como las dificultades económicas, impulsan a Zardoya a aceptar un puesto como profesora de español en la Universidad de Illinois en Urbana-Champaign que le ofrece John van Horne, agregado cultural de la Embajada de Estados Unidos en España y profesor de la misma institución. La poeta se incorporará en el curso académico 1948/1949, y, en 1952, obtendrá el título de doctora con la tesis *España en la poesía americana* (Zardoya 1983). En las dos décadas siguientes, compaginará la escritura creativa con el desempeño de puestos académicos en las universidades de Tulane (1957-63), California-Davis (1963-65), Indiana en Bloomington (1965-69), Massachusetts en Boston, y, como profesora visitante, en Yale (1956/57) y Barnard College (febrero-mayo 1966),⁵ todo lo cual fue sin duda decisivo para que, en 1962, obtuviera la prestigiosa Guggenheim Fellowship.

Aunque, como anticipé, debido a su tardío traslado a Estados Unidos, Zardoya no es, en puridad, una exiliada, su compromiso antifranquista y la impronta de la experiencia migratoria en los libros de poesía que compone tras abandonar España –en especial, *Corral de vivos y de muertos* (1965) y *Hondo sur* (1968b)– han sido tomados como referencia para enmarcar su producción en la literatura del exilio republicano español,⁶ o, cuando menos, para destacar que su expatriación determina el tratamiento de temáticas propias de la escritura migrante como las de la ciudadanía, la pertenencia y la exclusión.⁷ Con todo, a pesar de que su desempeño profesional en el ámbito académico estadounidense la dirige progresivamente hacia el estudio

⁴ En el expediente conservado en el Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares (EXP. 63/46; SignAGA 21/07762) se pone de manifiesto que fueron numerosas las modificaciones impuestas para que la antología titulada *Obras escogidas*, destinada a la lujosa colección Joya de Aguilar, se editara finalmente.

⁵ Véase Rodríguez Pequeño (1987: 51).

⁶ Véanse Ferres y Ortega (1975); Bellver (1991); Moreno (2009); Jato (2019).

⁷ Véase Persin (2009: 120s.).

de la poesía española contemporánea, y, por consiguiente, a abordar la problemática de la responsabilidad intelectual, el motivo del destierro o el anclaje de la producción del exilio en el canon de la lírica española del siglo XX, el diálogo entre emigración y exilio no ha sido aún explorado a partir de sus ensayos de crítica literaria. En relación con este punto, debe tenerse en cuenta que, si bien sus emblemáticos *Poesía española contemporánea: estudios temáticos y estilísticos* (Zardoya 1961a), *Poesía española del 98 y del 27* (Zardoya 1968a) y *Poesía española del siglo XX: estudios temáticos y estilísticos* (Zardoya 1974) se publicaron en la Biblioteca Románica Hispánica de la madrileña editorial Gredos –uno de los proyectos más señeros de la filología bajo el franquismo y de la consolidación de la estilística como el principal método de análisis literario en España⁸–, fueron previamente anticipados en revistas académicas norteamericanas como la *Revista Hispánica Moderna*, dirigida entonces por el exiliado Ángel del Río, así como en una amplia nómina de publicaciones periódicas latinoamericanas entre las que destaca la mexicana *Cuadernos Americanos*.

Como es bien sabido, el primer número de *Cuadernos Americanos* vio la luz en febrero de 1942, con Juan Larrea como secretario y Jesús Silva Herzog como director gerente, y, aunque continuaba en buena medida la labor iniciada por los exiliados José Bergamín, Juan Larrea y Josep Carner en la efímera *España Peregrina* (1940-1941),⁹ se orientaba hacia una audiencia mexicana. A través de sus cuatro secciones fijas –"Nuestro tiempo", "Aventura del pensamiento", "Presencia del pasado" y "Dimensión imaginaria"–, el proyecto dio cabida al pensamiento y la literatura tanto de intelectuales latinoamericanos/as como de refugiados/as procedentes de España y del resto de Europa que, en el contexto de la cultura de hospitalidad que definió al México de Lázaro Cárdenas, abordaron desde un enfoque marcadamente interdisciplinar la crisis de la Modernidad que tiene lugar en los años inmediatamente posteriores a la Segunda Guerra Mundial, así como la responsabilidad de América Latina ante los dilemas intelectuales y morales que eran resultado de la diáspora europea y del Holocausto.

Los primeros artículos publicados por Concha Zardoya en *Cuadernos Americanos* continúan la estela de su desempeño en el interior durante los años cuarenta, pues se centran, en su mayoría, en la tradición norteamericana –'Eugene O'Neill y el expresionismo' (Zardoya 1949a), 'La belleza en Edgar Allan Poe' (Zardoya 1951), 'Poesía y estilo de George Santayana' (Zardoya 1950a)–.¹⁰ Con todo, a medida que avanza como profesora en los departamentos universitarios estadounidenses, prestará una mayor atención a la poesía española –reseña *Historia del*

⁸ Véase Hidalgo Nácher (2021: 56).

⁹ Véase González Neira (2009: 14).

¹⁰ El interés de Concha Zardoya por la tradición anglosajona se manifiesta también en su artículo 'El humanismo y misticismo de Aldous Huxley', editado en 1949 en una de las publicaciones más emblemáticas del exilio republicano español, la bonaerense *Realidad* (Zardoya 1949b).

corazón, de Vicente Aleixandre (Zardoya 1955); dedica un ensayo a la poesía de Garcilaso de la Vega (Zardoya 1960); y profundiza en su especialización en la época contemporánea (Zardoya 1961b, 1976)–. Más excepcionales fueron su examen de la literatura latinoamericana, sobre la que versó el artículo 'La muerte en la poesía femenina latinoamericana' (Zardoya 1953) –centrado en la producción de Delmira Agustini, Gabriela Mistral, Alfonsina Storni y Juana de Ibarbourou, y alineado con su voluntad de visibilizar la literatura escrita por mujeres–,¹¹ y la publicación de textos de ficción como la serie de poemas reunidos bajo el título 'Las ciudades' (Zardoya 1950b).

A la vista del elevado número de artículos publicados por Zardoya en *Cuadernos Americanos*, conviene examinar en qué medida la profesora dialogó con los ideales humanistas de la publicación, así como plantear si los vínculos con los exiliados/as y sus proyectos editoriales modificaron su entendimiento de las prácticas críticas, filológicas e historiográficas. Para tratar de responder a esta pregunta, tras examinar su contribución al estudio de poesía española contemporánea en la década de los cincuenta, atenderé a 'El poeta político (en torno a España)' (Zardoya 1976), un ensayo editado en la revista mexicana un año antes del retorno definitivo de la escritora a España. El interés de este texto radica en que señala un cambio en los "lugares de lectura" de Concha Zardoya, un concepto que, según defienden Abuín González, Cabo Aseginolaza y Casas, subraya "la idea de que la lectura es siempre circunstancial o, de otra manera, localizada, sea en un sentido estrictamente territorial sea en una visión más generalmente ideológica, institucional o histórica" (2020: 9). Siguiendo esta premisa, y apoyándome tanto en testimonios de la emblemática publicación como en el pensamiento en torno al cosmopolitismo y las relaciones entre ética y literatura de la filósofa norteamericana Martha C. Nussbaum (2016, 2020), demostraré que este nuevo "lugar de lectura" destaca tanto por una redefinición del exilio como un estado de conciencia privilegiado para la escritura poética, como por una deriva interdisciplinar que se distancia del enfoque filológico que había caracterizado el trabajo académico de Zardoya en las décadas previas.

Entre interior y exilio

En septiembre de 1958, Concha Zardoya se dirige a la University of North Carolina en Chapel Hill para participar en el segundo congreso de la *International Comparative Literature Association*. Si bien la escritora presentó una ponencia con el título de su tesis doctoral –'España en la poesía americana' (Patty 1958: 7)–, el encuentro le permitió entrar en contacto con la

¹¹ Entre los trabajos que Concha Zardoya dedicó a la obra de sus contemporáneas destacan los capítulos referidos a Carmen Conde y Concha Lagos en el cuarto tomo de *Poesía española del siglo XX. Estudios temáticos y estilísticos* (Zardoya 1974).

literatura del exilio republicano español, pues asistió a la sesión que, en el marco del tema general –'The Scope and Methodology of Comparative Literature and European-American Relations'–, se le dedicó a la "Literatura de la emigración". Antonio Alatorre, de la Universidad Nacional Autónoma de México, pronunció en este panel la ponencia "Literatura de la emigración republicana en México", que, en palabras del propio autor, fue escuchada con emoción por Zardoya: "Concha, que no tenía noticias de lo que hacían en México sus compatriotas, me dijo que lo que leí la había conmovido hasta las lágrimas" (Alatorre 2010: 34). Una década después de haberse instalado en Estados Unidos, la profesora parecía no estar familiarizada con la actividad intelectual llevada a cabo en uno de los más importantes núcleos de la diáspora española de 1939; sin embargo, este desconocimiento resulta cuando menos llamativo si se tiene en cuenta que había comenzado a colaborar con *Cuadernos Americanos* en 1949, y que, según pone de manifiesto su correspondencia, se encontraba relativamente al tanto de lo publicado en la revista.¹²

Es cierto que, al examinar los artículos publicados por Zardoya durante su primera década en Estados Unidos, se observa una preferencia por dar a conocer entre el público especializado norteamericano las novedades editoriales que ven la luz en la Península, pues, como colaboradora habitual de la *Revista Hispánica Moderna*, reseñó los libros de poetas del interior como Gabriel Celaya, Ricardo Molina, Manuel Arce o José Hierro (Zardoya 1947, 1948, 1950c, 1952a), y abordó tempranamente el auge de la poesía social a propósito de la aparición de la *Antología consultada de la joven poesía española* (1952), de Francisco Ribes (Zardoya 1952b). Igualmente pionera fue su investigación sobre la obra de Miguel Hernández publicada en un volumen editado por el *Hispanic Institute in the United States* de la Columbia University (Hernández 1955). Respecto a sus colaboraciones con *Cuadernos Americanos*, estas tendieron asimismo a privilegiar bien la obra de figuras del interior como Vicente Aleixandre (Zardoya 1955), bien el legado de autores ya fallecidos como Miguel de Unamuno, Antonio Machado, Miguel Hernández o Federico García Lorca, por lo que, aunque atendió a la producción de los exiliados Jorge Guillén, Pedro Salinas o Rafael Alberti, las más de las veces, se limitó a su trayectoria anterior a la Guerra Civil (Zardoya 1961b). Por consiguiente, a excepción de sus recensiones de la obra de Juan José Domenchina (Zardoya 1950d), en esta primera etapa norteamericana los intereses académicos de Concha Zardoya permanecieron vinculados a las controversias que, como la vinculada al auge de la poesía social,¹³ habían florecido en la España

¹² En una carta a Guillermo de Torre, fechada el 6 de abril de 1949, Zardoya señala haber leído con interés un artículo sobre el existencialismo que el editor había dado a conocer en *Cuadernos Americanos* (Zardoya 1949c).

¹³ Sobre el debate en torno a la poesía social en la España de posguerra, véase García (2012).

que se había visto forzada a abandonar en 1948 y carecían de resonancia alguna entre la comunidad exiliada.

De este modo, el desconocimiento de la producción de los exiliados/as españoles en México al que aludirá años más tarde Antonio Alatorre al recordar el encuentro con Concha Zardoya en Chapel Hill se manifiesta en buena medida en los artículos de la década de los cincuenta, y puede deberse tanto a la tardía emigración –lo cual le permitió insertarse en el campo literario bajo el franquismo antes de abandonar España y seguir después al tanto de lo publicado en la Península–, como a que, a pesar de los enormes beneficios del desplazamiento a Estados Unidos para el desarrollo de su trayectoria académica, en los campus norteamericanos Zardoya se encontraba aislada de los grandes centros de la actividad editorial en lengua española. En efecto, en una carta a Guillermo de Torre fechada el 30 de octubre de 1957, lamenta encontrarse "encerrada" en Tulane y envidia la posibilidad de establecer redes intelectuales en ciudades como Buenos Aires (Zardoya 1957). No obstante, ello no le impidió tampoco ser plenamente consciente de los obstáculos para dar a conocer la poesía del exilio en el interior, pues, en una carta a Juan José Domenchina fechada el 22 de octubre de 1949, advertía de la dificultad de que un ensayo sobre la obra¹⁴ del autor desterrado en México se editara en España, y preveía su aparición en la colombiana *Revista de Indias* o en la chilena *Atenea*: "no sé dónde publicarlo ahora, porque todas las revistas en que colaboro tienen ya algún original mío aguardando turno, excepto *Cuadernos Americanos*, a quienes he prometido un estudio sobre Santayana que espero enviarles en breves días. Podría enviarlo a España, mas pienso que no se atreverán a publicarlo" (Zardoya 1949d).

Así las cosas, a pesar de que el comentario previo es revelador de los contactos de Zardoya con las revistas editadas en Latinoamérica, no será hasta el final de la década de los cincuenta cuando la escritora se refiera a la tendencia a desatender la poesía del exilio en las historias de la literatura española contemporánea. De este modo, el mismo año del congreso en Chapel Hill, insistirá en la aspiración de "unir" y "unificar" el conjunto de la producción lírica del interior y del exilio en una "indivisible poesía nacional" en el marco del número especial "Poetry since the Liberation", de *Yale French Studies*:

only now is the work of these exiled poets beginning to be known in Spain, binding itself again to the wealth of an indivisible and ever flowing national poetry. Only now are the waters of this sorrowful poetry –the common patrimony of all Spaniards– beginning to be united and unified. And only now it is possible for us to see to what extent the poetry born

¹⁴ Probablemente se refiera al ensayo dedicado a *Pasión de sombra* (1944), *Exul Umbra* (1948) y *La sombra desterrada* (1949), todos ellos publicados en México, que aparecerá finalmente en *Revista Hispánica Moderna* (Zardoya 1950d).

in exile complements that which has come forth from within Franco's regime and in spite of it (Zardoya 1958: 145).

Aunque Zardoya elogia la riqueza de la poesía escrita en la diáspora en un momento en el que han comenzado a debatirse a uno y otro lado del Atlántico las vías para establecer puentes para el diálogo entre interior y exilio,¹⁵ la lírica del destierro se limita aquí a "complementar" a la publicada simultáneamente en España, de modo que la profesora mantiene su fidelidad a los paradigmas críticos del interior. Como resultado, se afianza una percepción de la literatura del exilio que desatiende sus lazos con las tradiciones de acogida, y, en definitiva, se soslaya que la temporalidad cronológica propia de la historia –y, por ello, de la historia literaria– queda coartada con la expulsión de una parte del Estado nación tras la victoria del bando sublevado en la Guerra Civil.¹⁶ Además, en la cita reproducida, se señala como la principal característica de esta producción su tono sombrío y su obsesiva meditación en torno a España, un prejuicio en el que la escritora ya había incurrido previamente al calificar *La sombra desterrada* (1950), de Juan José Domenchina, como un "libro transido de España, pues el poeta está sediento de ella. Solo en ella le será dable encontrar –reencontrar– su ser completo y sentido armonioso y consolador a esta acerba y perdurable lucha que es la vida de un español en destierro" (Zardoya 1950d: 129).

En este punto, el enfoque de Zardoya contrastaba con el adoptado en una publicación que, como *Cuadernos Americanos*, había abogado desde su primer número por integrar lo español en lo hispánico en el movimiento de solidaridad promovido por la diáspora europea. A este respecto, pocos testimonios tan clarificadores como las palabras pronunciadas por Alfonso Reyes en el acto de presentación de la revista, el 30 diciembre de 1941, donde el proyecto quedaba estrechamente vinculado a "un sentimiento de deber continental y humano" y se concebía como respuesta a "un imperativo moral, como uno de tantos esfuerzos por la salvación de la cultura, es decir, la salvación del hombre" (Reyes 1942: 7). La perspectiva interdisciplinar y la temprana colaboración con escritores/as de origen diverso se encaminaba asimismo hacia "la elaboración de un sentido internacional, de un sentido ibérico y de un sentido autóctono" (ibíd.: 8) que hallaba su fundamento en una resignificación del pasado colonial de las repúblicas americanas, cuya historia permitía reconocer la diversidad y de la diferencia como valores universales:

El hecho mismo de haber sido convidados algo tarde al simposio de la cultura, de haber sido un orbe colonial y de haber nacido a la autonomía al tiempo mismo en que ya se ponía

¹⁵ Tan solo unos años antes, en 1953, Guillermo de Torre –con quien Zardoya se había encontrado en Chapel Hill– había publicado en la puertorriqueña *La Torre* 'Hacia una reconquista de la libertad intelectual', un texto de referencia para el establecimiento de puentes de diálogo entre interior y exilio (véase Torre 1953).

¹⁶ Véase Balibrea (2017: 147).

el sol en los dominios de la lengua ibérica, nos ha adiestrado en la operación de asomarnos a otras lenguas, a otras tradiciones, a otras ventanas (ibíd.: 8).

De acuerdo con estas palabras, es posible aproximarse al cometido de *Cuadernos Americanos* a la luz de las revisiones del cosmopolitismo que, en las últimas décadas, han insistido en la importancia de aquellas responsabilidades que, como la familia o el Estado, habían sido consideradas como secundarias en algunas aproximaciones más abstractas a esta corriente de pensamiento.¹⁷ En efecto, para el ensayista mexicano, la nacionalidad constituye el punto de partida para la adopción de ciertos valores universales, por lo que pone de manifiesto que, como ha planteado Martha C. Nussbaum –a quien se le debe una de las revisiones del cosmopolitismo utópico mejor articuladas–, "también es posible cultivar (mediante una educación moral y cívica) un tipo de patriotismo que, por una parte, sea compatible con el afecto familiar, amistoso y personal, y que, por otra, teja lazos de reconocimiento –e interés por– personas que están más allá de nuestras fronteras nacionales" (2020: 23).

Aunque Concha Zardoya se había aproximado en la década de los cincuenta a la literatura del exilio desde planteamientos que disientan con el cosmopolitismo de Alfonso Reyes, la participación en el congreso en Chapel Hill parece haber sido decisiva para que adopte una perspectiva hispánica en sus lecturas de poesía contemporánea y, en línea con lo expresado por el ensayista mexicano, destaque su impronta universal. Ya en 1962, al referirse a la antología *Poètes d'Espagne et d'Amérique latine*,¹⁸ de Fernand Verhessen (Verhessen 1961), aseverará que los seleccionados afirmaban "individualmente y en conjunto, la unidad profunda del mundo hispánico, al mismo tiempo que su proyección universal" (Zardoya 1962: 343), de manera que el volumen preparado por el hispanista belga le permite reparar en afinidades basadas en el uso de la lengua española que no impiden alinear la obra de los autores incluidos con unos valores compartidos por el conjunto de la humanidad, una idea similar a la expresada por Reyes en los años inmediatamente posteriores a la Guerra Civil española.

Refiriéndose a la trayectoria poética de Concha Zardoya, Mónica Jato ha planteado que, en la década de los sesenta, la escritora desarrollará progresivamente su sensibilidad como autora exiliada.¹⁹ A diferencia de *El desterrado ensueño* (1955), el primero de los libros de poesía que Zardoya compone en el continente americano, los editados posteriormente abordarían la propia trayectoria migratoria al tiempo que mostrarían una solidaridad hacia las comunidades de

¹⁷ Véase Benítez Prudencio (2021: 10).

¹⁸ El volumen incluía a Rafael Alberti, Luis Cernuda, Gerardo Diego, Miguel Hernández, León Felipe, Emilio Prados, Emilio Ballagas, Manuel del Cabral, Luis Cardoza, Humberto Díaz Casanueva, José Leónidas Escudero, José Gorostiza, Vicente Huidobro, Pablo Neruda, Luis Palés Matos y Carlos Pellicer.

¹⁹ Véase Jato (2019: 3).

acogida.²⁰ De esta manera, en *Hondo sur* (1968) se recogían "impresiones y experiencias vividas en el Sur de los Estados Unidos a lo largo de diez años" (Zardoya 1968b: 9), pero los recuerdos del propio país desempeñaban un papel fundamental en la sensibilidad del sujeto lírico hacia el otro: "El hondo Sur, el Sur que yo he vivido,/emerge para España en este canto./¡El dolor español, el dolor mío,/con el dolor del Sur, unificados" (Zardoya 1968b: 12). La observación de Mónica Jato invita a examinar si la asimilación de la experiencia migrante se manifiesta asimismo en la crítica literaria, pues, en efecto, 'El poeta político (En torno a España)' es considerado por la especialista como una traslación de la ética cosmopolita de sus poemarios de los sesenta a su labor ensayística.²¹

Apoyándose en la obra de Miguel de Unamuno, Antonio Machado, Miguel Hernández, Rafael Alberti, Pablo Neruda y César Vallejo, Zardoya partía en él de la premisa de que sus trayectorias poéticas constituyen "una muestra valiosísima para comprender, a través de ellos, el espíritu hispánico". Los autores referidos "fueron antenas sensibles de la historia política y social de España, de Hispanoamérica y aun del mundo", lo cual se manifestaría tanto en su interacción con "el pensamiento nacional" como en "la adscripción de corrientes extranjeras y universales que suponían útiles para la empresa general de la reconstrucción del país, para la regeneración del hombre" (Zardoya 1976: 143). Por consiguiente, aunque aseveraba que una de las misiones del poeta "es la crítica de la patria en su hoy y en su ayer, y a lo largo de su historia" (ibíd.: 141), los deberes vinculados a este patriotismo suponen la puesta en práctica de una serie de valores universales como la solidaridad y la empatía, y, por lo tanto, de un cosmopolitismo que, en términos de Martha C. Nussbaum, "muestra cómo la atención a los principios básicos del respeto por la dignidad humana se sostiene y se profundiza gracias a una serie diversa de apegos más particulares, que son también valiosos de forma intrínseca; concretamente, los apegos familiares, las amistades y la república propia" (2020: 225).

Ciertamente, la "alta pasión patriótica y humanitaria" que Zardoya observa en los poetas estudiados responde a "su señalada preocupación ética, por constituir esta una firme línea en la ideología hispánica" (Zardoya 1976: 143), pero les permite dar respuesta a problemas que superan las fronteras del Estado nación. De esta manera, el "evangelio moral" de Antonio Machado "nos enseña a ser mejores de lo que somos y no sólo españoles", pues el sevillano "superó la españolidad" (ibíd.: 188); en la poesía de Unamuno no aparece únicamente presentado "un amargo conflicto español, sino individual y hasta universal"; y Rafael Alberti es "poeta andaluz, poeta español, poeta universal" (ibíd.: 212). Desde esta perspectiva, el

²⁰ Véase ibíd.: 9.

²¹ Véase ibíd.

artículo se distancia de los ensayos escritos por Zardoya en la década de los cincuenta, porque en esta última etapa de su trayectoria la profesora parece optar desde las páginas de *Cuadernos Americanos* por un entendimiento de las prácticas críticas sustentado en el empleo de la perspectiva interdisciplinar en un contexto señalado por el exilio y la emigración. A este respecto, conviene detenerse ahora en la responsabilidad política que se le atribuye en este artículo a la poesía, pues, unido al análisis del cosmopolitismo, supondrá una aportación de gran calado al debate en torno a las relaciones entre literatura y filosofía en el ámbito hispánico.

Lo que hay de poesía en la política

Aunque no todos los autores referidos por Concha Zardoya en 'El poeta político' experimentaron el exilio, compartieron experiencias vinculadas bien con el destierro, bien con un desplazamiento voluntario que se debió a la necesidad de tomar partido ante la Guerra Civil Española, y que será decisivo para que su poesía se alinee con la acción política. De esta manera, mientras que el destierro de Miguel de Unamuno en Hendaya y París señalaría el momento en el que "el tema político penetra en su poesía" (Zardoya 1976: 149), a Antonio Machado, "la expatriación" en capital francesa en 1899 "le ayuda a conocerse" (ibíd.: 169). Al final de la Guerra Civil, Miguel Hernández sale hacia Portugal, donde es detenido y conducido a distintas cárceles en las que el oriolano "se acerca al centro mismo de la vida y de la poesía" (ibíd.: 226), y, años más tarde, Rafael Alberti se instala en Roma "doblemente desterrado de sus dos patrias" (ibíd.: 189), la España que abandona en 1939 y la Argentina en la que había residido durante más de veinte años. Finalmente, César Vallejo y Pablo Neruda coinciden en su compromiso ante la guerra de España, país al que ambos se desplazan en plena contienda, así como en la elección de un estilo que dialoga con la respuesta ante la injusticia que ambos expresan en su producción de los años treinta.²²

Destacar los valores positivos del destierro y del viaje a pesar de la adversidad, esto es, llevar a cabo una lectura en clave autobiográfica de la producción poética de los seis autores referidos, le permite a Zardoya alcanzar un entendimiento del exilio como modelo para la ética intelectual que se había manifestado con anterioridad en algunos artículos publicados previamente en *Cuadernos Americanos*. Como explica Sebastiaan Faber²³ refiriéndose, entre otros, al célebre '¿Para quién escribimos nosotros?', de Francisco Ayala (1949), este enfoque implica una consideración del exilio como un estado de conciencia deseable para todo intelectual –haya o no experimentado un destierro físico real–, pues solo desde este lugar de enunciación sería

²² Véase Zardoya (1976: 242s.).

²³ Véase Faber (2006: 18).

posible asumir una verdadera responsabilidad política. Aunque, al no diferenciar la literatura que surge de la diáspora producida por el desenlace de la Guerra Civil española de otras formas de movilidad y de distintas circunstancias históricas, Zardoya parece obviar que la literatura del exilio republicano español reúne unas características bien delimitadas por la dictadura franquista, este entendimiento de las migraciones le permite subrayar que los movimientos de solidaridad internacional demandan también de una crítica literaria que no desatienda a la manera en que los textos poéticos participan activamente en la lucha por la democracia.

Por este motivo, los poetas señalados por Zardoya se integran en una tradición en la que la literatura no se encuentra desvinculada del pensamiento moral y político: la representada por Sócrates, Platón, Séneca, Dante, Clément Marot, André Chénier, Almeida Garret, Sandor Petöff, José Martí, y, en el caso español, por la labor de "intelectuales hebreos en el siglo XVI, de jesuitas en el XVIII, de afrancesados y liberales en el XIX, de antifranquistas en el XX" (Zardoya 1976: 142). Al señalar que, en Machado, el "hombre, poeta y filósofo, por otra parte, se integran con el político y el moralista, inseparablemente" (ibíd.: 188), la profesora desplaza su atención desde las cuestiones filológicas que habían ocupado sus artículos de las dos décadas previas hacia el examen de los modos en que la poesía ofrece respuestas de tipo práctico y, por lo tanto, este género literario desempeña un papel de primer orden en una sociedad regida por una serie de valores compartidos por el conjunto de la humanidad.

Como resultado, la poeta se alinea con aquellas corrientes del pensamiento contemporáneo en las que se establece un fértil diálogo entre literatura y filosofía para advertir que, como señala Martha C. Nussbaum, "la forma literaria no se puede separar de contenido filosófico sino que es, por sí misma parte de ese contenido; una parte esencial, pues, de la búsqueda y de la exposición de la verdad" (2016: 25). De hecho, Zardoya había encontrado en la obra de Miguel de Unamuno una temprana manifestación de este entendimiento de la literatura según el cual la operatividad de los textos de ficción en la esfera pública depende del empleo de un estilo que, lejos de constituir un elemento secundario respecto al tema, desempeña un papel de primer orden, pues, según dejó anotado el rector salmantino refiriéndose a su propia obra, "si su acción política, sus artículos y sus discursos de combate civil logran alguna eficacia en el ánimo de sus conciudadanos, se debe a lo que hay de poesía en ella" (Unamuno en Zardoya 1976: 163).

En este sentido, no se puede desmerecer la influencia que la crítica del exilio republicano español pudo haber ejercido en Concha Zardoya. La autora reconoce en 'El poeta político' su legado como una contribución historiográfica de primer orden, pues toma como referencia principal las lecturas de Miguel de Unamuno y Antonio Machado llevadas a cabo en el exilio por Gabriel Pradal-Rodríguez (1951), Arturo Barea (1959), José Ferrater Mora (1962) y Carlos

Blanco Aguinaga (1966) –en quien Zardoya se apoya para identificar a Unamuno como "republicano y con inclinaciones socialistas" (Zardoya 1976: 147)–, así como de los emigrados Rafael Pérez de la Dehesa (1966) y Aurora de Albornoz (Machado 1964). El empleo de estas referencias pone de manifiesto que la profesora había desarrollado una sensibilidad hacia el modo en que el desplazamiento condiciona las prácticas interpretativas y evidencia su voluntad de establecer, como emigrada, un fructífero diálogo con la cultura del exilio republicano.

Por último, y teniendo en cuenta el espacio editorial en el que se enmarca el artículo, no parece casual que el ensayo se cierre con una cita de Emilio Prados, exiliado en México y fallecido en 1962, en la que se insiste en el estrecho vínculo entre literatura y filosofía: "Creo que la poesía, hoy, debe abrazarlo todo, como trató una vez de hacer la filosofía. Pero no con igual signo. Como dice Novalis: La poesía es el héroe de la filosofía" (Prados en Zardoya 1976: 273). A la formación filológica que Concha Zardoya había adquirido en el interior en la inmediata posguerra y a su temprana aproximación a la literatura norteamericana, se añadía ahora la posibilidad de ocupar un "lugar de lectura" señalado por la experiencia migratoria, que le aportó una perspectiva interdisciplinar extremadamente valiosa para resituar la poesía española contemporánea en relación con otras disciplinas afines como la filosofía y la política. Todo ello no hace sino confirmar el importante papel de los proyectos editoriales del exilio republicano en la evolución del pensamiento de quienes, habiéndose incorporado previamente a los núcleos de actividad bajo el franquismo, abandonan España ya en la década de los cuarenta.

Bibliografía

ABUÍN GONZÁLEZ, Anxo / Fernando CABO ASEGUINOLAZA / Arturo CASAS (2020): 'Introducción'. En: Ídem (eds.): *Textualidades (inter)literaria. Lugares de lectura y nuevas perspectivas teórico-críticas*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 7-15.

ALATORRE, Antonio (2010): 'La casa de España en México, mi casa'. En: James Valender / Gabriel Rojo (eds.): *Los refugiados españoles y la cultura mexicana. Actas de las Jornadas celebradas en España y México para conmemorar el septuagésimo aniversario de La Casa de España en México (1938-2008)*. Ciudad de México: Residencia de Estudiantes / Colegio de México, 27-36.

AYALA, Francisco (1949): '¿Para quién escribimos nosotros?'. En: *Cuadernos Americanos* 1, 36-58.

BALIBREA, Mari Paz (2017): 'Temporalidad exílica'. En: Ídem (coord.): *Líneas de fuga. Hacia otra historiografía cultural del exilio republicano español*. Madrid: Siglo XXI, 146-151.

BALIBREA, Mari Paz (2007): *Tiempo de exilio. Una mirada crítica a la modernidad española desde el pensamiento republicano en el exilio*. Barcelona: Montesinos.

BAREA, Arturo (1959): *Unamuno*. Buenos Aires: Sur.

- BELLVER, Catherine G. (1991): 'Tres poetas desterradas y la morfología del exilio'. En: *Letras Femeninas* 17, 1-2, 51-63.
- BENÉITEZ PRUDENCIO, José Javier (2021): 'La revisión del cosmopolitismo de Martha Nussbaum'. En: *Isegoría* 64, 1-12.
- BLANCO AGUINAGA, Carlos (1966): 'El socialismo de Unamuno (1894-1897)'. En: *Revista de Occidente* 41, 166-184.
- ERCILLA, Alonso de (1946): *La araucana*. Edición, prólogo y notas de Concha de Salamanca. Madrid: Aguilar.
- FABER, Sebastiaan (2006): 'The Privilege of Pain: The Exile as Ethical Model in Max Aub, Francisco Ayala, and Edward Said'. En: *Journal of Interdisciplinary Crossroads* 3, 1, 11-32.
- FERRATER MORA, José (1962): *Unamuno. A Philosophy of Tragedy*. Los Ángeles: University of California Press.
- FERRES, Antonio / José ORTEGA (1975): *Literatura española del último exilio*. New York: Gordian Press.
- GARCÍA, Miguel Ángel (2012): *La literatura y sus demonios. Leer la poesía social*. Madrid: Castalia.
- GONZÁLEZ NEIRA, Ana (2009): 'Cuadernos Americanos y el exilio español: nacimiento de una revista universal (1942-1949)'. En: *Cuadernos Americanos* 127, 11-30.
- HERNÁNDEZ, Miguel (1955): *Miguel Hernández. Vida y obra*. Editado por Concha Zardoya. Nueva York: Hispanic Institute.
- HIDALGO NÁCHER, Max (2021): 'Genealogía de la teoría literaria y herencias teóricas del franquismo: la estilística y la renovación crítica de los años sesenta'. En: Fernando Larraz / Diego Santos Sánchez (eds.): *Poéticas y cánones literarios bajo el franquismo*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 55-80.
- JATO, Mónica (2019): 'Concha Zardoya: The Intellectual in Exile'. En: *Culture & History Digital Journal* 8, 1, 1-13.
- LARRAZ, Fernando (2022): 'Puentes de poesía entre el interior y el exilio: Enrique Azcoaga y sus proyectos desde Argentina'. En: *Mélanges de la Casa de Velázquez* 52, 1, s. p.
- LARRAZ, Fernando (2017): 'Relaciones con el interior durante la dictadura'. En: Mari Paz Balibrea (coord.): *Líneas de fuga. Hacia otra historiografía cultural del exilio republicano español*. Madrid: Siglo XXI, 473-483.
- LIDA, Clara E. (1997): *Inmigración y exilio. Reflexiones sobre el caso español*. Ciudad de México: Siglo XXI / Colegio de México.
- LÓPEZ GARCÍA, José Ramón / Manuel AZNAR SOLER / Juan RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ / Esther LÁZARO SANZ (coords.) (2021): *Puentes de diálogo entre el exilio republicano de 1939 y el interior*. Sevilla: Renacimiento.
- MACHADO, Antonio (1964): *Obras. Poesía y prosa*. Edición de Aurora de Albornoz y Guillermo de Torre. Buenos Aires: Losada.
- MORENO, María Paz (2009): 'Concha Zardoya y el exilio como espacio creativo: la poética de la memoria'. En: Mónica Jato / Sharon Keefe Ugalde / Janet Pérez (eds.): *Mujer, creación y exilio (España, 1939-1975)*. Barcelona: Icaria, 125-144.
- NUSSBAUM, Martha C. (2020): *La tradición cosmopolita. Un noble e imperfecto ideal*. Traducido por Albino Santos Mosquera. Barcelona: Paidós.

- NUSSBAUM, Martha C. (2016): *El conocimiento del amor. Ensayos sobre filosofía y literatura*. Traducido por Rosa Orsi Portalo y Juana María Inarejos Ortiz. Madrid: Antonio Machado Libros.
- ORTUÑO MARTÍNEZ, Bárbara (2010): *El exilio y la emigración española de posguerra en Buenos Aires (1936-1956)*. Universidad de Alicante, tesis doctoral.
- PATTY, James S. (1958): 'International Congress of Comparatists'. En: *South Atlantic Bulletin* 24, 2, 6-10.
- PERSIN, Margaret (2009): 'Mujer y ciudadanía: los casos de Concha Zardoya y Juana Castro'. En: *Lectora* 15, 117-134.
- PRADAL-RODRÍGUEZ, Gabriel (1951): *Antonio Machado (1875-1939). Vida y obra*. Nueva York: Hispanic Institute in the United States.
- REYES, Alfonso (1942): 'América y los *Cuadernos Americanos*'. En: *Cuadernos Americanos* 1, 2, 7-10.
- RODRÍGUEZ PEQUEÑO, Mercedes (1987): *La poesía de Concha Zardoya. Estudio temático y estilístico*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- SALAMANCA, Concha de (1945a): *Los siete infantes de Lara*. Madrid: Aguilar.
- SALAMANCA, Concha de (1945b): *El correo mayor (Vida y muerte del Conde de Villamediana)*. Madrid: Aguilar.
- TORRE, Guillermo de (1953): 'Hacia una reconquista de la libertad intelectual'. En: *La Torre. Revista de la Universidad de Puerto Rico* 3, 107-126.
- VERHESEN, Fernand (1961): *Poètes d'Espagne et d'Amérique latine*. Bruselas: La Maison du Poète.
- VICENTE, Gil (1946): *Teatro y poesía*. Madrid: Aguilar.
- ZARDOYA, Concha (1983): *España en la poesía americana*. Ann Arbor: University Microfilms International.
- ZARDOYA, Concha (1976): 'El poeta político (en torno a España)'. En: *Cuadernos Americanos* 3, 139-273.
- ZARDOYA, Concha (1974): *Poesía española del siglo XX: estudios temáticos y estilísticos*. 4 vols. Madrid: Gredos.
- ZARDOYA, Concha (1968a): *Poesía española del 98 y del 27. Estudios temáticos y estilísticos*. Madrid: Gredos.
- ZARDOYA, Concha (1968b): *Hondo sur*. Madrid: Ciencia Nueva.
- ZARDOYA, Concha (1962): 'Poètes d'Espagne et d'Amérique latine, de Fernand Verhessen'. En: *Revista Hispánica Moderna* 28, 2-4, 343.
- ZARDOYA, Concha (1961a): *Poesía española contemporánea: estudios temáticos y estilísticos*. Madrid: Guadarrama.
- ZARDOYA, Concha (1961b): 'La técnica metafórica en la poesía española contemporánea'. En: *Cuadernos Americanos* 3, 258-281.
- ZARDOYA, Concha (1960): 'Valores cromáticos de la poesía de Garcilaso'. En: *Cuadernos Americanos* 3, 221-237.
- ZARDOYA, Concha (1958): 'Present-Day Spanish Poetry'. En: *Yale French Studies* 21, 145-153.

ZARDOYA, Concha (1957): Carta a Guillermo de Torre. 30 de octubre de 1957. Archivo personal de Guillermo de Torre de la Biblioteca Nacional de España (MSS/22832.44).

ZARDOYA, Concha (1955): 'Historia del corazón, historia del vivir humano'. En: *Cuadernos Americanos* 4, 237-279.

ZARDOYA, Concha (1953): 'La muerte en la poesía femenina latinoamericana'. En: *Cuadernos Americanos* 5, 233-270.

ZARDOYA, Concha (1952a): 'Con las piedras, con el viento, de José Hierro'. En: *Revista Hispánica Moderna* 18, 1-4, 167-169.

ZARDOYA, Concha (1952b): 'Antología consultada de la joven poesía española'. En: *Revista Hispánica Moderna* 18, 1-4, 164-166.

ZARDOYA, Concha (1951): 'La belleza en Edgar Allan Poe'. En: *Cuadernos Americanos* 2, 222-244.

ZARDOYA, Concha (1950a): 'Poesía y estilo de George Santayana'. En: *Cuadernos Americanos* 1.

ZARDOYA, Concha (1950b): 'Las ciudades'. En: *Cuadernos Americanos* 2, 237-246.

ZARDOYA, Concha (1950c): 'Las cosas como son (Un decir), de Gabriel Celaya y Juan de Leceta'. En: *Revista Hispánica Moderna* 16, 1-4, 143-144.

ZARDOYA, Concha (1950d): 'Juan José Domenchina, poeta de la sombra'. En: *Revista Hispánica Moderna* 16, 1-4, 123-129.

ZARDOYA, Concha (1949a): 'Eugene O'Neill y el expresionismo'. En: *Cuadernos Americanos* 2, 245-267.

ZARDOYA, Concha (1949b): 'El humanismo y misticismo de Aldous Huxley'. En: *Realidad: Revista de Ideas* 5, 14, 141-155.

ZARDOYA, Concha (1949c): Carta a Guillermo de Torre. 6 de abril de 1949. Archivo personal de Guillermo de Torre de la Biblioteca Nacional de España (MSS/22832.44).

ZARDOYA, Concha (1949d): Carta a Juan José Domenchina. 22 de octubre de 1949. Archivo personal de Juan José Domenchina de la Biblioteca Nacional de España (MSS/22269.315).

ZARDOYA, Concha (1948): 'Llamada, de Manuel Arce'. En: *Revista Hispánica Moderna* 14, 3-4, 289-290.

ZARDOYA, Concha (1947): 'Tres poemas, de Ricardo Molina'. En: *Revista Hispánica Moderna* 13, 1-2, 57.

ZARDOYA, Concha (1946): 'Prólogo'. En: Walt Whitman: *Obras escogidas*. Madrid: Aguilar, 11-172.

Quetzalcōātl pocket-sized y la multiplicación de voces proletarias femeninas. Los (cuentos-)reportajes del exilio mexicano de Luisa Carnés

Franziska Teubert

(Humboldt-Universität zu Berlin),

1. Luisa Carnés y la polifonía. Una poética de la escritura proletaria femenina en los límites entre novela y reportaje de Madrid a México

Con su 'novela-reportaje' *Tea Rooms. Mujeres obreras* (1934) la escritora, obrera industrial, mecanógrafa, periodista y empleada de un salón de té Carnés estableció la 'novela social femenina española'¹ dentro de la literatura comprometida políticamente de principios de los años 30. Por primera vez, las lectoras y los lectores se enfrentan a la perspectiva de la trabajadora proletaria; la novela ilustra diversos destinos femeninos mediante unas empleadas encasilladas en un salón de té madrileño: En la moderna metrópoli de Madrid, la gente ama, miente y trabaja, en los cafés y oficinas se negocia la autocritica de izquierdas, el derecho de aborto, el catolicismo, la coca y la inflación, *Ějzenštejn meets Marlene Dietrich meets* la empleada proletaria, mientras la pequeña burguesía coquetea con los militares franquistas y el clash entre la joven Unión Soviética y el anarquismo español se hace cada día más inevitable. Rompehuelgas, mecanógrafas, *city slivers*, Nueva Objetividad y socialismo en el circo despiadado de los escaparates, las pantallas de cine y los encabezados – ¿Qué lee la gente? – *crossdressing*, guerra, *flappers*, asfalto, *gender pay gap*, autoficción: el gran sentimiento en un recorte de periódico. Hija mayor de una familia obrera madrileña, fue el mundo de los talleres y las fábricas el que configuraría el concepto de autoría de Luisa Carnés. La prensa diaria y el trabajo asalariado iban de la mano: la lectura de periódicos no era mero deleite educado, sino que, el examinar desasosegadamente los anuncios de ofertas de empleo le permitía ante todo buscar trabajo; la novela por entregas en los suplementos culturales catalizó una formación autodidacta. Se lanzó al campo de producción literaria trabajando como mecanógrafa y autora en la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones (CIAP), el primer gran monopolio de los medios de comunicación modernos del panorama literario español. Tras la quiebra de la CIAP en 1931, la escritura periodística y literaria de Carnés se volvió trabajo remunerado bajo condiciones sociales precarias; en el transcurso de las elecciones del Frente Popular de 1936 ella se convirtió en miembro activo del Partido Comunista de España (PCE) y durante la Guerra Civil española se consagró al aparato de propaganda comunista. En el transcurso de la retirada de 1939, después de una estadía en Francia se exilió en México, donde se dedicó a la prosa, el

¹ Véase Plaza (2016: 223).

periodismo y el teatro hasta su muerte en 1964. Publicaba en las revistas del exilio republicano español, y, por necesidad, en tabloides; sus artículos llenaban las páginas de la prensa diaria mexicana y escribió, entre otras, cuentos, las dos novelas *Juan Caballero* (1956) y *El eslabón perdido* (2002), así como la biografía *Rosalía de Castro. Raíz apasionada de Galicia* (1945).

A menudo se asocia a la escritora con una falta de ambigüedad ideológica y con ello oscurece la elaborada configuración narrativa a través de la cual la novela relata la inestabilidad tanto política, social como económica de la época reformista de la Segunda República Española, reflejando los rápidos cambios de las economías de atención y de los regímenes informativos. Existe una tensión fundamental entre la doctrina programática y el nivel narratológico, que pluraliza y problematiza los elementos didácticos de la novela a través de estrategias narrativas específicas, como las técnicas de auto-reflexividad y la reflexividad mediática. Partiendo de la teoría del dialogismo de Mijaíl Bajtín se puede entender tal constelación como una polifonía de voces: El poder de la instancia narrativa se diluye, los personajes ganan autonomía y se convierten en portavoces de visiones heterogéneas del mundo.² La figura del vendedor de helados Fazziello sirve de ejemplo paradigmático: A través de varios procesos de distanciamiento, la figura se acerca al expresionismo literario y a su tendencia política, al socialismo antiautoritario y al anarquismo intelectual. Además, el escenario principal del relato es un café, es decir, productor del diálogo creador por excelencia e, irónicamente, solo la empleada proletaria parece en este espacio.³ Carnés aborda críticamente la ocupación del

² En su publicación *Problemas de la poética de Dostoievski* (1929), Bajtín caracteriza la novela monológica, a la que se refiere como novela-epopeya y a la que atribuye rasgos similares a la épica, como una totalidad cerrada y unívoca. El concepto bajtiniano del dialogismo se basa en una noción de la comunicación lingüística que, contrariamente a la lingüística clásica, no presupone una correspondencia estable de significado y sentido; cada enunciado lingüístico está permeado por el punto de vista "verbal-ideológico" de la locutora o del locutor, que se figura a sí mismo/a como "sujeto colectivo", como parte de un grupo social. Posteriormente, Bajtín traslada este concepto de comunicación al discurso literario. (Véase Martínez 1996: 430-434 y 437). Por el contrario, en la novela polifónica, la tensión antijerárquica, la simultaneidad y la interacción de cosmovisiones polivalentes no se ven sometidas a una resolución dialéctica por parte de una instancia narrativa superior. (Véase Sasse 2010: 98). Asimismo, Bajtín entiende el respeto fundamental por el personaje literario inherente a tal estructura narrativa como un acto de subjetivización. (Véase Bachtin 1985: 91).

³ El café oscila entre la esfera pública y privada, la única condición al entrar es la adquisición de un café. La estructura vertical de la jerarquía social pierde su validez. Cualquier visitante es libre de decidir cómo quiere situarse en este espacio. (Véanse Rössner 1999a: 22s y Domsch 2020: 413s). El café es un lugar de la simultaneidad de producción y recepción y, por tanto, un lugar clave para el diálogo entre escritoras y escritores, los escritos y el público. (Véase Rössner 1999a: 13-17). En cuanto a características de cafés españoles, Rössner se refiere a la tradición de la *tertulia*, que antecede a la de los cafés y se puede rastrear hasta el siglo XVIII. Atribuye el auge de la literatura de cafés a movimientos literarios como la *Generación del 98* y a las vanguardias. Según Rössner, la *Generación del 27* no poseía una cultura de cafés marcada, pero destacados/as representantes del movimiento frecuentaban importantes cafés madrileños como el *Pombo*, el *Castilla*, el *Gato Negro*, la *Granja del Henar* o el *Gijón*. (Véase Rössner 1999b: 376-383). Entrada y salida están motivadas por una lógica económica; los *displays* de mercancías condensan espacios y tiempos, y apuntan a un comercio globalizado que avanza vertiginosamente, los expositores de periódicos son el síntoma más evidente. Irónicamente, sin embargo, éstos determinan a su vez la estructura dialogante del lugar: personas de diferentes clases sociales se reúnen para conversar y hojear el periódico, las noticias así emitidas superan

espacio público por las mujeres modernas, plantea la cuestión del acceso a la cultura enraizada en la pertenencia de clase y denuncia las condiciones precarias del derecho laboral, que imposibilitan el trabajo femenino como un acto emancipador. *Tea Rooms* retrata esta discrepancia entre espacio prometedor y realidad social a través del motivo del café como un espacio atterradoramente angosto y en crisis, del que, salvo algunas excepciones, no se sale nunca. Bajo las relucientes superficies, las empleadas se despersonalizan en vestuarios, encerradas en escaparates; clavan los ojos en carteles de cine, toman decisiones y mueren enseguida –las lectoras y los lectores echan un vistazo sensacionalista a la morgue, generadora metropolitana de noticias por excelencia. Matilde, la heroína proletaria, tampoco cumple con su estampa ideal: al final de la novela vuelve a estar de pie detrás de su mostrador, la registradora tintinea. Se disuelve programáticamente como sujeto emancipado hacia la revolución mundial –motivo predilecto de la novela social–, pero a la vez sigue siendo empleada en una utopía expirada.

El fenómeno de la polifonía literaria reside en la interacción de dos formas de escribir: Los reportajes, escritos a fines de los años 20 y a principios de los años 30, se inscriben en el realismo de la novela social. Como consecuencia, resalta la simultaneidad de exigencias revolucionarias y cierta desenvoltura de la coexistencia de discursos, paradigmático para la Nueva Objetividad, en tal forma híbrida. Tal postura narrativa ambigua oscila entre la (auto-)ficción, el reportaje, la literatura trivial y el día a día y, de esta manera, se presenta como una escritura 'menor', femenina y descentralizada.

Por lo anterior, son de especial interés los reportajes y los textos del suplemento cultural de *Carnés*, así como las interacciones entre estas escrituras 'menores' periodísticas y la obra literaria novelística, en conjunto con los procesos de transformación mediante los cuales esas 'pequeñas' formas de texto están incorporadas en la 'novela-reportaje' de la etapa madrileña de los años 30 y los 'cuentos-reportajes' del exilio mexicano. ¿Qué ocurre cuando el reportaje migra como una forma 'hecha pequeña/menor' hacia 'novela-reportajes' y 'cuentos-reportajes'? Es de suponer que estos movimientos son otros, más allá de los de una mera transposición de una prosa periodística en forma de libro antológico.

En este contexto, cabe señalar algunos aspectos cardinales. En primer lugar, es relevante destacar que por 'forma pequeña' o 'menor' se entiende una variedad de tipos de textos heterogéneos, que se resisten a una clasificación genérica u oscilan entre distintas categorías genéricas. Estos textos, con frecuencia fenómenos literarios o periodísticos de cierta brevedad

distancias espaciales y sociales –y, en consecuencia, el café también, incluso más que espacios como el mercado, la oficina de correos o la taberna. (Véase Domsch 2020: 414 y 418).

y volatilidad, surgen como resultado de distintos procesos de marginalización, condensación y disminución, y, comúnmente, dan cuenta del contexto de su producción: como de la obligación de actualidad, la necesidad de eficiencia y del ajuste a las posibilidades materiales. En lugar de características rígidas, resultan de especial interés la dinámica que dichas formas adquieren en sus respectivos contextos de uso y, por lo tanto, asimismo los entornos mediático-industriales e infraestructuras técnicas y culturales que entrelazan los niveles de producción, distribución y recepción.⁴ Se puede considerar la escritura periodística como forma 'hecha pequeña' o 'menor', así que no se la puede describir con nociones estéticas de autonomía, porque el suplemento cultural, el lugar de publicación, es un lugar inherentemente marginado, donde se manifiestan fenómenos de multiplicación debido a una reducción de relevancia. Como un camaleón textual, el suplemento cultural, el *Feuilleton*, refleja la vida metropolitana mediante reseñas, diálogos, informes de viajes, cartas, noticias breves o reportajes; un efímero parloteo situacional tipo *aperçu*, ligero y auto-irónico, realza lo casual y minimiza lo patético.⁵ De tal manera, el lugar de publicación y la forma de escribir dependen mutuamente.⁶ El reportaje, inicialmente subordinado en la jerarquía del periódico, experimentó un fuerte despegue en los años 20 y, en constante competencia con el suplemento cultural, adoptó parte de su retórica. Desde un punto de vista praxeológico, resulta de particular interés el abordaje de las asimetrías políticas que crean las 'pequeñas' formas de escritura como trabajo asalariado precario en el sector de la prensa diaria y que plantean la atribución femenina de inferioridad estética y epistemológica.⁷

¿Cómo funcionan correspondientemente estos textos periodísticos en sus respectivos entornos mediáticos específicos? En segundo lugar, cabe suponer que provocan la tensión fundamental entre la doctrina programática y el nivel narratológico y, por tanto, causan una multiplicación de voces. Para examinar cómo se manifiesta tal fenómeno narrativo, hay que destacar que la auto-autorización *qua* Bajtín es solo una lectura posible; desde el exilio, la escritura como trabajo asalariado precario, la doble marginalización de la exiliada proletaria y la pérdida del campo literario desemboca en otras manifestaciones. La producción de textos bajo tales condiciones sacude las convenciones de género, las prácticas de escritura y los formatos establecidos de textos literarios fundamentalmente. La experiencia del exilio se inscribe en la obra de manera implícita y es ineludible tratar con lo no-dicho, con la pérdida, desvíos y discontinuidades.

⁴ Véanse Jäger / Matala de Mazza / Vogl (2020: 1-3) y Matala de Mazza / Vogl (2017: 579s).

⁵ Véase Schütz (2017: 38).

⁶ Véase Jäger / Matala de Mazza / Vogl (2020: 4s).

⁷ Véase Schütz (2017: 34 y 47-49).

Los '(cuentos-)reportajes' del exilio que parecen merecer una atención particular en este contexto se encuentran en tres periódicos y revistas, los cuales, para Carnés, no son tanto un nexo de formación de la identidad como un vehículo del trabajo remunerado. Primero se examinan las publicaciones en el diario *El Nacional*; después, los 'cuentos-reportajes' que Carnés publicó en *La Revista Mexicana de Cultura*, y, al final, su colaboración en el diario *La Prensa*.

A partir de los textos y ediciones pioneras de Antonio Plaza e Iliana Olmedo en el estudio de la obra de Luisa Carnés, se encuentra un aumento en la literatura de investigación desde 2016. Cabe destacar por su minuciosidad, de Olmedo, los trabajos *Itinerarios de exilio. La obra narrativa de Luisa Carnés* (2014); *Narrativas periféricas. Historia e historiografía del exilio español en México* (2020) e *Historiographical Exclusions. Female Spanish Writers in Exile within the Literary Mexican Field* (2021). De los estudios grupales recién publicados resulta de especial interés el 'Número monográfico sobre Luisa Carnés' (2023). *Cultura de la República. Revista de Análisis Crítico* 7. En segundo lugar, cabe mencionar las publicaciones *Mujeres en el exilio republicano de 1939. Homenaje a Josefina Cuesta* (Egido et al. 2021) y '*Yo no invento nada*'. *Testimonio y ficción del exilio republicano de 1939 en el cine, el teatro y la literatura* (Azcue et al. 2022) que reúnen varios escritos en torno a la obra del exilio de Luisa Carnés. Sobre los más recientes estudios individuales resaltan, entre otros, la publicación de Patrizia Fasino 'La polifonía al servicio del compromiso social en *Tea Rooms*. Mujeres obreras de Luisa Carnés' (2021), la monografía de Almudena María Mata-Núñez *Memoria histórica y feminismo. Recuperación de la obra periodística de Luisa Carnés* (2022), así como la tesis doctoral de Natalia Calviño Tur *Reconstrucción cultural y feminidad. La obra narrativa y periodística de Luisa Carnés (1926–1939)* (2021).

2. Quetzalcōātl, Coca-Cola, calaveras y la construcción de la mirada periodística. Las publicaciones en *El Nacional* entre la idealización de la revolución, la crítica social y la reflexividad mediática

En el diario *El Nacional* Carnés mantenía columnas semanales hacia España y México a partir de 1947. Estas publicaciones acumulan textos muy heterogéneos: reportajes, *agitprop*, reseñas, entrevistas, comentarios —a menudo la distinción entre las categorías genéricas se desdibuja. Además, los textos oscilan entre el ímpetu de la crítica social y el entretenimiento por encargo. ¿Cuáles son las estrategias de escritura que desarrolla Carnés en este formato de publicación y qué es lo que indican acerca de la vinculación entre lo 'pequeño' o lo 'menor' y el exilio?

Como exiliada proletaria, y pese a la tendencia comunista del periódico, Carnés se ve marginada en *El Nacional*. Escribe columnas delgadas sobre el mundo cotidiano y lugares

periféricos, la gente de los barrios; se nota una fuerte atención a lo inferior, a la cultura popular y a lo efímero de la vida diaria. Los títulos hablan por sí mismos: Las lectoras y los lectores se sumergen en 'Las Vitricas Mágicas del País', conocen al 'Humor ante la Muerte' y al 'Signo de Quetzalcōātl', aprenden acerca del 'Maíz' y de 'La Pirotecnica Mexicana', se ven enfrentados/as con 'Imágenes de Ixtapalapa' y se enteran del chisme de 'Los Vendedores Callejeros'.⁸ Al lado de incontables descripciones de escaparates, llenos tanto de cachivaches como de productos de artesanía indígena, se trazan las biografías de pequeños objetos cotidianos, de ruinas y nombres de calles y se rastrea el folclore, ya por aquel entonces meramente conocido por los medios de comunicación: "Vemos al signo del quetzal en los azulejos modernos que elaboran los trabajadores mexicanos en las fábricas poblanas; lo vemos en los objetos de alfarería de Oaxaca, en la cerámica de Guadalajara, en los sarapes, [...] en los modestos huaraches y en los bordados de mantelerías y blusas femeninas" (Valle 1950: 3).⁹ "¡Todo un mundo de color y forma [...], se desdibuja un poco a los [*sic*] lejos..." (Carnés 1951: 5).¹⁰ "No es fácil topar con fantasmas en una ciudad tan iluminada por el neón publicitario como México" (Valle 1948: 5).¹¹ Los sábados, la pequeña empleada sueña frente a los enormes carteles de cine. Las "vitricas mágicas" en el zoom del ojo de la cámara, donde "está sintetizado México" (Valle 1947: 6):¹² El paratexto deja traslucir el conflicto entre lo popular, el exotismo museístico y el disimulo mediático que prepondera en estos artículos de periódico.¹³ En vez del café, el cual, tal como antes indicado, tampoco en Madrid constituía un espacio favorable para los personajes de Carnés y donde unas voces mayoritariamente masculinas ejercen la soberanía discursiva entre las exiliadas y los exiliados, la narradora-reportera más bien se enfoca en el motivo del *tianguis*,

⁸ Véanse 'Luces y sombras de México. Las Vitricas Mágicas del País' (Valle 1947, 21 de noviembre); 'Luces y sombras de México. El Humor ante la Muerte' (Valle 1948, 3 de noviembre); 'Luces y sombras de México. El Maíz' (Valle 1948, 18 de diciembre); 'Luces y sombras de México. Los Vendedores Callejeros' (Valle 1949, 24 de julio); 'Luces y sombras de México. Imágenes de Ixtapalapa' (Valle 1949, 2 de octubre); 'Luces y sombras de México. El Signo de Quetzalcōātl' (Valle 1950, 31 de marzo) y 'La Pirotecnica Mexicana' (Carnés 1951, 16 de agosto).

⁹ 'El Signo de Quetzalcōātl' (Valle 1950, 31 de marzo).

¹⁰ 'México D.F. Las Tres Ciudades I' (Carnés 1951, 6 de septiembre).

¹¹ 'Luces y sombras de México. La Babel Mexicana' (Valle 1948, 7 de octubre).

¹² 'Las Vitricas Mágicas del País' (Valle 1947, 21 de noviembre).

¹³ Véase Carnés (2016: 17): "*Canalla*. La palabra acude al cerebro de Matilde. Nace y crece como esos ojos avanzan hacia nosotros en la pantalla, hasta captarnos, hasta producirnos vértigo su órbita inconmensurable. CANALLA." Es indiscutible que existe una fuerte sensibilidad mediática en la obra de Carnés; incluso en la tenencia proletaria de *Tea Rooms* se notan reflexiones cine-teóricas: Se describe el acto de percibir a través del ojo, que a su vez percibe la entidad que percibe –la percepción del ser percibido según Velásquez. La protagonista Matilde se aturde ante la inabarcable inmensidad de tal mirada, una mirada similar a la que se echa hacia los escaparates opíparamente llenos –o hacia las empleadas mismas, que, un trapo en la mano, los abrillantan desde el interior y, de este modo, igualmente se convierten en mercancías. Ellas, a su vez, miran hacia salas de cine y carteles de neón, hacia una realidad generada por los medios de comunicación y, por tanto, inestable: un espacio ilusorio proyectado en el otro.

por ejemplo, el de San Juan –el Tenochtitlán en modo Teseo– y en el comercio callejero.¹⁴ Carnés describe a los vendedores, que ofrecen sus productos en función de cada evento (por ejemplo, aniversarios, deportes, política, arte, etc.), como los grandes estrategas y psicólogos que dirigen la sociedad desde sus márgenes:

Los vendedores callejeros que invaden la ciudad de México, confiriéndola un aire de mercado popular, llenando de alegría con sus gritos y los colores de su mercadería las calles, son unos tremendos psicólogos. Ellos conocen a la perfección al transeúnte, [...] donde ponen el ojo, ponen los perdigones. [...] Son formidables estrategas. [...] La experiencia de los vendedores ambulantes les hace poseedores de un calendario mental de acontecimientos, y gracias a él, saben a la perfección los días en que se celebran las confirmaciones infantiles en la Catedral; conocen las horas de entrada y salida en las Facultades y Escuelas; las fechas en que se celebran partidos de box y de foot-ball [...] (Valle 1949: 3 y 6).¹⁵

Debido a sus fuertes gritos en las banquetas se asemejan a las distintas secciones de la prensa periódica,¹⁶ a través de un chicle o un cigarro, unos pocos pesos, se caen las barreras de clase y, de tal manera, sustituyen la función del café. Asimismo, recuerdan a los personajes literarios políticamente desviados de *Tea Rooms*: El *tianguis* se configura como el mejor café como el mejor mercado –según Bajtín.

Como principal consecuencia de este enfoque proletario femenino en temas como el folclore o la cultura cotidiana se nota el empleo del motivo recurrente del proletariado indígena ideal. Entre el Quetzalcōātl en la bolsa de la chamarra, cohetes, calaveras y el día a día la crítica social y la idealización de la revolución se acercan fatalmente.¹⁷ En relación a esto, hay que destacar

¹⁴ Véase 'El grito español' (Valle 1951, 28 de abril). Al igual que, por ejemplo, Max Aub en su relato 'La verdadera historia de la muerte de Francisco Franco' (1960), al comienzo Carnés retrata el alboroto de voces de las exiliadas y los exiliados españoles/as como un factor perturbador acústico claramente perceptible y socialmente excluyente en el paisaje cultural del país de acogida. A continuación, se convierte mediante un *framing* socialista-propagandístico decididamente afirmativo en una manifestación de la índole del republicanismo español. Sin embargo, en ningún momento se utilizan pronombres personales que incluyen a la narradora-reportera; se describen las "tertulias españolas" desde una posición externa. (Véase Aub 1997: 407-428). Asimismo, Iliana Olmedo describe los cafés mexicanos como ejemplos "de persecución de una cohesión grupal", como "núcleos" de nacionalismo de una "realidad sustitutiva", y a las intelectuales modernas como un grupo minoritario dentro del exilio republicano español en México. (Véase Olmedo 2014: 202s). Constatando una fuerte orientación hacia los referentes franceses, Marco Antonio Campos atribuye una falta de conciencia literaria a los cafés mexicanos de los siglos XVIII y XIX. Los/las artistas y escritoras y escritores de los años 20 se reunían en el *Sanborns* de la *Casa de los Azulejos*, en el *Quick Lunch*, el *Café Fénix*, el *Café Oriental*, el *Café de Tacuba* o el *Tupinamba*; como establecimiento más representativo describe al *Café París*. Las exiliadas y los exiliados españoles/as se reunían principalmente en el *Tupinamba*, en *La Parroquia*, en el *Papagayo*, el *Madrid*, en *Las Chufas*, el *Do Brasil*, *El Campoamor*, el *Farnos*, el *Betis*, en el café *Sevilla* o *El Latino*. El *Café París* era frecuentado por españolas y españoles especialmente interesados/as en relacionarse con la escena artística mexicana, como, por ejemplo, por Juan Rejano. (Véase Campos 1999: 549, 555-560 y 565s).

¹⁵ 'Los Vendedores Callejeros' (Valle 1949, 24 de julio).

¹⁶ Véase Hommer (2020: 289-291). Hommer caracteriza a los vendedores de periódicos como elementos clave de la infraestructura de la prensa diaria metropolitana.

¹⁷ En un retrato de la mujer mexicana ejemplar, Carnés atribuye a esta "mujer de extracción humilde [...] la virtud común a todo indio mexicano: la paciencia" y la describe como "la piedra angular sobre la que el porvenir de esta tierra descansa, el venero vivo de donde brota toda la vida mexicana"; constata que en el transcurso de "la

que, primero, se observa que la reflexividad mediática (por ejemplo, la mención explícita del ojo de la cámara) hace visible la oscilación del punto de vista de la narradora-reportera entre turista, etnógrafa, exiliada y periodista asalariada. Segundo, es evidente que a menudo los textos tratan de la cultura autóctona y, en este transcurso, aparecen personajes indígenas o protagonistas de Tenochtitlán como proletarios ideales. Por consiguiente, surge una genealogía cuestionablemente afirmativa de motivación socialista desde la época precolombina hasta la Revolución mexicana y el exilio español republicano:¹⁸ "el mexicano de hoy, brotado de la conjunción de dos sangres generosas y apasionadas, no debe dejar marchar a su redentor. Quetzalcóatl regresó ya, con otro nombre. Ahora se llama: Revolución" (Valle 1948: 6).¹⁹

Estas reflexiones plantean la pregunta: ¿cómo se pueden abordar tales constelaciones precarias y, también, las evidentes tendencias *agitprop*? Se puede asumir que se pueden leer los artículos de periódico que, aunque no se niegan a su didactismo político, muestran características fuertemente auto-reflexivas y cierta reflexividad mediática, es decir, que exhiben su propia construcción narrativa, como 'herramientas' de navegación para las tendencias inopinadamente demagógicas.²⁰ Para demostrarlo, parece conveniente indagar, por un lado, en el texto 'Un Reportaje Acusador', que fue publicado el 14 de junio de 1951. Este reportaje describe el acto de la recepción de otro reportaje de un turista estadounidense, quien había viajado por la España franquista. Se observa una intrincada construcción de la mirada, al final queda un sobrante de ojos: El terreno español está visto y, simultáneamente, leído por la escritora histórica Luisa Carnés por su seudónima Natalia Valle por la cámara turística estadounidense por la publicación periodística. Se aplican y reflejan varias técnicas de distanciamiento:

Revolución vemos a la mujer mexicana transformada en la 'soldadera' [...], creadora [...]." Véase 'Luces y sombras de México. La Mujer' (Valle 1948: 5, 5 de enero).

¹⁸ La configuración de este personaje tipo se basa en ciertas premisas históricas del contexto de publicación como, por ejemplo, la obligación de gratitud por parte del exilio republicano español, la fricción entre el muralismo mexicano y las vanguardias y el boom de novelas revolucionarias e indigenistas de los años 50. Adicionalmente, parece significativa la notable influencia del exotismo de la modernidad literaria. A partir de 1945, amplios sectores del exilio europeo recurren a la posibilidad del retorno y, en consecuencia, frecuentemente ensalzan a México como utopía social. Sin embargo, con la consolidación del régimen franquista, el *topos* del retorno pierde su función estabilizadora en el exilio republicano español, debido a lo cual se intensifica la visión socialmente crítica de la acogida en México –y, por tanto, la tensión con el *topos* de la idealización de la revolución.

¹⁹ 'Luces y sombras de México. El Regreso de Quetzalcōātl' (Valle 1948, 18 de febrero).

²⁰ Véanse 'La Mujer' (Valle 1948, 5 de enero); 'Luces y sombras de México. El Culto a los Héroes' (Valle 1948, 14 de mayo) y 'Luces y sombras de México. Mensaje de la Pintura Mexicana' (Valle 1948, 28 de octubre). Al lado de publicaciones claramente doctrinarias –tanto que prácticamente asemejan a folletos partidistas socialistas– existen artículos de periódico que facilitan una lectura que se enfoca en la reflexividad mediática y la auto-reflexividad. Véase 'Un Reportaje Acusador' (Carnés 1951, 14 de junio). Cabe señalar que esta forma de lectura no intenta trazar la intención de la escritora histórica, sino que, más bien, busca emplear los efectos que las estrategias estilísticas y retóricas generan en los textos por sí mismas.

Y a veces, el artista de la cámara, al dejarse llevar por aquellas imágenes que le subyugan, por el encanto de lo pintoresco, o simplemente de lo desconocido, revela secretos y aspectos de la vida, que acaso, al captar las imágenes, no pensó en escubrir [*sic*]. [...] No; no creo que el panorama ofrecido por el pueblo extremeño de La Deleitosa sea espectáculo accesible a los azules ojos de los turistas (Carnés 1951: 3).²¹

De esta manera, se vinculan los procesos de producción, circulación y recepción en la reflexión sobre el proceso de cómo se construye la vista, el ver.²² Pensando en las *Mitologías* (1957) de Roland Barthes, quien, además, clasifica el reportaje como portador del habla mítica,²³ el episodio 'El pobre y el proletario' parece un puente concluyente con respecto a lo anteriormente dicho, puesto que en este pequeño texto se deduce que el acto del "ver que alguien no ve, es la mejor manera de ver intensamente lo que él no ve" (Barthes 1985a: 42).

Por el otro lado, la atención se centra en el reportaje 'El Humor ante la Muerte' del 3 de noviembre de 1948, el cual da una descripción informativa del Día de Muertos, acompañada por una verdadera sinfonía de bienes, exclamaciones y sociolectos:

Aires difuntos corren estos días por la ciudad de México. En las calles, los vendedores ofrecen a los transeúntes pequeños esqueletos bailarines (vaciladores, los llaman), contruidos con madera. En los mercados, pequeños ataúdes de cartón, pintados de negro, son fúnebre juguete entre las manecitas de los niños. Sobre la negra pintura se ve el triste RIP, y a uno de los extremos aparece la cabeza de un garbanzo, al que los vendedores atribuyen cualidades de pequeño difunto. Los vendedores ofrecen su mercancía diciendo: "¡Lleve su muertito, marchanta [*sic*]!", oferta que haría pasar por loco a quien osare formularla en Sevilla o Madrid [...]. Familias enteras hacen de ese día jornada festiva, y después de la visita a las tumbas de los deudos, ante las cuales se exhuman viejas escenas de dolor, con oraciones y velas encendidas, aunque sin el tributo de lágrimas, que el tiempo secó por completo, se instalan en las inmediaciones del cementerio, de cuyo terreno hacen comedor ocasional, adquiriendo allí mismo las viandas. Porque en los alrededores se extienden docenas de puestos de barbacoa, tacos y tortas, helados y aguas de frutas naturales, sin que falte el pulque tradicional [...]. El olor de las tortillas calientes de maíz, de los tacos y chilaquiles recién fritos, de las enchiladas humeantes, se mezcla al de las flores y las coronas, mientras entre los que hacen restaurant de los umbrales del cementerio, circula el vendedor de calaveras de dulce y el de los "esqueletos vaciladores", voceando su macabre mercancía (Valle 1948: 5s).²⁴

La perspectiva claramente eurocéntrica es inopinable: la conmemoración sincrética del Día de Muertos en México comúnmente no se asocia con el humor o lo grotesco. De mayor importancia parece el ostensible comentario mediático-reflexivo: no es únicamente la mera mención de la tradición periodística satírica de las *calaveras políticas/literarias* que se publica por lo común cada Día de Muertos en México, sino que se nota la observación y descripción del acto de lectura de tales escritos en el reportaje mismo:

²¹ 'Un Reportaje Acusador' (Carnés 1951, 14 de junio).

²² Véase *ibíd.*

²³ Véase Barthes (1985b: 200).

²⁴ 'El Humor ante la Muerte' (Valle 1948, 3 de noviembre).

En los escaparates de las pastelerías desafían a los supersticiosos montones de calaveras de azúcar y de chocolate. Cabos de amarillentos cirios de almendra y losas sepulcrales, con su cruz y su pequeña corona de flores son adquiridos por los numerosos consumidores de golosinas macabras, que empiezan el Día [*sic*] de Difuntos ingiriendo un vaso de café con leche, acompañado de buenos trozos de pan "de muerto", muy popular en las festividades que en estos días se celebran, mientras revisan en la prensa las "calaveras políticas", con que el ingenio de los dibujantes señala a las figuras políticas del momento (Valle 1948: 5).²⁵

Se trata de unas formas textuales peculiares: son textos literarios en la prensa diaria, microformas embebidas en un formato de escritura no autónomo. Frecuentemente derivan del lenguaje popular dado que se publican convocatorias e instrucciones de producción un día previo al Día de Muertos, el margen de tiempo de la circulación y la recepción de las *calaveras* está limitado a un día. Con un alto nivel de auto-reflexividad el reportaje abre una perspectiva que expone como el formato del medio de comunicación dicta las condiciones del folclore y, porque a menudo estos versos, una vez publicados, están sujetos a la censura, prende su potencial de ser detonante político-social. A su vez, el concepto del "extranjero aclimatado" (Valle 1948: 6) está introducido *en passant* en este texto periodístico. Carnés enfoca la extrañez que les causan a las exiliadas y los exiliados europeos/as las costumbres que acompañan este día festivo en el país de acogida. En este sentido, en particular, destaca la última frase del reportaje:

Por mi parte, si ya no me sorprenden en México los panes de muerto, ni los "esqueletos vaciladores", confieso que todavía me inquietan esos negros agujeros que me miran desde las calaveras de azúcar del Día de Difuntos, y que llevan en sus pelados frontales delicados nombres femeninos (Ibíd.).²⁶

A pesar de formar parte del grupo de 'extranjeras y extranjeros aclimatados/as', la narradora-reportera declara que ya no se asombra de la cultura popular de México: la muerte es nada más que un hecho. Al parecer, solamente hay una cosa que ella no puede comprender, es decir, aceptar; las últimas palabras del reportaje, disfrazadas como observación casual, parecen una sutil alusión al movimiento de las mujeres y una acusación de la violencia y de la opresión a la que se veía sometida la mujer de la época de Carnés y la que, hasta años posterior a la publicación del artículo de periódico en cuestión, llegará a ser introducida en el análisis discursivo, entre otras, a través del término 'feminicidio': tan cotidiano y baladí como un día festivo.²⁷

²⁵ Ibíd.

²⁶ 'El Humor ante la Muerte' (Valle 1948, 3 de noviembre).

²⁷ Más bien esta referencia debe ser entendida como una manifestación de la preocupación por el desarrollo sucesivo de una conciencia de la condición femenina y de la cultura machista previo a la formación de la acción feminista mexicana y a la conceptualización de los términos correspondientes. No obstante, cabe mencionar en este sentido que Luisa Carnés ya se refería inequívocamente a un 'movimiento femenino' en 1948. Véase

Por último, de lo anterior resulta de interés el análisis de un conjunto de publicaciones en las cuales la autora refleja explícitamente lo que significa ser parte del exilio español republicano en México.²⁸ El texto 'Dos Patrias', publicado el 13 de octubre de 1950, construye el exilio sobre la base del concepto del 'extranjero aclimatado' ya mencionado como "puente tendido entre el pasado y el futuro" (Valle 1950: 3)²⁹ tanto temporal como espacialmente. Para la escritora-reportera la identidad como exiliada claramente no se equipara a una vida *entre paréntesis*. Se pronuncia la existencia de una generación de "hijos de dos patrias" (Ibíd.: 7) con un cuerpo colectivo extendido por fronteras y tiempos, *zoom in*, *zoom out*, a cámara rápida: "con los pies en México, los ojos en España" (Ibíd.: 3)³⁰ –ni (en) el uno ni (en) el otro, distintas perspectivas se mantienen no dialécticamente equipolentes, ergo, polivalentes.³¹ Las descripciones pictóricas del Valle de México y de Madrid recuerdan más a los anuncios de una agencia de viajes o al encuadre colorido de una tarjeta postal ilustrada –de la misma manera como la mención del acto de la lectura de las *calaveras políticas/literarias* no en último término indica la construcción mediática del paisaje, de lo popular, de conceptos como la nación y el exilio, de la realidad. De este modo, la doctrina socialista, la obligación de gratitud y la crítica social van de la mano mediante lo auto-reflexivo y la reflexividad mediática. El estar, el andar en 'las afueras' (del Estado nación o del género de texto), en la auto-reflexividad, parece condición necesaria para un cierto multiperspectivismo tanto en el ámbito literario como en la prensa diaria.

'Luces y sombras de México. Un Símbolo en Trance de Desaparecer' (Valle 1948: 3, 19 de marzo): "En el Distrito Federal el movimiento femenino se distinguió en pocos años [...]."

²⁸ Véanse 'Dos Patrias' (Valle 1950, 13 de octubre); 'Estampas de ayer. Una peluquería madrileña' (Valle 1950, 21 de octubre); 'Hombres y hechos de hoy. Los inadaptados' (Valle 1950, 25 de octubre); 'El grito español' (Valle 1951, 28 de abril) y 'Adiós a Natalia Valle' (Carnés 1951, 7 de junio).

²⁹ 'Dos Patrias' (Valle 1950, 13 de octubre).

³⁰ Véase ibíd.: 7. En el último párrafo, Carnés resume: "[...] acaso ya nunca podamos ser completamente felices en una sola de ellas."

³¹ En este contexto, también parece reveladora una perspectiva comparativa acerca de la novela del exilio *El eslabón perdido*, la cual no se publicó hasta 2002, que plantea la cuestión de la brecha generacional a través de las experiencias de la generación de hijas e hijos de exiliadas y exiliados en un momento en el que el destacado *topos* del retorno en el transcurso de los años 50 y 60 iba perdiendo su relevancia dentro del exilio español. Sin embargo, cabe destacar que el presente artículo aborda textos de Carnés publicados en medios mexicanos dedicados al público nacional del país de acogida; la escritora también colaboraba con publicaciones destinadas casi exclusivamente a exiliadas y exiliados españoles/as y asociados/as al PC en México como *Reconquista de España. Órgano de la Unión Nacional de todos los españoles* (1941-1944), *Juventud Española*, *España Popular. Semanario al Servicio del Pueblo Español* (1940-1968), *Nuestro Tiempo. Revista Española de Cultura* (1949-1950 y 1951-1953), y, a partir de 1951, *España y la Paz*. Estos formatos de publicación divulgaban, ante todo, noticias sobre la situación en la España franquista. (Véase Olmedo 2014: 254s). Asimismo, de 1951 a 1957, Carnés dirigió el boletín de la *Unión de Mujeres Españolas* (UME), *Mujeres Españolas*, una revista que promovía "una imagen femenina acorde con la buena comunista" (Olmedo 2014: 260). La decisión de no considerar este tipo de publicaciones en el presente análisis de las formas híbridas de ambigüedades programáticas se basa en su tendencia política unívoca.

3. Typewriter's dreams entre tranvías metropolitanos y las playas del océano Pacífico: Los 'cuentos-reportajes' de La Revista Mexicana de Cultura

¿Qué ocurre cuando el reportaje y la breve prosa del suplemento cultural migran como formas 'hechas pequeñas/menores' hacia formas literarias como los 'cuentos-reportajes'? Dichos 'cuentos-reportajes' del exilio mexicano de la pluma de Carnés fueron en su mayoría publicados en *La Revista Mexicana de Cultura*, el suplemento cultural del diario *El Nacional*. Cada semana se publicaban dos cuentos, poemas, columnas de artes plásticas, música y teatro y reseñas de literatura. Carnés publicó frecuentemente en la *RMC* hasta su muerte en 1964, sobre todo reseñas y cuentos, los cuales se alimentaban de los artículos en los diarios y se producían 'cuentos-reportajes' como antes del exilio la 'novela-reportaje' *Tea Rooms*.³²

En estos textos, se manifiesta una acentuada tensión entre el narrar y el describir, la perspectiva del testigo presencial compite con la ficción. Por ejemplo, el cuento *Aquelarre. Crónica de nuestro tiempo* (1959) –un esbozo de una mañana urbana, en el que unas jóvenes aparentemente comprometidas políticamente resultan ser meramente fans de Elvis–, se lee como modelo de la Nueva Objetividad hasta que, de repente, se ve interrumpido por unos párrafos que evocan el realismo socialista.³³ El diálogo con la *Lebenswelt* mexicana está omnipresente: si bien contrariamente a la 'novela-reportaje' *Tea Rooms* sin ambigüedad(es) intrínseca(s). En la mayoría de los 'cuentos-reportajes', la narradora dirige personajes claramente encasillados, armados de una visión del mundo correcta o depravada; prevalece cierta univocidad ideológica. Temáticamente, predominan motivos orientados hacia la España perdida, por ejemplo, las madres en los barcos sin puerto, las cárceles franquistas o la búsqueda de identidad de la heroína republicana sencilla en las calles de un Madrid imaginario.

Sin embargo, todos estos relatos tratan de la vida cotidiana, del azar, de lo familiar que se ha convertido de manera inquietante en algo desconocido. El cuento *El álbum familiar* (1954), por ejemplo, combina el motivo del (re)reconocimiento fracasado con el de la (de-)construcción mediática de la identidad y refleja a la vez sutilmente la cultura machista mexicana. Un joven estudiante *in love* sale del tranvía encandilado, corriendo tras una señora que resulta ser su madrina. En lo sucesivo, se ve obligado a reconocerse en el cuarto de su madre ante las mujeres revisando unas fotografías, recuerdos de la infancia. Se traza la trayectoria de la vida hojeando el álbum familiar al revés: un "¡Horror!" (Carnés 1954: 3)³⁴ para el sujeto en cuestión. La desconocida del tranvía del aura misteriosa está construida como personaje a través de "la imaginación de los publicistas" (Ibíd.), repentinamente todo lo mítico-mediático del retrato de

³² Véase Olmedo (2014: 215).

³³ Véase Carnés (2017: 193-201).

³⁴ 'El álbum familiar' (Carnés 1954, 26 de septiembre).

la mujer se desvanece con la revelación de la madre del protagonista. El ojo de la narradora-reportera se mantiene firme en el tranvía, describiendo los acontecimientos: hasta que tiene que dar paso a la ficcionalización justo en el momento en el que el estudiante salta a la calle –*out of sight*, al *blind spot* periodístico.³⁵

Otro enfoque temático de los cuentos publicados en la *RMC* es la descripción de las rupturas y discontinuidades en las vidas de personas marginadas y sencillamente infelices –de niñas y niños, delincuentes, trabajadoras y trabajadores sexuales o campesinas y campesinos. El cuento *El señor y la señora Smith* (1963) narra la historia de un par de *star crossed lovers* en los tiempos de la segregación: al final, uno muere a golpes.³⁶ En todos estos textos literarios trasluce el reportaje periodístico, el caso judicial y, sobre todo, el encabezado en negrillas –que tiende a relacionarse menos con diarios como *El Nacional*, sino más bien con la prensa rosa.

Esto último se manifiesta particularmente en el relato 'La Mulata' (1960), una historia de un crimen de honor en las orillas del Pacífico –y, a la vez, de la sociedad: un muchacho (pobre, pescador) asesina al chico que sedujo a su amiga de infancia.³⁷ Una trama sumamente candorosa tanto como estereotipada. La muchacha del Pacífico parece un fiel retrato del personaje de Marta de *Tea Rooms*, la empleada más joven del café madrileño, la que, en el transcurso de la trama, cae en el hedonismo y termina enamorada de su propio reflejo, como trabajadora sexual. No es la única característica que evoca la constelación narrativa de la 'novela-reportaje' *Tea Rooms*. Ya en el reportaje 'Los Rostros de la Ciudad', publicado el 18 de mayo de 1948 en *El Nacional*, la narradora-reportera sigue a personajes de diferentes esferas sociales por las calles, describiendo a una transeúnte cualquiera con unas palabras que podrían haber salido del primer capítulo de *Tea Rooms*: "la muchacha de tacones torcidos que lleva la página de anuncios de cualquier diario" (Valle 1948: 5).³⁸ Lo que, en el caso del cuento *La Mulata*, resulta especialmente notable es el hecho de que la historia se revela como un dictamen del director de la policía para su mecanógrafa: "En los oídos de Chucho taladraba la máquina de escribir" (Carnés 1960: 9).³⁹ La mención de la mecanografía también es una (auto-)referencia a la realidad no literaria: los periódicos de nota roja adquieren tales noticias de agencias de noticias, que a su vez las reciben de las máquinas de dichas mecanógrafas en las comisarías.⁴⁰

'La Mulata' es una mezcla peculiar de (auto-)biografía, es decir, una historia de un descenso, el informe de cómo alguien confiesa en una comisaría, y la confesión en la letra, sellada con la

³⁵ Véase *ibíd.*

³⁶ Véase 'El señor y la señora Smith' (Carnés 1963, 21/24 de noviembre).

³⁷ Véase 'La Mulata' (Carnés 1960, 27 de noviembre).

³⁸ 'Luces y sombras de México. Los Rostros de la Ciudad' (Valle 1948, 18 de mayo).

³⁹ 'La Mulata' (Carnés 1960, 27 de noviembre).

⁴⁰ Véase *ibíd.*: 8.

huella dactilar del joven acusado de un delito penal, aparentemente analfabeto. La oralidad y la escritura se vinculan en varias dimensiones ficcionales, dado que el cuento trata, ante todo, de un acto de escritura realizándolo él mismo. La narración se ve interrumpida repetidamente por la trama que sirve de marco en forma de la estructura del interrogatorio y, así, se dirige y comenta la narración: "Sí, la vida pasa despacio", comprueba el policía con un bostezo (Carnés 1960: 8). Aunque el asesinato, al que meramente se dedican unas pocas palabras al final del cuento, se presenta como el clímax del asunto desde el principio, a lo largo de la trama, cada vez queda menos claro de qué delito se está hablando: ¿el homicidio, la vida misma que llevan estos personajes desafortunados en los márgenes de la sociedad? A la hora de almorzar la "mecnógrafa sacó de la boca su chicle, lo pegó a una pata de la mesa y se levantó" (Carnés 1960: 9). En este momento, la historia que se va contando acaba de avanzar hasta el punto en el que la muchacha en cuestión celebra su decimosexto cumpleaños.

Se trata de una materia que podría haber recién salido de la prensa comercial de masas. Lo típico y a la vez desviado de colorido local se une con rasgos del melodrama cinematográfico, un cuanto y tanto *coming of age* gone bad, enriquecido con reflexiones sociopolíticas de perspectiva crítica, trasladado a la forma literaria. Incluso en el caso del joven estudiante, que una tarde se ve implicado inesperadamente en una constelación casi edípica, la narradora-reportera no está focalizada como una autoridad omnisciente, sino que se afirma con serenidad: "Le llegaban palabras deshilvanadas" (Carnés 1954: 3).⁴¹ El *blind spot* periodístico: la vida de la que no se informa debido a ciertas exigencias del formato y calculadas economías de atención, esta vida la cual no parece noticiable –y que, por lo tanto, se pierde igualmente como hecho histórico– se perspectiviza en forma literaria como una vida entre muchas posibles en una ficción que se presenta claramente como tal. Aunque el texto está sujeto a un programa políticamente unívoco, en la ficcionalización se crean polivalencias mediante técnicas de auto-reflexividad y la reflexividad mediática; entre otras cosas, las categorías de testigo (ocular), narradora, reportera y personaje literario, culpable y víctima se vuelven, si no indistinguibles, por lo menos ambiguas.

4. Luisa Carnés, lipstick & crime: Las estrategias de escritura en la columna Tertulia en La Prensa

Basándose en estas observaciones parece prolífico situar a Luisa Carnés en la prensa rosa y, para lo cual, examinar las estrategias de escritura que implementa la escritora en sus publicaciones en la fábrica de chisme, en el diario *La Prensa*, las cuales fueron su principal

⁴¹ 'El álbum familiar' (Carnés 1954, 26 de septiembre).

fuentes de ingresos entre 1943 y 1961. *La Prensa* es una revista gráfica que hasta hoy en día se considera uno de los periódicos más leídos en la Ciudad de México y uno de los grandes productores de colportaje. El diario lleva noticias del crimen, de la política, del deporte y del estilo de vida de la zona metropolitana del Valle de México. Los encabezados en negrillas apenas aportan información, como máximo eslóganes vagos y tendenciosos –principalmente anticomunistas: denominan a actores políticos como "los judíos" y "los chinos rojos";⁴² demandan "muerte al sinarquismo"⁴³ y aclaran: "nadie cree en la ofensiva de paz de los soviéticos en Italia y Francia".⁴⁴ Una caricatura del 19 de febrero de 1949, del mismo modo, da una voz a la esposa de un huelguista: "¡Óyelo, bien: quiero casa, coche y varios criados [...]!".⁴⁵ Entre secuestros, choques o un buen homicidio causado por un *amour fou* se echa el ojo con mucho gusto a los suicidios; siempre como si la violencia y la muerte fueran un certamen de belleza: "inexplicable muerte de agraciada muchacha",⁴⁶ "por temor a la vejez se suicidó una mujer".⁴⁷ En el número del 6 de febrero de 1949 se ilustra esto aún mejor, las lectoras y los lectores leen simultáneamente de la "pena capital para unos anarquistas españoles" y de "una muchacha con ojos fotográficos y cualidades en ellos que la hacen manejarlos a sabor".⁴⁸ La pena de muerte y la puesta en escena de la mirada coqueta se superponen en el modo de lectura que favorece el formato del diario y, de esta manera, se hacen intercambiables.

Las secciones y columnas más pequeñas revolotean en las siguientes páginas: *El mundo católico* sigue a notas breves sobre nacimientos, bautizos, quinceañeras, bodas y princesas de carnaval –sigue al *rincón femenino* y a la sección *arte y belleza*, donde se habla de maquillaje, moda y nuevas recetas. *La plática científica* ocupa menos espacio que las efímeras *brevedades*. Representativo del régimen de atención que prevalece en el diario parece la breve columna *confetti cinematográfico*. Esta pequeña forma textual se presenta verdaderamente como confeti: Una colorida danza, un staccato, demasiado rimbombante y *flashy* para captar detalles: nada más que un brillo. El modo de lectura que promueve este formato de escritura es igual de efímero.

Con respecto al entorno mediático el material pictórico dominante inquieta al diseño de la página y cómics coloridos, crucigramas y caricaturas flanquean fotografías de gran formato,

⁴² [varios encabezados] (1949). En: *La Prensa*, 7 de enero, 9.

⁴³ [encabezado de la portada] (1949). En: *La Prensa*, 10 de enero, 1.

⁴⁴ [encabezado] (1949). En: *La Prensa*, 18 de enero, 4.

⁴⁵ 'Caricatura Nacional. Mujer de huelguista' (1949). En: *La Prensa*, 19 de febrero, 8.

⁴⁶ 'Inexplicable muerte de agraciada muchacha' (1949). En: *La Prensa*, 4 de enero, 17.

⁴⁷ 'Por temor a la vejez se suicidó una mujer' (1949). En: *La Prensa*, 21 de enero, 32.

⁴⁸ 'Pena capital para unos anarquistas españoles' (1949). En: *La Prensa*, 6 de febrero, 4; [pie de foto] (1949). En: *La Prensa*, 6 de febrero, 4.

independiente de la información por escrito, la mayoría de las cuales muestra mujeres o "gángsters".⁴⁹ Al lado de incontables anuncios, en la mayoría machistas y claramente separados por género: Se anuncia, por un lado, prenda de ropa de seda, libros de cocina, la máquina para la pequeña mecanógrafa, por otro lado, corbatas, espuma de afeitar, automóviles para el marido. Para San Valentín se ofrecen sugerencias de regalos con opción de compra, promulgando la idea tradicionalista de género y de la familia nuclear.⁵⁰ En un anuncio para medias del 25 de febrero de 1949, ilustrado por una fotografía, se puede leer: "[...] Te espero a la noche en la azotea. Mi señal será: ¡Miau! Y mi regalo serán unas medias nylon 99".⁵¹ Incluso en la calculada *Mise en Scène* de la fotografía publicitaria, la mujer retratada –aparentemente la empleada del hogar– no parece querer contestar al pésimo negocio (unas delicadas medias de seda por el abuso sexual por parte de quien parece ser el dueño de la casa, burgués del que depende ella existencialmente) con una sonrisa.⁵²

Por casi dos décadas, Luisa Carnés publica reportajes, columnas y notas breves como Clara o Clarita Montes en este diario. Se puede suponer que este trabajo asalariado, que desempeñó durante casi todo el tiempo del exilio, le causa, por lo menos, extrañeza: La explotación de la mecanógrafa y de la empleada proletaria o de la pequeña burguesía –la constelación paradigmática del cosmos narrativo previo al exilio de Carnés– aquí es nada más que una trama de marketing. Además, Carnés no solamente tiene que escribir bajo estas condiciones adversas, sino que también es una de las primeras lectoras de tales (pequeñas) noticias. De tal manera, la práctica de la escritura y la lectura, producción y recepción, coinciden. Apenas parece haber otras opciones para las exiliadas proletarias: Asimismo, la reportera y escritora Magdalena Mondragón tenía que trabajar como editora de la sección de noticias policíacas en *La Prensa*. Iliana Olmedo va al grano de la problemática: estas "periodistas eran relegadas a las secciones de menos importancia" (Olmedo 2014: 212). Carnés intercala sus reportajes de encargo con una sutil crítica social, como, por ejemplo, en el reportaje '¿Con medias o sin ellas?', publicado el 25 de abril de 1943.⁵³ En este caso, Carnés entrevistó a mujeres en la calle y contrastó sus opiniones con las de hombres renombrados del mundo del arte, de la cultura y de la política y, por su parte, mayormente ardientes defensores de esta prenda de ropa. Carnés dice mucho

⁴⁹ 'Ingresaron a la Peni 7 Gángsters Cubanos' (1949). En: *La Prensa*, 12 de febrero, 18.

⁵⁰ Véase 'Venta especial de febrero. Febrero 14. Día de los novios' (1949). En: *La Prensa*, 11 de febrero, 5.

⁵¹ [anuncio publicitario] (1949). En: *La Prensa*, 25 de febrero, 31.

⁵² La examinación del entorno mediático y del formato, por ejemplo, del diseño editorial y de la maquetación, parece relevante para todos los formatos de publicación. Véase 'El Maíz' (Valle 1948, 18 de diciembre). Se encuentran columnas finas entre grandes temas y secciones ("Periodismo y Periodistas"), condensaciones de tiempos y espacios ("Revolución en marcha" / "Panorama América") y anuncios de gran formato, por ejemplo, de constructores de pianos. Al examinarlos se pregunta por los/las posibles lectoras y lectores de estas publicaciones –que irrefutablemente no incluyan a representantes de la clase trabajadora autóctona.

⁵³ Véase Olmedo (2014: 213).

cuando se queda sin comentario, con lo no-dicho. Deja hablar a la gente y concluye irónicamente que parece haber un "conflicto entre la economía y la exigencia masculina" (Olmedo 2014: 213).

En este sentido, resulta de especial interés la columna de Carnés que lleva por título *Tertulia*. La columna acumula el espectro de temas culturales como un *medley*. Según la ocasión actual, informa sobre festivales, nuevas películas, inauguraciones de galerías, recepciones de Estado, aniversarios, ceremonias de entrega de premios, estrellas y chisme. El título es programático: Para las lectoras y los lectores de Carnés, la alusión recuerda menos a las efervescentes *vibes* de los círculos de artistas de la cultura de los cafés, sino más bien al sofocante ambiente laboral de las empleadas del salón de té de la 'novela-reportaje' *Tea Rooms* y a la ficticia tertulia madrileña, conocida por llevar al menos a un personaje de la novela directamente a la morgue. Carnés –en aquel entonces en el exilio– vuelve a encontrarse existencialmente atrapada de un modo similar: aunque esta vez por el formato mediático. Sin embargo, desarrolla estrategias retóricas en la columna misma, las cuales socavan las exigencias en cuanto al tema, estilo y a la tendencia orientada a las ventas: paradójicamente, cumpliéndolas.

El tono es lacónico; repetidamente se dirige directamente al público de lectoras: "Ya saben las amigas de nuestra Tertulia [...]" (Montes 1949: 21).⁵⁴ De vez en cuando, incluso se tropieza con preguntas directas hacia el público: "¿Qué les parece a ustedes?" (Montes 1949: 19).⁵⁵ Tales preguntas oscilan entre interrogaciones retóricas y sugerencias de seguir leyendo, comprar el próximo número del diario, hasta participar activamente mediante cartas a la redacción. Frases cortas y elipsis, separadas por puntos suspensivos, se encadenan paratácticamente, con frecuencia se emplea el estilo indirecto libre, fragmentos de conversaciones y voces surgen y desaparecen en una eterna serie de chisme que recuerda a un teatro de salón. A pesar de la estructura dialogante, se esfuma quién habla, la posición de la narradora-periodista, ante la impresión del alboroto urbano de la modernidad. En la columna sobresale lo descriptivo, las *Tertulias* carecen del comentario, ya sea que se trate del vestido rosado de una quinceañera o de las celebraciones del aniversario de la fundación del Ejército Rojo:

PERO TAMBIÉN en otra Embajada, ésta la de URSS, se celebró ayer una recepción, con motivo del aniversario de la creación del Ejército Rojo. La reunión fue un poco restringida, viéndose especialmente en los elegantes salones de la Avenida Tacubaya, representantes militares de las misiones diplomáticas de países amigos de Rusia... Y presidiendo los representantes oficiales de la Secretaría de la Defensa Nacional... Abundancia en el buffet y películas rusas a los postres... (Montes 1949: 21).⁵⁶

⁵⁴ 'Tertulia' (Montes 1949, 25 de febrero).

⁵⁵ 'Tertulia' (Montes 1949, 11 de febrero).

⁵⁶ 'Tertulia' (Montes 1949, 25 de febrero).

En ningún momento se sale de la superficie, no se encuentran reproducciones exactas de un enunciado sin encubrimientos mediáticos, ni se enfoca en tiempos ni lugares ni hechos concretos –independientemente de si se trata de la "SEÑORA NATALIA DROHOJOWSKA... esposa del Ministro de Polonia en México", la cual "pronunció elocuentes palabras, a través de una emisora capitalina" (Ibíd.), o de "una de las candidatas y posible soberana de 'la lente' en el concurso para elegir 'reina' de los fotógrafos de prensa" que "fue muy agasajada durante el Cocktail Party" (Montes 1949: 19)⁵⁷ o del modelo para una fisonomía nacional, la "REINA DE CARNAVAL 1949 [...]. Muy simpática la chica, y con unos grandes ojos negros muy mexicanos..." (Montes 1949: 20).⁵⁸

Sin embargo, debajo de la superficie (del texto), reside el punto neurálgico. Esto se hace particularmente evidente en la *Tertulia* del 25 de febrero de 1949 que flanquea el Día de la Bandera del mismo año. Un elegante staccato describe la solemne inauguración del Año de Chopin bajo los auspicios de la esposa del ministro de Polonia en México y del senador Ramos Millán, los honores al general Rafael Ávila Camacho y a varios diplomáticos estadounidenses, así como las festividades del aniversario de la fundación del Ejército Rojo. En los salones de la clase alta de la capital mexicana se destapan los corchos del champán, se lucen lindos vestuarios y palabras. Sin embargo, tales celebraciones nacionales están enmarcadas por una constelación política más que intrincada, a saber, el auge del mandato del presidente Miguel Alemán Valdés, el giro político de la institucionalización de la revolución y el ascenso del PRI, una etapa de una fuerte orientación hacia el reformismo, el liberalismo y el nacionalismo. Las relaciones diplomáticas entre México, la Unión Soviética, Polonia y los Estados Unidos eran, por decirlo eufemísticamente, inestables a finales de los años 50. Todos los actores mencionados –el Club de Leones, varios embajadores, los confidentes de Valdés, Millán y Camacho– son representantes liberales de la política, la economía y del ejército de alto rango, hombres que tienen más en común con el personaje del empresario de las primeras líneas de *Tea Rooms* que con el revolucionario profesional o con "los hombres sencillos" (Montes 1949: 21),⁵⁹ a los que, según Clara Montes, Millán se refiere con gran fervor:

El hombre gordo y calvo alarga la mano hacia el receptor telefónico. [...] Mientras habla da vueltas entre los dientes a un ancho puro medio apagado. A las comisuras le asoma una saliva oscura. [...] Está en una habitación amplia, pintada de claro, recubierta de armarios antiguos repletos de libros de contabilidad y de modernos ficheros americanos. Un almanaque, propaganda de una famosa marca de tractores agrícolas con la fecha del día, un negro 13. Un negro 13 (Carnés 2016: 9).

⁵⁷ 'Tertulia' (Montes 1949, 11 de febrero).

⁵⁸ 'Tertulia' (Montes 1949, 12 de febrero).

⁵⁹ 'Tertulia' (Montes 1949, 25 de febrero).

Un negro 13 para la pequeña Matilde de *Tea Rooms*, "también para todas las innumerables Matildes del universo" (Ibíd.: 205), así como para las Matildes mexicanas casi dos décadas posteriores. Para cualquier rostro de la ciudad, para "la muchacha de tacones torcidos que lleva la página de anuncios de cualquier diario" (Valle 1948: 5).⁶⁰ En medio de todo este *show* nacionalista deslumbrante se encuentra otro personaje, cuya identidad se desvela a segunda vista, bajo otro nombre: la "Señora Natalia Drohojowska", en el texto nada más que otro rostro bonito, dos palabras halagadas al micrófono —es también la diplomática, escritora e intelectual Natalia Aszkenazy. En consideración a sus críticas de cine, sus crónicas de viaje y su amplia red literario-política, el marco de referencia se abre hacia otras autoras vinculadas con la discordia entre el trotskismo, el estalinismo y el muralismo mexicano como, por ejemplo, la historiadora y corresponsal de guerra Anita Brenner. De ningún modo se deben considerar estas observaciones comprobantes con respecto a la pregunta de si la autora y periodista histórica Luisa Carnés, aquí escribiendo bajo el seudónimo Clara Montes, critica a o toma partido por la Unión Soviética estalinista. No obstante, la descripción de las celebraciones báquicas del aniversario de la fundación del Ejército Rojo, esta complacencia suntuosa en anticuados recuerdos revolucionarios, un poco de montaje de postre, se convierte en un esperpento político.

"QUINCE AÑOS... Es una edad feliz, y las muchachas que llegan a ella, se sienten venturosas... Son unos días de agasajos, de fiestas, de regalos, que nunca se olvidan... A veces se tropieza con el primer amor..." (Montes 1949: 20).⁶¹ Unos días que nunca se olvidan: Tal vez no se aplique al público de una Clara Montes del año 1949, pero para las lectoras y los lectores atentos/as de la obra literaria de Luisa Carnés, estas líneas pueden parecer hasta una amenaza, pensando en las muchachas de un salón de té, no mucho mayores en edad, que luchaban por una vida sin atraparse en el matrimonio, este callejón sin salida, en aquella dorada época madrileña antes de la Guerra Civil española. En la columna del 11 de febrero de 1949 Carnés, o, más bien, Clara Montes se dirige a sus lectoras y lectores: "[...] si tienen ustedes ganas de divertirse, ya saben..." (Montes 1949: 19).⁶² La clasificación de su propia columna como un mero entretenimiento se lee como mínimo con ambigüedad.

5. Poliperspectivismo heteronímico a causa de la miseria en vez del misterio. Conclusiones

La dinámica cautivadora entre la escritura periodística y la obra literaria del exilio de Carnés permite plantear varias consideraciones concluyentes. "Como violaron y mataron a hermosa rubia tres negros soldados" resaltaron las letras en negrillas en las páginas de *La Prensa* el 12

⁶⁰ 'Los Rostros de la Ciudad' (Valle 1948, 18 de mayo).

⁶¹ 'Tertulia' (Montes 1949, 12 de febrero).

⁶² 'Tertulia' (Montes 1949, 11 de febrero).

de enero de 1949.⁶³ *Mr. y Mrs. Smith*. En *La Revista Mexicana de Cultura* surge de tal manera una extraña forma de obituario: la gran Historia se condensa en una pequeña vida.⁶⁴ El encabezado ficcionalizado se convierte en una conmemoración de estas personas que solamente se conoce gracias a los periódicos: por sus vidas atípicas o, más bien, típico-desafortunadas. Los obituarios sirven a modo de forma del análisis del presente: "El rostro del tiempo", se dice la gente. "Los Rostros de la Ciudad", el título de un reportaje de Carnés. Según Peter Utz se puede concluir que el rostro es una 'forma pequeña', la 'forma pequeña' corresponde a un rostro.⁶⁵ El suplemento cultural, la prensa en general, depende de los acontecimientos del día: Sin embargo, en sus ficciones, Carnés contribuye de este modo a la Historia de la prensa. El comentario mediático-reflexivo de las *calaveras literarias* en *El Nacional* demuestra la misma postura. Estas formas periodísticas se pueden entender como obituarios derivados de una crítica social en forma de ucronía, escritos para aquellos vivos dotados de poder, a políticos o actores culturales –asiduamente, personas que se benefician de la desgracia del *Sr. y la Sra. Smith*.

Luisa Carnés en *La Prensa* parece otro tipo de extranjera, se encuentra con un obstáculo lingüístico diferente, aunque no menos drástico, que, por ejemplo, las exiliadas y los exiliados que no dominan el español. Sin embargo, ella desarrolla estrategias para superar el inexorable formato. Una polifonía heteronímica parece ser inherente a la desdibujada posición de la narradora(-periodista), que se ve posibilitada por el formato rígido, combinando los procesos de producción y recepción –Carnés es a la vez lectora y escritora. De tal manera, lo literario y lo periodístico se remiten mutuamente. Recordamos los tres puntos suspensivos de su columna *Tertulia*: y, a la vez, los que se encuentran como primeros signos en la novela *Tea Rooms* y que ocultan e invocan a la vez los dictámenes del empresario sexista de los que la protagonista Matilde se libera, y las onomatopeyas auto-reflexivas y mediático-reflexivas del teclado de la máquina de escribir.⁶⁶ Algo parecido se nota en el cuento 'La Mulata': en este caso, la sensibilidad mediática se refiere igualmente al proceso de la producción del cuento mismo, y al mismo tiempo a sus fuentes periodísticas.

En este contexto parece destacable la separación funcional de seudónimos por medio y por la producción periodística y literaria. En la prensa sensacionalista publicaba como Clara o Clarita Montes, en la prensa diaria mexicana trabajaba como Natalia Valle, y a partir de 1951 y para la producción literaria usaba su nombre real, Luisa Carnés. Cabe señalar que en los años 50 ya no eran necesarias tales medidas para proteger la identidad de las escritoras.⁶⁷ Iliana

⁶³ 'Como violaron y mataron a hermosa rubia tres negros soldados' (1949). En: *La Prensa*, 12 de enero, 4, 6 y 28.

⁶⁴ Véase Utz (2023: 33).

⁶⁵ Véase Utz (2023: 33).

⁶⁶ Véase Carnés (2016: 9).

⁶⁷ Véase Olmedo (2014: 234).

Olmedo describe dichos seudónimos como "identidades fluctuantes", más bien un "nom de plume" en vez de una "herramienta de ocultamiento" (Olmedo 2014: 233s). En el artículo 'Adiós a Natalia Valle', publicado el 7 de junio de 1951 en *El Nacional*, Carnés ofrece una explicación del uso de sus seudónimos. "Como quien se despoja de una prenda que le ha servido demasiado tiempo, me desprendo yo aquí de mi seudónimo 'Natalia Valle', y lo reintegro a su auténtica propietaria [...]" (Carnés 1951: 3).⁶⁸ Con estas palabras empieza su declaración, en cierto modo explicación, renuncia, confesión y alegato a la vez.

Es un gesto auto-reflexivo, que a su vez se convierte en parte del juego de roles en torno a la identidad de la autora. En este contexto, el enmarcar la renuncia de un seudónimo como una entrevista parece significativo. Carnés se interroga y entrevista a sí misma: "Qué me movió a adoptar este seudónimo al iniciar hace dos años y medio mi colaboración en esta página de 'EL NACIONAL'?" (Ibíd.). El punto culminante no solamente radica en la correspondencia entre contenido y forma, en ambos casos un juego de identidad, sino también en la estructura del artículo periodístico como comentario mediático-reflexivo. En su papel de periodista y reportera del diario *El Nacional*, Carnés como Natalia Valle se compromete con las exigencias periodísticas de autenticidad, que en el caso del reportaje se ven respaldadas por medidas de objetivación y subjetivación. La investigación y la entrevista sirven como ejemplos clásicos de la primera. En lo sucesivo, el texto comienza a ironizar consigo mismo, estableciendo la comparación con una supuesta afinidad femenina por el cambio errático "de peinado, de maquillaje o de color de cabello", "una suerte de truco" (Ibíd.). En el contexto del marco histórico del exilio republicano español en México, surge la asociación con el formato de perfiles de fugitivas y fugitivos políticos/as –el *wanted poster*, un clásico–, en los cuales a menudo los rasgos humanos externos e internos van de la mano y que suelen migrar de los pilares publicitarios metropolitanos directamente al texto literario o periodístico, o a la contracubierta correspondiente, como medio para el retrato de una autora o un autor. El rostro: una pequeña forma.

Natalia Valle es el nombre de la protagonista de la novela madrileña *Natacha* (1930), cuya vida se prolonga a los reportajes que publicaba Carnés a partir del año 1936 bajo este nombre en periódicos españoles.⁶⁹ En un breve pasaje, el artículo de 1951 informa sobre la vida de esta Natalia ficticia, pasando fugazmente por estaciones de la vida de la histórica Carnés. Un breve currículum de una trabajadora igualmente pequeña porque marginado, la cual "conocía la miseria del vivir cotidiano que se respiraba en cualquier casa obrera de los Cuatro Caminos"

⁶⁸ 'Adiós a Natalia Valle' (Carnés 1951, 7 de junio).

⁶⁹ Véase Olmedo (2014: 234).

(Carnés 1951: 3),⁷⁰ soñando frente a los grandes escaparates, la línea de demarcación entre ficción y realidad histórica se desdibuja. Carnés incluso caracteriza el nombre Natalia Valle como "hijo de mi propia imaginación, creación literaria, acaso más profundamente 'mío' que el patronímico" (Ibíd.). El uso del seudónimo para el trabajo asalariado periodístico en el exilio pretende a su vez congruentemente "prolongar una vida" (Ibíd.).

El artículo también es un agradecimiento a su lugar de publicación; se agradece varias veces la colaboración periodística facilitada por el equipo editorial del diario *El Nacional*. En este sentido, cabe señalar la mención de la *Compañía Ibero-Americana de Publicaciones* (CIAP), el primer grupo mediático moderno del panorama literario español como una "editorial muy conocida de los editores y librerías mexicanos" (Ibíd.). Tal enmarcación abre una perspectiva singular a las redes literario-políticas de la escritora y, a su vez, permite plantear la cuestión de hasta qué punto, en el caso de Luisa Carnés, el exilio puede entenderse no sólo como un lugar y una condición de una marginación, sino también como un espacio de posibilidad: del mostrador de un café al bordillo de la gran ciudad.

Basándose en estas observaciones se puede concluir que la escritura del exilio está enfocada por un personaje literario. Lectoras y lectores atentos/as apenas pueden negarse un sentimiento de cierta ironía al leer de la renuncia del seudónimo que no dedica ni una palabra a restantes seudónimos que se mantienen activos. El ineludible resultado: se tropieza con Clara Montes en varias notas breves de *El Nacional* en 1952, una fase en la que Carnés ya trabajaba abiertamente para el periódico bajo su nombre real. En el número del 11 de enero de 1952 un pie de foto dice:

LA CAMARA JUNIOR DE LA CIUDAD DE MÉXICO rindió homenaje a la Prensa. En la gráfica, de izq. a der., la periodista Clarita Montes, Alfonso Sánchez, presidente de la Cámara; S.G.M. Alma Delia Fuentes, reina de la misma; Arturo Gómez Castro; Guillermo B. Ramírez de Águila, director de relaciones públicas; y Carlos A. Lahud, tesorero.⁷¹

Fácilmente reconocible, sonriente, la primera a la izquierda: Luisa Carnés. Lo mismo se puede notar en el número del 12 de junio 1952.⁷² Todavía en el año 1957 se menciona a Carnés como "la periodista Clara Montes, representante de 'La Prensa'".⁷³ La presunción de que incluso escribió ella misma estas notas breves no parece improbable.

En consecuencia, se puede plantear la hipótesis de que, en el caso de las obras del exilio de Carnés, en lugar de seudónimos habría que hablar más bien de heterónimos: entendidos como

⁷⁰ 'Adiós a Natalia Valle' (Carnés 1951, 7 de junio).

⁷¹ [pie de foto de la nota breve 'La cámara junior ofreció una cena a los diaristas'] (1952). En: *El Nacional*, 11 de enero, 6.

⁷² [pie de foto de la nota breve 'La obra altruista de Mario Moreno'] (1952). En: *El Nacional*, 12 de junio, 6.

⁷³ 'Medallas al Mérito, Dadas...' (1957). En: *El Nacional*, 15 de septiembre, 4.

el resultado de un acto de descentramiento y multiplicación que crea una tensión interna en la obra mediante una diversidad de voces –cada una surtido de su propio estilo, sus tópicos, visiones del mundo y una puesta en escena de prácticas de escritura específicas.⁷⁴ En el caso de Carnés, este fenómeno polifónico parece provenir menos de una inquietud metafísica o de una preocupación emancipadora-vanguardista que quiere abordar la experiencia de la modernidad de manera no dialéctica por medio de *contraintes*, que, más bien, de una necesidad existencial debido a las condiciones laborales precarias en el exilio.

En la *Tertulia* por encargo del Día de la Bandera de 1949, lo subcutáneo desvela en qué medida la identidad de la autora es inherente a las estrategias de escritura, que a su vez prescribe el formato de escribir. En el caso de ambos bandos políticos la Historia nacional se desemboza como el gran espectáculo que es –tanto en el texto periodístico como en la realidad extratextual. Bajo estas premisas no parece una mera coincidencia que este texto se dirija directamente al público de lectoras y lectores, ostensiblemente empleando mexicanismos; la ausencia de un cierto pronombre personal es especialmente llamativa dado que la *Tertulia*, casi como por casualidad, expone la construcción de una identidad nacional ejemplar o, más bien, una versión de tal identidad. Por consiguiente, se corrobora la suposición antes indicada: Cómo y de qué habla Clara no es de Natalia ni de Luisa.

Ya en 1934, Carnés pone en escena distintas máscaras lingüísticas para los personajes altamente autónomos de *Tea Rooms*. En los '(cuentos-)reportajes' del exilio, en vez de los personajes, se independizan los seudónimos, por lo cual pueden ser clasificados como heterónimos: emergiendo de la miseria proletaria femenina en vez de caprichos manieristas. Lo que (no) se puede escribir en la prensa diaria como Clarita Montes o Natalia Valle... (no) lo escribe Luisa Carnés en las formas híbridas literarias.

Bibliografía

AUB, Max (1997): 'La verdadera historia de la muerte de Francisco Franco'. En: Ídem: *Enero sin nombre. Los relatos completos del laberinto mágico*. Barcelona: Alba, 407-428.

AZCUE, Verónica / José-Ramón LÓPEZ GARCÍA / Alba SAURA CLARES (eds.) (2022): *Yo no invento nada'. Testimonio y ficción del exilio republicano de 1939 en el cine, el teatro y la literatura*. Sevilla: Renacimiento.

BACHTIN, Michail (1985): *Literatur und Karneval. Zur Romantheorie und Lachkultur*. Frankfurt a. M.: Ullstein.

BARTHES, Roland (1985a): 'El pobre y el proletario'. En: Ídem: *Mitologías*. México: Siglo veintiuno editores, 41s.

⁷⁴ Véanse Dix (2005: 45-49) y Weber (2010: 8 y 21-33).

BARTHES, Roland (1985b): 'El mito hoy. El mito es un habla'. En: Ídem: *Mitologías*. México: Siglo veintiuno editores, 199-201.

CALVIÑO TUR, Natalia (2021): *Reconstrucción cultural y feminidad. La obra narrativa y periodística de Luisa Carnés (1926–1939)*. Tesis doctoral dirigida por Carmen Valcárcel (dir. tes.). Universidad Autónoma de Madrid.

CAMPOS, Marco Antonio (1999): 'Die Kaffeehäuser in Mexiko-Stadt. Ein Essay'. En: Michael Rössner (ed.): *Literarische Kaffeehäuser. Kaffeehausliteraten*. Wien: Böhlau, 540-579.

CARNÉS, Luisa (2017): 'Aquelarre. Crónica de nuestro tiempo'. En: Ídem: *Trece cuentos 1931–1963*. Xixón: Hoja de Lata, 193-201.

CARNÉS, Luisa (2016): *Tea Rooms. Mujeres obreras*. Xixón: Hoja de Lata.

DIX, Steffen (2005): *Heteronymie und Neopaganismus bei Fernando Pessoa*. Würzburg: Königshausen & Neumann.

DOMSCH, Sebastian (2020): 'Das Kaffeehaus. Bürgerliche Öffentlichkeit'. En: Joseph Vogl / Burkhardt Wolf (eds.): *Handbuch Literatur & Ökonomie*. Berlin: De Gruyter, 413-420.

EGIDO, Ángeles / Matilde EIROA / Encarnación LEMUS / Marifé SANTIAGO / Luiza IORDACHE / Rocío NEGRETE (eds.) (2021): *Mujeres en el exilio republicano de 1939: Homenaje a Josefina Cuesta*. Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática.

FASINO, Patrizia (2021): 'La polifonía al servicio del compromiso social en *Tea Rooms*. Mujeres obreras de Luisa Carnés'. En: Teresa Fernández Ulloa / Miguel Soler Gallo (eds.): *Discursos al margen. Voces olvidadas en la lengua, la literatura y el cine en español e italiano*. Palermo: Palermo University Press, 305-324.

HOMMER, Gerhard (2020): 'Straßenhandel'. En: Joseph Vogl / Burkhardt Wolf (eds.): *Handbuch Literatur & Ökonomie*. Berlin y Boston: De Gruyter, 289-291.

JÄGER, Maren / Ethel MATALA DE MAZZA / Joseph VOGL (2020): 'Einleitung'. En: Ídem (eds.): *Verkleinerung. Epistemologie und Literaturgeschichte kleiner Formen*. Vol. I. Berlin y Boston: De Gruyter, 1-12.

MARTÍNEZ, Matías (1996): 'Dialogizität, Intertextualität, Gedächtnis'. En: Heinz Ludwig Arnold / Heinrich Detering (eds.): *Grundzüge der Literaturwissenschaft*. München: Deutscher Taschenbuchverlag, 430-445.

MATA-NÚÑEZ, Almudena María (2022): *Memoria histórica y feminismo. Recuperación de la obra periodística de Luisa Carnés*. Valencia: Tirant humanidades.

MATALA DE MAZZA, Ethel / Joseph VOGL (2017): 'Projektvorstellung. Graduiertenkolleg Literatur- und Wissensgeschichte kleiner Formen'. En: *Zeitschrift für Germanistik*, Neue Folge, 27.3, 579-585.

'NÚMERO monográfico sobre Luisa Carnés' (2023). Cultura de la República. Revista de Análisis Crítico 7.

OLMEDO, Iliana (2021): 'Historiographical Exclusions. Female Spanish Writers in Exile within the Literary Mexican Field'. En: *Journal of Mediterranean Knowledge*, 6.2, 219-238.

OLMEDO, Iliana (2020): *Narrativas periféricas. Historia e historiografía del exilio español en México*. New York y Berlin: Peter Lang.

OLMEDO, Iliana (2014): *Itinerarios de exilio. La obra narrativa de Luisa Carnés*. Sevilla: Renacimiento.

PLAZA, Antonio (2016): 'A propósito de la narrativa del 27. Luisa Carnés: Revisión de una escritora postergada'. En: Luisa Carnés: *Tea Rooms. Mujeres obreras*. Xixón: Hoja de Lata, 207-250.

PLAZA, Antonio (2015): 'La presencia de Luisa Carnés entre las mujeres intelectuales españolas. Flujos y reflujos de un movimiento plural. 1931–1936'. En: Margherita Bernard / Ivana Rota (eds.): *Mujer, prensa y libertad. España 1883–1939*. Sevilla: Renacimiento, 246-273.

RÖSSNER, Michael (1999a): 'Einleitung'. En: Ídem (ed.): *Literarische Kaffeehäuser. Kaffeehausliteraten*. Wien: Böhlau, 13-28.

RÖSSNER, Michael (1999b): 'Das literarische Kaffeehaus in Madrid'. En: Ídem (ed.): *Literarische Kaffeehäuser. Kaffeehausliteraten*. Wien: Böhlau, 376-405.

SASSE, Sylvia (2010): *Michail Bachtin zur Einführung*. Hamburg: Junius.

SCHÜTZ, Erhard (2017): 'Unterm Strich. Über Grenzverläufe des klassischen Feuilletons'. En: Hildegard Kernmayer / Simone Jung (eds.): *Feuilleton. Schreiben an der Schnittstelle zwischen Journalismus und Literatur*. Bielefeld: transcript, 31-50.

UTZ, Peter (2023): 'Totsagen lebt länger. Spielformen des Nachrufs unter dem Strich'. En: Sabine Eickenrodt / Ethel Matala de Mazza (eds.): *Der Tod und seine Presse. Nachrufe im literarischen Feuilleton der Zwischenkriegszeit*. Berlin y Boston: De Gruyter, 27-45.

WEBER, Julia (2010): *Das multiple Subjekt. Randgänge ästhetischer Subjektivität bei Fernando Pessoa, Samuel Beckett und Friederike Mayröcker*. München: Wilhelm Fink.

Hemerografía de Luisa Carnés

CARNÉS, Luisa (1963): 'El señor y la señora Smith'. En: *Revista Mexicana de Cultura* 869, 21/24 de noviembre, 6s.

CARNÉS, Luisa (1960): 'La Mulata'. En: *Revista Mexicana de Cultura* 713, 27 de noviembre, 8s.

CARNÉS, Luisa (1954): 'El álbum familiar'. En: *Revista Mexicana de Cultura* 391, 26 de septiembre, 3.

CARNÉS, Luisa (1951): 'Adiós a Natalia Valle'. En: *El Nacional*, 7 de junio, 3 y 7.

CARNÉS, Luisa (1951): 'Un Reportaje Acusador'. En: *El Nacional*, 14 de junio, 3.

CARNÉS, Luisa (1951): 'La Pirotecnia Mexicana'. En: *El Nacional*, 16 de agosto, 3 y 7.

CARNÉS, Luisa (1951): 'México D.F. Las Tres Ciudades I'. En: *El Nacional*, 6 de septiembre, 3 y 5.

MONTES, Clara (1949): 'Tertulia'. En: *La Prensa*, 11 de febrero, 19.

MONTES, Clara (1949): 'Tertulia'. En: *La Prensa*, 12 de febrero, 20.

MONTES, Clara (1949): 'Tertulia'. En: *La Prensa*, 25 de febrero, 21.

VALLE, Natalia (1951): 'El grito español'. En: *El Nacional*, 28 de abril, 3s.

VALLE, Natalia (1950): 'Luces y sombras de México. El Signo de Quetzalcōātl'. En: *El Nacional*, 31 de marzo, 3 y 7.

VALLE, Natalia (1950): 'Dos Patrias'. En: *El Nacional*, 13 de octubre, 3 y 7.

VALLE, Natalia (1950): 'Estampas de ayer. Una peluquería madrileña'. En: *El Nacional*, 21 de octubre, 3 y 5.

VALLE, Natalia (1950): 'Hombres y hechos de hoy. Los inadaptados'. En: *El Nacional*, 25 de octubre, 3 y 7.

VALLE, Natalia (1949): 'Luces y sombras de México. Los Vendedores Callejeros'. En: *El Nacional*, 24 de julio, 3 y 6.

VALLE, Natalia (1949): 'Luces y sombras de México. Imágenes de Ixtapalapa'. En: *El Nacional*, 2 de octubre, 3.

VALLE, Natalia (1948): 'Luces y sombras de México. La Mujer'. En: *El Nacional*, 5 de enero, 5 y 7.

VALLE, Natalia (1948): 'Luces y sombras de México. El Regreso de Quetzalcōatl'. En: *El Nacional*, 18 de febrero, 5s.

VALLE, Natalia (1948): 'Luces y sombras de México. Un Símbolo en Trance de Desaparecer'. En: *El Nacional*, 19 de marzo, 3 y 7.

VALLE, Natalia (1948): 'Luces y sombras de México. El Culto a los Héroes'. En: *El Nacional*, 14 de mayo, 5 y 7.

VALLE, Natalia (1948): 'Luces y sombras de México. Los Rostros de la Ciudad'. En: *El Nacional*, 18 de mayo, 5 y 8.

VALLE, Natalia (1948): 'Luces y sombras de México. La Babel Mexicana'. En: *El Nacional*, 7 de octubre, 5 y 8.

VALLE, Natalia (1948): 'Luces y sombras de México. Mensaje de la Pintura Mexicana'. En: *El Nacional*, 28 de octubre, 5.

VALLE, Natalia (1948): 'Luces y sombras de México. El Humor ante la Muerte'. En: *El Nacional*, 3 de noviembre, 5s.

VALLE, Natalia (1948): 'Luces y sombras de México. El Maíz'. En: *El Nacional*, 18 de diciembre, 5 y 8.

VALLE, Natalia (1947): 'Luces y sombras de México. Las Vitrinas Mágicas del País'. En: *El Nacional*, 21 de noviembre, 5s.

Hemerografía general

[anuncio publicitario] (1949). En: *La Prensa*, 25 de febrero, 31.

'Caricatura Nacional. Mujer de huelguista' (1949). En: *La Prensa*, 19 de febrero, 8.

'Como violaron y mataron a hermosa rubia tres negros soldados' (1949). En: *La Prensa*, 12 de enero, 4, 6 y 28.

[encabezado] (1949). En: *La Prensa*, 18 de enero, 4.

[encabezado de la portada] (1949). En: *La Prensa*, 10 de enero, 1.

'Inexplicable muerte de agraciada muchacha' (1949). En: *La Prensa*, 4 de enero, 17.

'Ingresaron a la Peni 7 Gángsters Cubanos' (1949). En: *La Prensa*, 12 de febrero, 18.

'Medallas al Mérito, Dadas...' (1957). En: *El Nacional*, 15 de septiembre, 4.

'Pena capital para unos anarquistas españoles' (1949). En: *La Prensa*, 6 de febrero, 4.

[pie de foto] (1949). En: *La Prensa*, 6 de febrero, 4.

[pie de foto de la nota breve 'La cámara junior ofreció una cena a los diaristas'] (1952). En: *El Nacional*, 11 de enero, 6.

[pie de foto de la nota breve 'La obra altruista de Mario Moreno'] (1952). En: *El Nacional*, 12 de junio, 6.

'Por temor a la vejez se suicidó una mujer' (1949). En: *La Prensa*, 21 de enero, 32.

[varios encabezados] (1949). En: *La Prensa*, 7 de enero, 9.

'Venta especial de febrero. Febrero 14. Día de los novios' (1949). En: *La Prensa*, 11 de febrero, 5.